

de su padre (41), y en 1.906, en las postrimerías de su etapa de dirección en la galería N. (42). Modesto Cendoya en 1.910 arregló la galería de poniente (43). Como no, Ricardo Velázquez Bosco establece en los proyectos preliminares y en el Plan definitivo de 1.917 las pautas para la intervención que se debe hacer. El punto 132 es el que hace referencia a las galerías del patio. (44)

Los dos **templetes del patio** tuvieron a lo largo de su historia muchas reformas, que desdibujaron su esbelta estructura medieval. Debido a que la inclinación de sus tejados era muy pronunciada y motivaba la caída de las tejas y el recalo en las bóvedas interiores, de 1.691 a 1.694 se levantan más sus muros para dar mucha menos pendiente a los tejados (45). Este alzado se recubre con yeserías nuevas en las que se introduce el escudo imperial, se reaprovechan otras árabes, como las cenefas superiores del zócalo de las galerías del patio. (46)

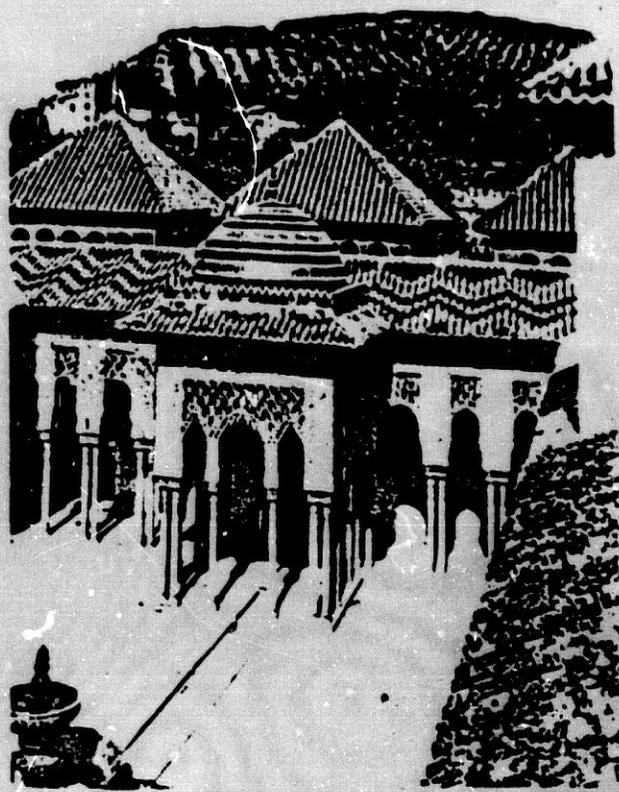
En 1.859 Juan Pugnairé coloca en el templete de Levante una cupulita exterior recubierta de azulejo vidriado, obra que no tiene ningún apoyo científico y da al patio una nueva visión "*orientalizante*", *cupula que dibuja Torres Balbás* en los proyectos. (47)

Entre abril y agosto de 1.927 Leopoldo Torres Balbás repara la cúpula interior del templete de Levante, y en el segundo semestre de 1.934 desmonta la cúpula exterior y rehace el tejado a cuatro aguas (48). Esta obra levanta una polvareda tremenda en Granada y será la causa directa de su salida de nuestra ciudad. (49)

En el capítulo último analizamos en profundidad este tema ya que cuenta con una serie de implicaciones extraprofesionales que conviene estudiar exhaustivamente.

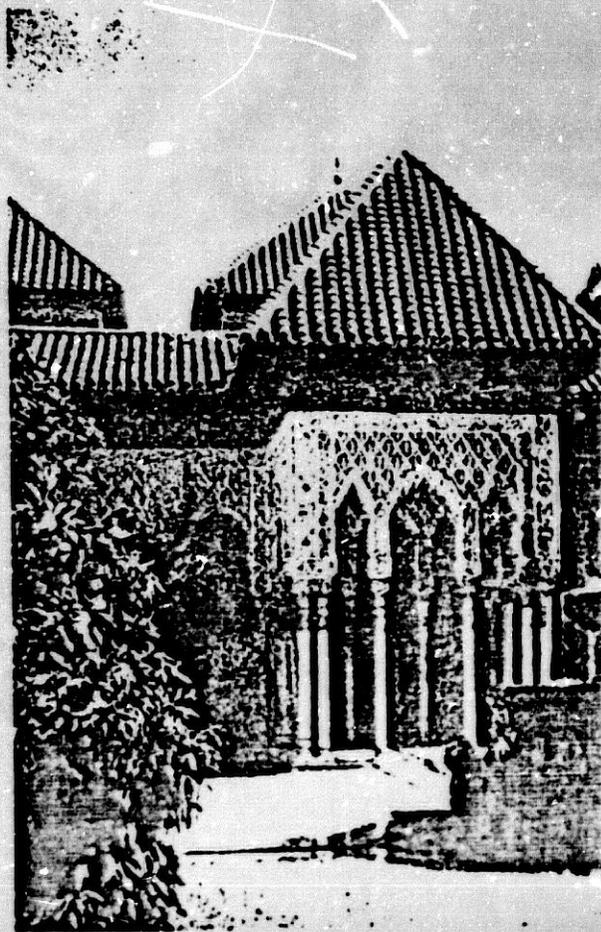
El templete de poniente continúa como se dejó en 1.694, en buen estado de conservación gracias a la "*obra hecha con gran esmero bajo la dirección de D. Mariano Contreras*" en 1.889. (50)

Templete oriental del
patio de los Leones.
(1.926)



Granada. Alhambra. Patio de los Leones. Pabellón a saliente con la cúpula esteña (1859-1934)

Templete oriental del
patio de los Leones.
(1.935)



La decoración de las galerías se repara en julio de 1.927, comenzando por las arquerías (51). Antes, en 1.871-1.880 y 1.883-1.884 Rafael Contreras había reparado los "arabescos" de los interiores de las galerías (52). Mariano, su hijo, y Modesto Cendoya inciden en lo mismo en 1.905 y 1.911. (53)

En 1.930 Leopoldo Torres Balbás desmonta todas las yeserías puestas en la galería meridional por Contreras, pica los revestidos, descubriendo tres pequeñas saeteras y una puerta hacia el pasadizo de entrada a las escaleras de subida al patio del Harém, cerrando finalmente la puerta y se guarnecen los muros con cemento. Se puso "sobre el lugar que ocupó el zócalo la faja horizontal de escayola decorada que parece tuvo y parte de cuyos fragmentos se conservaban en la parte alta del templete de poniente, de donde se habían desmontado previamente. Allí donde no existía esa faja se hicieron dos líneas entre las que estaba comprendida" (54). Finalmente se da cola con algo de color al zócalo. (55)

Las solerías de las galerías habían sido puestas por Rafael Contreras de "losetas ochavadas de barro cocido con cuadrados vidriados, blancos y verdes, entre ellas" (56). Esta solería es levantada por Leopoldo Torres Balbás en 1.930 para investigar el subsuelo. En la galería S. "se encontró, bajo el pavimento, restos de un suelo de guijarros más bajo y ladrillo como de otras construcciones. En la galería de poniente se vió la antigua construcción, de tubos morunos recibidos con zulaque y protegidos en una envoltura de ladrillo, que daba agua a las fuentes pequeñas. En la galería de saliente apareció una capa de hormigón moderna, de asiento de solería, que no se levantó" (57). Se volvieron a solar las galerías con losas de mármol a mante (58), "pavimento existente en 1502 según el relato de de Antonio de Lalaing, señor de Montigny". (59)

La sala de los Mocárabes no tendrá ninguna obra en la etapa de Leopoldo Torres Balbás, excepto la apertura del paso cristiano a la

vivienda meridional de la nave de saliente del patio de la Alberca, con salida a la calle Real Baja, en junio de 1,923 (60), y el arreglo de la comunicación cristiana entre los dos palacios de enero a julio de 1,926, bajo la escalera meridional se subida a las habitaciones altas de la nave de saliente del patio de Comares, como vimos (61). Todo queda como estaba, con la bóveda de cañón cristiana hecha a consecuencia de la ruina de la maravillosa de mocárabes a causa de la explosión del polvorín de San Pedro en 1,590 (62). En 1,863 se hacía un restauración de importancia (63), y en 1,913 Modesto Cendoya reparó las yeserías y paramentos lisos de la sala, e investiga los huecos primitivos (64), que Torres Balbás abre.

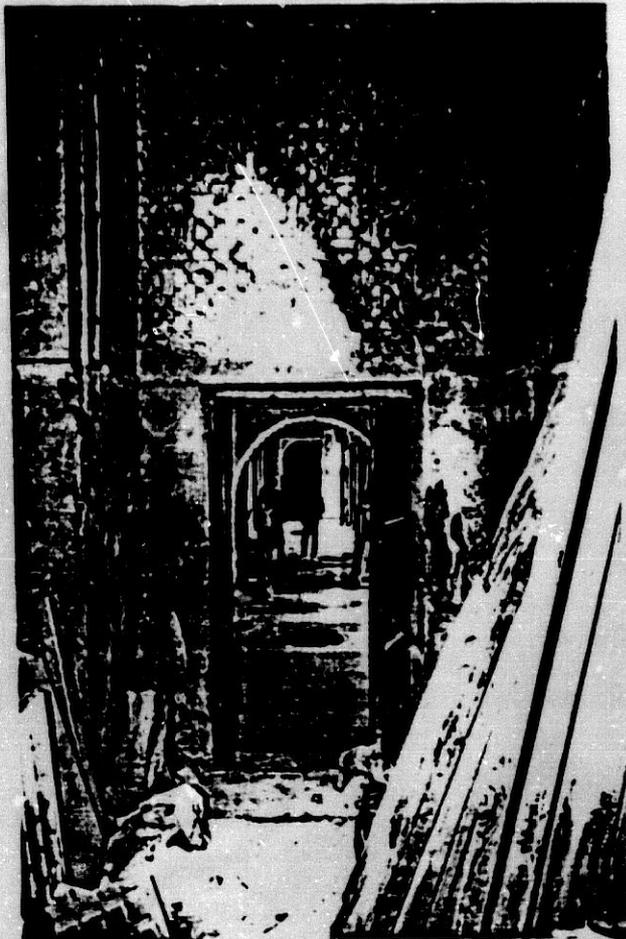
En el ángulo S.O. del patio se encuentra la **entrada medieval desde la calle Real Baja**. La identificación de la entrada medieval la hace Manuel Gómez Moreno en su *Guía* (65), **idea que recoge el mismo Leopoldo Torres Balbás (66)**, pero será Jesús Bermúdez Pareja quien la sistematize y la expanda en el ambiente científico en el XIII Congreso Internacional de Historia del Arte, celebrado en Granada en 1,973 (67). Esta teoría marcará las pautas de toda la investigación posterior.

La reparación de la entrada medieval desde la calle Real Baja se encuadra dentro del segundo proyecto que llevará a cabo Torres Balbás, que será, tal como señalaba Velázquez Bosco, el de las zonas más deterioradas y en mayor peligro de derrumbe: el patio del Harem. (68)

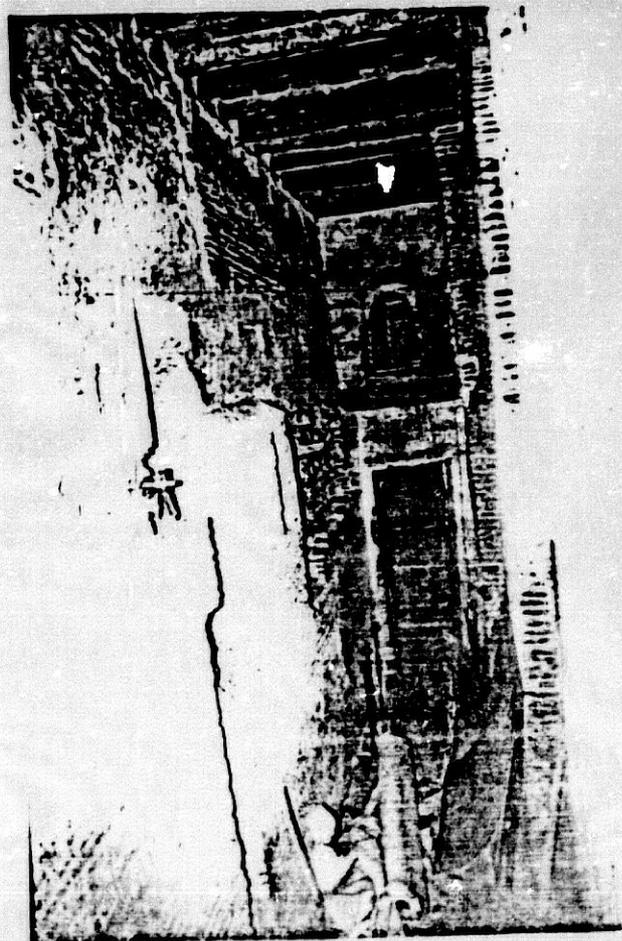
En la memoria del proyecto se describe perfectamente el estado en que se encuentra en 1,923:

"Sus muros y techo se rehicieron en 1,915; conserva restos muy destrozados de las yeserías que adornaban aquellas (os), parejas de las descritas. Un gran hueco con emplanchado antiguo conservado habilmente al rehacer el muro, da salida al exterior frente al de la capilla octogonal de Carlos V. Por aquí seguía la Casa Real y aún en

Entrada primitiva al patio
de los Leones.



Pasadizo occidental a la
entrada a la sala de
Abencerrajes.



el plano de Machuca ese hueco abre a otra habitación hoy desaparecida. El suelo actual de este departamento es de tierra y con gran pendiente, muy desigual. Parece que el primitivo fue escalonado para salvar el desnivel de 1'52 metros existentes entre un arco de ladrillo que da a una escalera y pasadizo abovedado del que luego hablaremos, y la puerta que abre al patio de los Leones. Junto a ésta alcánzese a ver aún un pequeño resto de losetas, del suelo primitivo al parecer". (69)

Leopoldo Torres Balbás especifica así las obras que se deben hacer en esta estancia:

"Habitación más a poniente. - Se hará también en esta habitación algún tipo de trabajo de exploración del suelo, colocando luego solerías escalonadas que salven el desnivel existente entre la puerta al patio de los Leones y la que da a la escalerilla del pasadizo, según indican los planos. Se asegurarán los fragmentos de yesería decorados que quedan, colocando en su sitio algunos trozos desmontados. El resto de los muros se cubrirá con un revestido que quede algo más rehundido que las partes decoradas. Al exterior se colocará una puerta de anca y gorrón, con montante". (70)

Entre noviembre de 1.923 y julio de 1.924 se rehace el poyo de la guardia y el suelo escalonado con peldaños a sardinel "para ganar desde el patio de los Leones hasta la escalerilla que va hacia el aljibe, solándose con losa ochavada y cuadrados vidriados verdes y blancos, moderno todo" (71). Los fragmentos de yesería desmontados se colocan, se limpia y guarnece el resto, y se hace un arco tabicado del que quedaban restos encima de la decoración. También se abre "la puerta tapiada que en su muro de poniente comunicaba con las habitaciones destruidas cuando la construcción del palacio de Carlos V, encontrándose los goznes en la plancha, indicadores de haber habido allí una puerta de dos hojas". (72)

El aljibe y los pasadizos adosados a él tendrán una relación directa con la entrada medieval, realizándose las obras en bloque. (73)

Este es el estado en que se encuentra el aljibe en 1.923:

"... Los muros, tanto al interior como por afuera, conservan restos de un grueso revestido enlucido de rojo, según costumbre. La bóveda estuvo revestida de y pintada fingiendo ladrillos, según práctica corriente en este arte. El muro que cierra el aljibe a norte está muy descompuesto y desplomado, por lo que en gran parte hubo necesidad de desmontarle en 1915, al propio tiempo que el del patio que sobre él cargaba y la escalera. En este muro ábrese un hueco de arco rebajado, registro tal vez del aljibe el que se llenaría probablemente con agua de la acequia, por conducciones que aún se rastrean; muy verosimilmente serviría de depósito para los baños". (74)

El pasadizo entre la entrada original y la sala de Abencerrajes, frontero al patio de los Leones, y el que de él sale separando el aljibe y la sala de Abencerrajes también se presentan muy modificados:

"... conserva restos de solería de ladrillo, no muy antigua y techo de tablazón sobre gruesas vigas. A él ábrese un pequeño hueco por el que trabajosamente pásase a un estrechísimo local que ensancha algo hacia sur, cubierto con bóveda de cuarto de cañón de ladrillo; iluminase por una ventana del muro exterior de mediodía. Sin duda tuvo por objeto preservar la delicada decoración de la alcoba derecha de la sala de Abencerrajes de las humedades del aljibe. El ancho del pasadizo está hoy disminuido por varios recalzos de los muros que lo limitan, sobre todo en el que le separa del patio de los Leones. Véanse en éste también unas ventanas, probablemente árabes, que darían luz a esta parte, tapadas hoy al exterior por la restauración de Contreras". (75)

El pasadizo con escalera entre el aljibe y la entrada original se halla en este momento inaccesible:

"Esta pequeña puerta con arco de ladrillo abre a un pasadizo situado entre el aljibe y el local descrito (habitación de la entrada primitiva) puerta obsturada de antiguo por una tinaja o repartidor de agua embebida en fábrica de ladrillo, a la que acometen tuberías de barro y plomo. Cerrada esta comunicación el pasadizo utilizóse mientras habitaron gentes en esta parte del palacio para comunicar las habitaciones a sur destruidas por Contreras con el patio del Harem, mediante la escalera desmontada en 1915 que a él subía. Entónces al hacer las obras de consolidación ya citadas en estos muros, aparecieron el arco antedicho y seis peldaños admirablemente conservados que a él bajaban; la escalera y el pasadizo cubiertos con bóveda de cañón de ladrillo y una pequeña de arista en su centro, hoy, destruido el tramo de escalera que subía a el patio del Harem, no tiene objeto. Como ese tramo era moderno, ignórase a donde conducían antes; tal vez fueran simple registro del aljibe por el arco rebajado abierto en su muro norte y continuaran entonces los peldaños en esa dirección, formándose luego una bóveda acodada que revolviese para llegar a el hueco del aljibe, como hacen sospecharlo unos ladrillos que el muro del este parecen ser restos de esa bóveda". (76)

Leopoldo Torres Balbás proyecta realizar estas obras siguiendo el esquema que citamos a continuación:

"Aljibe. - El único muro que se encuentra en el aljibe en estado de ruína es el de norte, en el cual se abre el arco que pudo ser de registro; se rehará con fábrica de ladrillo y cemento el ángulo, hoy desplomado y descompuesto, así como las rocas que en él faltan (?) el resto se sujetará con arco de ladrillo rebajado a conveniente altura

que apoyará por el otro extremo en el recalzo del muro divisorio del patio de los Leones. Trataré con esto de conservar todo lo más posible la fábrica antigua, poniendo un estrilado permanente en sitio que como éste no será nunca visitado por el público por su falta de interés artístico. En el interior del aljibe no se hará más obra que completar la solería existente.

Pasadizo. - Tanto en el que separa el aljibe del patio de los Leones, como en el situado entre aquel y la habitación de poniente, se limitará la obra a levantar las actuales solerías que no son las primitivas, haciendo algún trabajo de exploración en el suelo, reponiéndolas una vez terminado, y retundir los muros de ladrillos y bóvedas que quedaran al descubierto sin revestir". (77)

Entre noviembre de 1,923 y julio de 1,924 se quita el repartidor de agua que obstruía la entrada a la escalera del aljibe desde la sala de entrada original y se completa la bóveda de cañón, de ladrillo, de la escalera hasta enrasar con el paramento exterior del norte del aljibe. Este muro, que era el peor conservado, se reconstruye, al igual que los arcos de registro, levantándose sobre él para cerrar el patio del Harem por este lado (78). En 1,925 se termina la obra limpiando la escalera y corredor inmediato al aljibe. (79)

En las mismas fechas se repara el pasadizo entre la entrada original y la sala de Abencerrajes. Se consolidó el techo, asegurando su tablazón a unas vigas de hierro quitando las de madera existentes, puestas allí "en época que se ignora" (80). La saetera que daba luz al pasillo desde el patio de los Leones se hizo más grande y se colocó una reja que había en los almacenes. Finalmente en la puerta que da a la entrada a la sala de los Abencerrajes se cambia una de las planchas por otra moderna (81). En noviembre de 1,924 se una puerta de madera de álamo negro con clavos. (82)

Esta sala, el pasadizo, no sería un pasillo corrido sino que estaría dividido por tabique en dos zonas de servicio con retretes, uno para la sala de Abencerrajes y otro para la entrada original.

La sala de los Abencerrajes, como todo este sector meridional del patio de los Leones, se repara siguiendo el proyecto general del patio del Harem (83). De noviembre de 1.923 a julio de 1.924 se sujetan las vigas de los techos de las dos alcobas laterales a una viga transversal, que se coloca nueva al realizar las obras en las habitaciones superiores, y se sujetan las piezas sueltas, colocando lisas las que faltaban. (84)

De octubre a noviembre de 1.924 se sanean los muros de la sala y se limpian las decoraciones de escayola. En las alcobas se desmontan los zócalos de azulejos, que estaban bufados, volviendo a colocarlos. (85)

El proyecto general del patio del Harem englobaba los locales que hemos visto antes y los que corresponden a su estructura propiamente dicha: subida, habitaciones y pasillos altos, y el patio con sus dependencias. El proyecto se comenzó a redactar el 25 de abril de 1.923, se envía a Madrid el 27 de julio, y las obras de más envergadura comienzan el 26 de noviembre. (86)

La subida al patio del Harem, a saliente de la entrada a la sala de Abencerrajes, es reseñada brevemente en el proyecto, indicando que *"durante muchos años este pasadizo ha estado sin salida por el lado contrario de la sala de Abencerrajes, a poniente; túvola antes, como se ve por el plano de Machuca, y ahora se ha abierto, encontrándose dos emplanchados, árabes al parecer"* (87) y que ese momento existía una escalera provisional de madera, *"en el mismo lugar en que antiguamente debió existir otra"* (88). No hay referencia alguna en el proyecto a las obras que se debían realizar, pero sin embargo el *Diario de Obras* nos detalla al mínimo todo el proceso seguido. La entrada a la escalera estaba tapiada, se quita el tabique allí colocado, y se coloca una puerta de madera de álamo negro con clavos. En la plancha hubo que hacer una gornonera ya que no apareció. (89)

Se desmontó la escalera de madera y se exploró el suelo sin resultado, por lo que se reconstruye de fábrica "siguiendo orden análogo a la del otro lado del patio de los Leones" (90), es decir, a la de la sala de Dos Hermanas. Se hizo de bovedilla con mampelanes de madera y ladrillo antiguo. En el muro oriental apareció una ventana de medio punto que se dejó abierta al exterior, y señalada interiormente, y se abrió otro ventanuco moderno para dar luz al tramo superior de la escalera. (91)

La puerta existente en la falsa Rauda que daba paso a esta escalera se cerró, dejando sólo la entrada desde la sala de Abencerrajes. (92)

La escalera desembarcaba, según la descripción general del estado en que se encuentran las estancias de acceso altas, "en un largo corredor que bordea mediodía el patio de la célebre fuente. A la izquierda, una puerta antigua con escasos restos aún de un arco de yesería decorada y un dintel de planchas, da paso a una habitación alargada, con ventanas a sur situada encima de la alcoba de oriente de la sala de Abencerrajes. ... una serie de ventanitas de medio punto con celosías de yeso en el paramento externo, obra de Contreras, dan luz a este pasillo. En su centro ábrese por tres arcos, invención de Contreras, el mirador situado encima de la galería del patio; es parte que sufrió radical restauración". (93)

Las obras a realizar se especifican de la siguiente forma:

Galería alta al sur del patio de los Leones y mirador encima de ésta. - Levantando de parte del piso de alcatifa de yeso y tablazón correspondiendo a los techos de lazo del pasadizo entre el patio de los Leones y la sala de Abencerrajes. Consolidación y reparación de estos techos sujetando las piezas a punto de desprenderse, enderezando las tablas vencidas, y añadiendo los trozos que faltan. Solado de esta galería y mirador con rasilla sentada con cemento; limpieza de muros revistiéndolos y blanqueándolos. Construcción de bovedillas de rasilla y yeso entre los tirantes de la armadura.

Habitación que pisa sobre la alcoba de saliente de la Sala de Abencerrajes. - Vaciado del relleno de tierra que existe entre su suelo y el techo de lazo de la alcoba de la sala de Abencerrajes. Enderezado del techo vencido, cosiendo dobles por la parte superior de la tablazón, asegurando las piezas próximas a caerse y sustituyendo las que faltan. Construcción de un piso de bovedillas de ladrillo sobre viguetas doble T que quede aislado del referido techo, colocando encima una solería de losetas cuadradas de ladrillo. Revestido y blanqueado los muros. Colocación de una ventana vidriera y una puerta de anca y gorrón, de tableros clavaderos". (94)

Del 26 de noviembre de 1.923 a julio de 1.924 se hicieron en el pasillo alto las bovedillas de ladrillo y yeso que faltaban, se guarnecieron los muros con yeso en las partes descubiertas y finalmente se blanqueó. El 5 de junio se empieza solar el pasillo y el mirador con rasilla (95). La cubierta del pasillo se repara en 1.930 levantándola, poniendo nueva una tablazón de rasilla y la teja encima. (96)

El mirador sobre Abencerrajes, como el del lado contrario del patio, era uno de los puntos clave de reparar en tejados, y solería, para que no calara a la sala baja. Ricardo Velázquez Bosco especifica en el presupuesto de recorrido general de cubiertas de mayo de 1.915 que se debe poner una losa de hormigón "portland" en el suelo del mirador para impermeabilizarlo, y el repaso de tejados (97). Modesto Cendoya realiza estas obras entre julio y diciembre de ese año. (98)

En 1923 y 1.924 también se repara la habitación sobre la alcoba de saliente de la sala de Abencerrajes. Se desmonta la solería y se descarga el gran relleno que había, encontrando en él algunos restos domésticos y constructivos. Se hace un suelo de vigas de hierro, de las que cuelga otra para sujetar los techos de las alcobas de la sala de Abencerrajes, como hemos visto, y entre ellas se forjan bovedillas de rasilla, solando encima

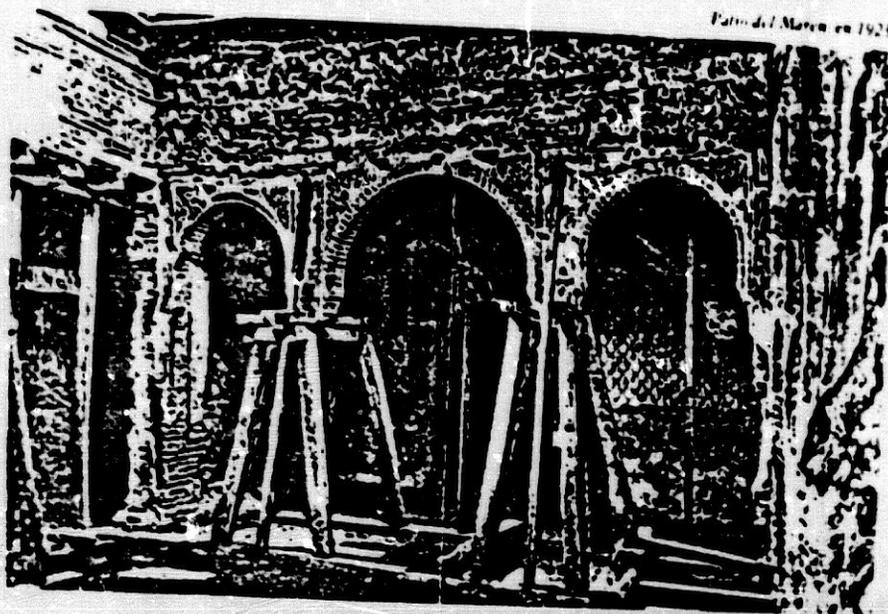
con rasilla. Los muros se maestran y se guarnecen, y en la ventana se coloca una reja moderna, "del tipo del siglo XVII". (99)

La tipología del patio del Harem, con pórticos en los dos testeros, sigue la ya impuesta en otras zonas como al palacio de Comares, sin embargo éste junto al formado en la última planta de la torre del Homenaje, serán los dos únicos patios en alto que encontraremos en la Alhambra, como joyas preciosas bien custodiadas.

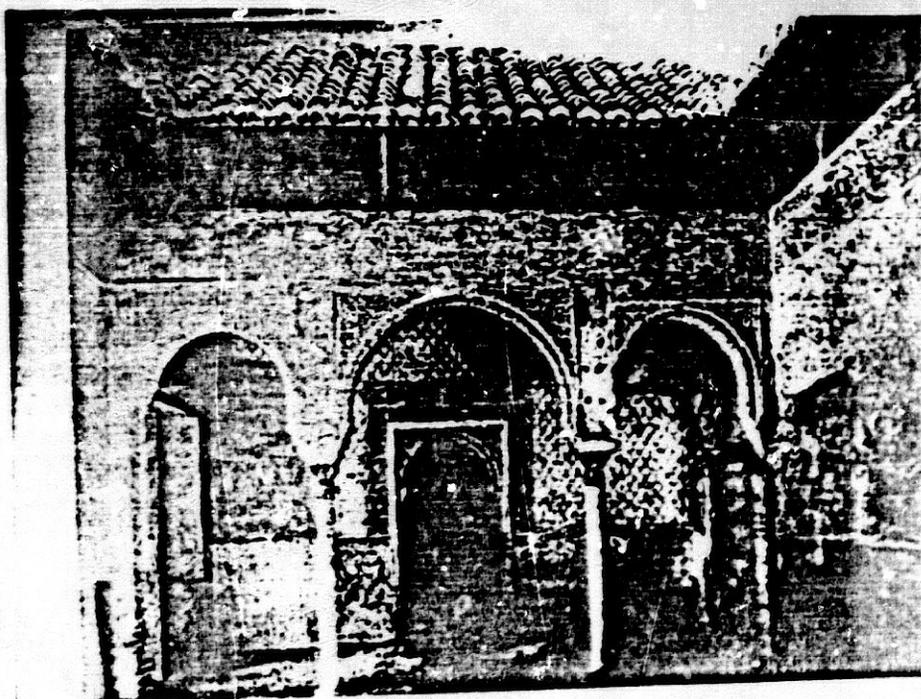
Modesto Cendoy había comenzado el saneamiento del patio en 1.908 reparando alguna cubierta, reconstruyendo alcantarillas, que desagüaban hacia el muro sur, y bajaba por uno de los contrafuertes hasta el foso o calle Real Baja, y apeando finalmente en 1.915 las columnas del pórtico oriental (100), pero la ruina del patio aconsejaba una acción mucho más decidida e integral.

Ricardo Velázquez Bosco redacta dos presupuestos preliminares en abril y diciembre de 1.916 que aconsejaban la reparación inmediata del patio y los locales inmediatos, que ya hemos visto. En el patio cree que se debe rebajar el piso hasta el nivel primitivo, marcado por el aljibe, protegiéndolo con una capa de hormigón hidráulico. La galería oriental, la que queda, se debe atirantar para restablecer la verticalidad pero "sin desmontar ni restaurar" (101). Las mismas pautas establece en el punto 39 del Plan General de 1.917. (102)

Leopoldo Torres Balbás halla esta zona tal y como la encontró Ricardo Velázquez Bosco, ya que Modesto Cendoy no vuelve a trabajar en el Harem desde 1.915. La descripción que se hace en la memoria del proyecto es muy extensa, por lo que haremos un breve resumen, y nos remitiremos a ella. El patio presenta un aspecto desolador, de total ruina: las cubiertas de las habitaciones tras las galerías y éstas están fatal, el pórtico de saliente apeado, los arcos del de poniente desaparecidos, con restos de su disposición, el muro sur vencido hacia el foso, y el norte inexistente. Los restos del zócalo pintado se están deteriorando a pasos



Galería oriental del patio del Harem. (1.923)



Galería oriental del patio del Harem (1.924)

agigantados, y no queda rastro de la solería. (103)

Las obras que se programan son éstas:

Patio del Haram. - Desmontado de los tejados y cubiertas actuales, si fuera preciso por estar muy descompuestas, excepto las del muro que cierra el patio al sur, seguramente antigua. En esta pequeña armadura, que an sólo sirve de albardilla al muro, se quitarán las tejas, reforzándolas sin desmontarlas y consolidando los aleros, en parte vencidos, sustituyendo algunas cobijas destruidas. El resto de las armaduras, que no se han conocido por no tenerlas al descubierto mientras se tramita este proyecto, se colocarán en el sitio que primitivamente ocuparon, si no lo atravesaran aprovechando todas las piezas susceptibles de ser conservadas, así como las tejas, rehaciendo los primitivos aleros con los canes antiguos aprovechados en los actuales, y colocando canes y cobijas lisos en donde no los hubiera, de tal manera que no se confundan con los antiguos. Se derribarán las hiladas de ladrillo levantadas para ganar el actual peralte de las armaduras. Se consolidarán los techos antiguos de viguetillas de las galerías y de la habitación que comunica con la de saliente, limpiándolos y reforzándolos con vigas doble T cosidas a las viguetas. La arquería de saliente se aplomará en parte con templadores, con exquisito cuidado, colocando las columnas y capiteles que allí hubo hasta 1915. Enfrente se quitarán los fustes y pilares de ladrillo que hoy apean los emplanchados antiguos, construyendo arquerías de ladrillo lisas en la misma disposición de las de enfrente sobre pilares de ladrillo del mismo espesor de los cimacios antiguos, blanqueando luego todo. Las decoraciones de yesería de los muros, muy maltratadas, se limpiarán con gran esmero de la cal que en parte las recubre, asegurando varias partes próximas a desprenderse. Allí donde falten, viéndose el muro al descubierto, se revestirá éste dejándole algo más rehundido que el antiguo y después se teñirá con algún color ligero a la cal, que entone con el resto. Se colocarán las solerías que se indican en los planos.

sentadas con cemento, y ventanas, rejas y puertas de anca y gorrón de tableros clavados, en la habitación que pisa encima de la alcoba de poniente de la sala de Abencerrajes, se consolidará y reforzará su techo de lazo, en igual forma que en la del otro lado, construyendo también encima un suelo aislado de bovedillas de ladrillo sobre vigas de hierro. Sus muros se revestirán y blanquearán y el techo antiguo de viguetillas se reforzará y limpiará del humo que hoy le cubre. En el frente norte del patio se construirá desde la parte baja del aljibe un muro macizo de ladrillo hasta las mismas hiladas antiguas hoy existentes. Se construirá en la galería inmediata el suelo de tablarón sobre vigas existentes en el resto, colocando encima alcatifa de yeso y solería de rasilla. La traviesa hoy apeada que divide la galería poniente del patio, se construirá de fábrica de ladrillo hasta el pavimento" (104)

Del 26 de noviembre de 1.923 a julio de 1.924 se consolida definitivamente toda la zona. La **galería de Levante** se repara aplomando los arcos y columnas, comprobando que la armadura no era primitiva, parece que obra de Cendoya, y se hace nueva. El alero se aploma también, se rehace la cobija y se llevan los canecillos a su sitio; faltaba uno que se pone nuevo y liso. En la alcobilla de sur, bajo la repisa, se cerró un ventanuco que daba al foso. Al limpiar la repisa se vió "que estaba formada por trozos de yeserías decoradas, aprovechadas sin duda de otro lugar". (105)

En la **habitación tras la galería de Levante** se arregla el suelo colorando vigas de hierro, de las que colgará otra que sujetará el techo de la alcoba occidental de la sala de los Abencerrajes que está debajo, tal y como se hizo antes en la habitación del pasillo que coincide también con la alcoba oriental. Entre las vigas se forjaron bovedillas de rasilla y se sola con rasilla a rafa. Los muros se maestrearán y se guarnecen. La ventana que da al foso, calle Real Baja, se protege con una reja moderna imitando a las del siglo XVII. El techo tenía vigas con flores y y hojas

rojas y negras pintadas en su cara inferior, y tabicas en las que alternaban el yugo y las flechas de los Reyes Católicos. (106)

El muro norte del patio se había levantado totalmente nuevo al calzar el del aljibe, y no se le deja ningún hueco. El alero se rehizo liso (107). El muro sur del patio se aploma, consolidándolo, y se reparan las yeserías guarneciendo el resto liso y algo rebajado. El alero que era original se sanea sin sacar de obra los canecillos. (108)

La galería de Poniente se restituye en parte rehaciendo dos pilares achaflanados de ladrillo y los arcos, que quedar lisos. La armadura era nueva y no hacía falta repararla sino colocar una falsa al patio para salvar la altura del alero, éste se reforzó y consolidó, poniendo canecillos lisos. Como en el patio, el muro norte se rehace completamente. Los restos del zócalo pintado se limpian con cuidado.

El gran arco "que daba paso a las habitaciones destruidas para la construcción del palacio de Carlos V" (109), hacia poniente, se completó liso, colocando un antepecho de balaustres torneados de los que había en los almacenes (110). Esta sala estaría encima de la que antecedia a la entrada original al patio de los Leones desde la calle Real Baja, y se ve perfectamente reflejada en el plano de Machuca. (111)

Todo el patio y las galerías se solaron con "rombos vidriados blancos y verdes con aliceres verdes" (112), todo nuevo. Se limpian y aseguran todas las yeserías guarneciendo las otras partes de muro, lisas y algo más rebajadas. Se corrió la moldura del zócalo por todo el patio, manchando con un tono rojizo la parte sin pintar. (113)

Leopoldo Torres Balbás comprueba que en el muro exterior de toda la zona del Harem, el que daba a la calle Real Baja, iba "ensanchando hacia oriente y se conoce por algunos sitios que hoy está formado por dos yuxtapuestos. ... Conserva alero de canes lisos inclinados hacia arriba, que bien puede ser árabe. La fábrica tiene parte de hormigón entre otras de ladrillo en espina de pez y canto rodado, y recalzos de ladrillo de muy diversas épocas. En él hay tres contrafuertes de ladrillo inmediatos a la

puerta; uno va en talud y aloja en su interior la salida de aguas del patio alto; los otros dos son pilastras de arcos destruidas, sobre la que estaba la habitación de tiempos de los Reyes Católicos deshecha por Contreras". (114)

Esta habitación era cristiana y unia sobre el foso el patio del Harem y la Rauda, y la comentaremos al hablar de esta última.

Torres Balbás propone consolidar y limpiar los muros exteriores dejando al descubierto la fábrica de ladrillo (115), obra que se realizó pero que no aparece reflejada en el *Diario de Obras*.

En el ángulo S.E. del patio queda una alta qubba con una fabulosa bóveda de gárgoles, pareja a la de la puerta de las Armas, que ahora es conocida como **falsa Rauda** debido a la errónea identificación de ésta con el cementerio real.

La obra que allí se realiza es mínima. Existían dos puertas modernas que comunicaban la qubba desde la sala de los Reyes y la escalera de subida al patio del Harem para salir al Partal. Torres Balbás las cierra en febrero y noviembre de 1.924 (116). En noviembre de 1.924 y agosto y septiembre de 1.925 se explora el suelo de este sector sin mucho resultado, encontrando sólo un hueco de puerta en el muro meridional que salía de la qubba, que se deja señalado. Todo el muro oriental, hacia el Partal, era moderno. Se recrecen todos los muros. (117)

Vimos antes el problema que ha planteado a la arqueología esta estructura mal integrada en el palacio de los Leones y que Leopoldo Torres Balbás creía que era obra anterior a él, como el aljibe y el muro sur. (118). La función de esta qubba se comprende en el momento que Basilio Pavón Maldonado la ha identificado como puerta al jardín primitivo de los Leones. Manuel Gómez Moreno Martínez y Basilio Pavón Maldonado la llaman **puerta de la Rauda**, denominación que creemos muy acertada y tiene relación con el posible uso que se le pudo dar como salida al Partal y Rauda una vez que Muhammad V estructura el palacio. (119)

La sala de los Reyes tampoco es uno de los locales que reciba gran atención por parte de Leopoldo Torres Balbás ya que su estado no era tan preocupante como el de otros. Como hemos reseñado antes, en febrero de 1.924, se cierra la puerta de la alcoba sur que salía directamente al pequeño patio ante la puerta de la Rauda (120). En diciembre del mismo año se limpia el guarnecido del zócalo en el muro de cierre oriental explorando *"la entrada por esta parte del patio de los Leones, encontrando algún dato, de los que se hicieron plano"* (121), que no hemos hallado en el Archivo de Planos de la Alhambra. Esta entrada será la cristiana que vemos en algunos grabados. (122)

En enero de 1.927 redacta un pequeño proyecto, que compartía con las galerías del patio (123). En la memoria se describe su estado pero no se definen las actuaciones que se llevarán a cabo:

"El abandono de esta parte del palacio y las grandes humedades de sus muros acarrearón la ruina de la sala de los Reyes y su restauración por Contreras en el siglo XIX. Posteriormente se han saneado totalmente sus inmediaciones, pero de aquella época queda, como en el patio de los Leones, huella clara en los zócalos y solerías. Aquellos están en parte desprendidos y en parte abolsados. Las solerías, idénticas a las de las galerías de aquel patio, hállanse también gastadas, removidas y desniveladas". (124)

Efectivamente Rafael Contreras, entre 1.879 y 1.880, había restaurado los zócalos de la sala, colocando una imitación de yeso pintado (125), que Cendoya tiene que volver a restaurar en 1.913. (126)

Las obras no se realizarán en esta sala hasta 1.930-1.933, suponemos porque se solucionarían antes otras de mayor urgencia. Se comienza reparando la armadura de la zona norte comprobando que los recalos habían podrido las cabezas de muchos de los pares. Se sustituyeron y se colocó sobre ellos rasilla, volviéndose a tejar. También se pone una

canal de plomo (127). Las goteras habían sido ya en parte reparadas por Modesto Cendoya en diciembre de 1.910. (128)

En abril de 1.930 se colocan los batientes de mármol en los umbrales de la sala hacia la galería, y entre febrero y abril de 1.933 se levanta la solería de toda la sala, se explora el subsuelo encontrando unas atarjeas, que cree pudieran ser "tal vez salida de humos de un horno o caldera" (129). No acertamos a interpretar a que podría pertenecer esta infraestructura, siendo probablemente anterior al palacio de Muhammad V.

En el ángulo N.E. del patio una puerta, pareja a las otras tres de los restantes ángulos, da paso a dos habitaciones que se llamaban "la cocinilla", por la instalada en ellas cuando fueron habitadas modernamente, y que en época de Leopoldo Torres Balbás la ocupaba el intérprete de la Alhambra. Tiene un piso bajo y un piso alto comunicados con ellas. (130)

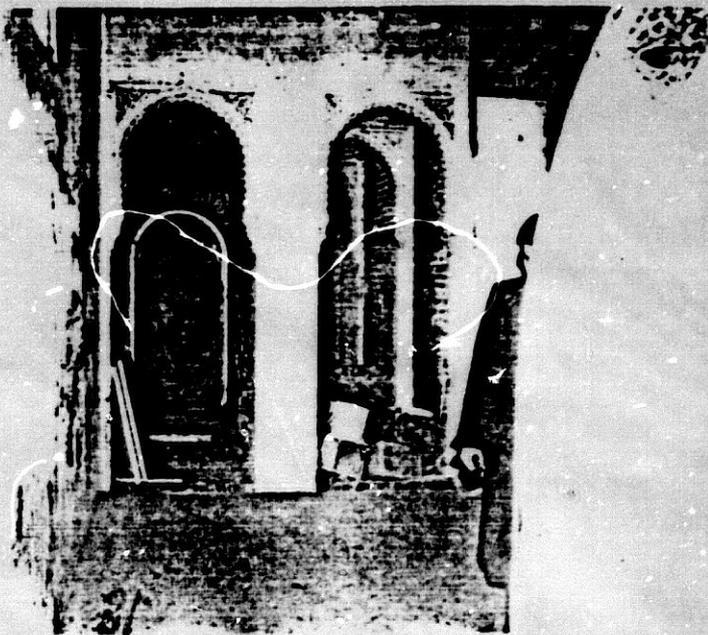
En noviembre de 1.924 Torres Balbás comienza la investigación en ella levantando la solería y limpiando los guarnecidos modernos. En el muro norte, de cierre, de la habitación más oriental halla las huellas de varios arcos pequeños, rehaciendo "jambas y batientes de los arcos 2 y 3 a partir del muro de saliente, destruidas por un la construcción de un hueco posterior mas grande, no se hizo igual con los restantes por ser sin duda su modificación de época árabe" (131). Los guarnecidos se reparan y se blanquean. El arco que comunicaba las dos habitaciones se limpia hallando debajo su decoración primitiva, y se hace una alacena en el muro que pega a las escaleras de subida a las habitaciones altas de la sala de Dos Hermanas. Una puerta moderna, tapiada, que comunicaba modernamente estas habitaciones con la sala de los Reyes, se sefala enfondándolo un poco; aquí se colocan varios tirantes para sujetar este muro que estaba volcado a norte. La solería se repone de rasilla. (132)

La habitación baja, que tiene su entrada por la zona sobre el patio de la Higuera y actualmente se usa como cuarto de material de

Fachada exterior de la
"Cocinilla".



"Museillo". Interior.



jardineros, se repara de marzo a abril de 1,925. El muro es antiguo por la parte alta y un recalzo por la baja, que Torres Balbás continúa hasta arriba, en el interior, para darle mayor estabilidad. Se cambiaron las vigas maestras que estaban podridas, colocando otras, apoyadas en ménsulas de piedra y madera, para soportar el suelo de la cocinilla. Se soló con guijarros. (133)

La **habitación alta**, que comunica con las habitaciones superiores de la sala de Dos Hermanas a través de la escalera, también se arregla en marzo y abril de 1,925. Se abren los huecos antiguos apareciendo en los extremos un capialzado con restos de pintura. Se reparan los guarnecidos y la solería de ladrillo. Se construye una citara de ladrillo para separarla de la escalera, siguiendo las huellas que indicaban que allí existió antes. Se colocan unas quicialeras para la puerta, desmontando un fogón que había. También se descubre en la entrada desde la escalera una tronera que se abre en parte, ya que la decoración de la sala de Dos Hermanas lo impedía, por lo que debe ser de una disposición anterior. (134)

En mayo de 1,926 se pone un andamio para repasar toda la fachada exterior, hacia norte. Se hallaron las cajas de un alero horizontal bajo el que existía, dejando el último, consolidándolo y dándole aceite de linaza. Por último se repara el tejado. (135)

La **zona de la sala de Dos Hermanas**, sobre todo la parte superior, ocupará, junto al patio del Harém, un lugar destacado en el plan de actuaciones de Leopoldo Torres Balbás en el patio de los Leones.

La **sala de Dos Hermanas** propiamente dicha, ya había comenzado a repararse desde la época de Mariano Contreras, pero sobre todo será obra de Modesto Cendoya. En junio y julio de 1,906 se hace un recorrido general a los tejados de la sala, en enero y abril de 1,908 se limpian y restauran las yeserías de la puerta y del interior, entre agosto y

septiembre de 1.912 se sana la solería de mármol y se coloca la tubería de la fuente central, y entre julio y diciembre de 1.915 se vuelven a reparar los tejados. En la entrada, a O., la Dirección del Patronato restaura en 1.914 el retrete, poniéndole solería. (136)

Leopoldo Torres Balbás poco hace en esta sala. En mayo de 1.925 se tira una citara que dividía la alcoba occidental y se cierra la comunicación existente entre ésta y la sala de los Ajimeces, apareciendo la plancha cortada de otra anterior, no creemos que árabe, que figura en el plano de Machuca. Se dejó señalada en ambos lados. El arco de paso a la sala es despejado de los pilares de ladrillo modernos que se habían colocado estrechando el vano. Una parte de la solería de la alcoba se rebaja a la altura del resto. (137)

En marzo de 1.926 se limpian de polvo y cal la decoración de las dos alcobas, y se blanquean los paramentos lisos (138). En mayo y junio de 1.927 se clavan las piezas sueltas y se ponen nuevas las que faltaban, dándoles aceite de linaza, a los techos de estas alcobas. (139)

La sala de los Ajimeces y mirador de Lindaraja no ocupan lugar en las obras de Leopoldo Torres Balbás ya que estaban en buen estado. En octubre de 1.912 Modesto Cendoya había reparado la solería de la sala de los Ajimeces (140) y en 1.879-1.880 y 1.883-1.884 Rafael Contreras arregla la solería y arabescos del mirador de Lindaraja. (141)

El problema más grave en cuestión de conservación se presenta en este lado septentrional en las zonas altas, como ocurría enfrente en el patio del Harem. Estas habitaciones altas de las sala de Dos Hermanas se componen de las pertenecientes propiamente a la sala y las que forman una pequeña crujía a espaldas del patio de los Leones dando al patio de las bóvedas de los baños. El mal estado de las habitaciones altas se hace notar ya en la primera mitad del siglo XVI, agravándose en 1.590 por la explosión del polvorín de San Pedro, hecho que motiva una serie de intervenciones que modifican en gran medida su estructura medieval. (142)

Leopoldo Torres Balbás piensa realizar un proyecto, y siguiendo su sistema de trabajo comienza las obras de reconocimiento en mayo de 1.927, a la vez que lo redacta.

El proyecto se termina el 23 de agosto de 1.927 (143) es remitido a Madrid en la misma fecha (144). La memoria que hemos localizado en el Archivo de Alcalá de Henares está manuscrita, no de mano de Torres Balbás que sólo firma. (145)

Como todos los proyectos se acompañan de una buena planimetría, que hemos reseñado antes. (146)

Las obras que se piensan realizar son las siguientes:

"Las obras que se proyectan consisten en levantar el tendido largo de tejado y cubierta hacia el patio de los Baños substituyéndole por una buena armadura de madera, sentando la teja sobre doble hoja de rasilla y colocando un alero de canecillos lisos, inclinados como los árabes en el vuelo al patio de los Baños, en donde una exploración ha permitido reconocer lo hubo. Después se procederá a levantar las solerías de las habitaciones que están sobre las alcobas de la sala de Dos Hermanas, del pasillo que las comunica y del mirador, quitando el enorme relleno de cascajo que sobre los techos árabes de dichas alcobas pesa, colocando pisos de viguetas de hierro y bovedillas y colgando de aquellas dichos techos. Encima se solará con rasilla a rafa. Los muros una vez limpios se guarnecerán y darán de yeso. Proyéctase también repasar esos techos de lazo de las alcobas, así como el del mirador y el del pasadizo entre el patio de los Leones y la sala de Dos Hermanas. En la habitación baja que da al patio de los Baños habrá que levantar su destrozada solería, completar un trozo de techo de viguetillas destruido para la colocación de una escalera, relativamente moderna, emplanchar bien sus ventanas y ponerlas vidrieras, solarla con rasilla a rafa y guarnecer y dar de yeso sus muros.

En la nave a espaldas del patio de los Leones, entre éste y el de los Baños, proyectase levantar la cubierta y armadura de rollizos y en mal estado, y construir una planta alta que en fecha no muy lejana tuvo con lo cual mejorarán las condiciones de seguridad de esta parte del palacio, dejando de estar expuestos a la intemperie, como afirmaba el señor Velázquez, una porción de los locales. El muro que se construya será de ladrillo y la armadura a un agua, de madera con doble hoja de rasilla sobre los pares en la que asiente la teja". (147)

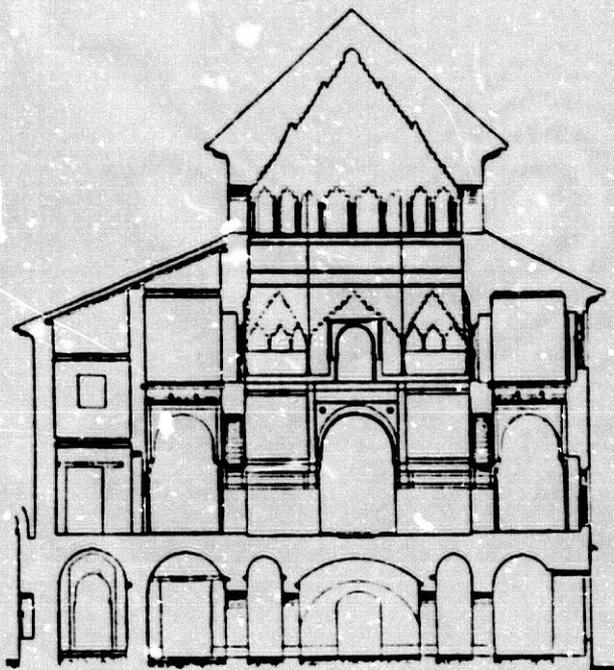
El proyecto se remite a Madrid el mismo día 23 (148), aunque las obras continuarán ininterrumpidamente sin esperar a que sea aprobado en Madrid. (149)

La escalera de subida se conservaba bastante bien, abriendo sólo una ventana que le daba luz desde la galería en abril de 1.927 (150). Su trazado fue el modelo que tomó Torres Balbás para rehacer las de subida al patio del Harem, como hemos visto. También se había separado la escalera de la habitación sobre la "cocinilla", colocando una puerta

En el pasillo superior se desmonta la solería de mayo a junio de 1.927, comprobando que las viguetas habían sido renovadas hacía poco tiempo, por lo que se dejaron tal como estaban (151). Entre junio y octubre del mismo año se pican los muros y se vuelven a guarnecer. La ventana que da a la sala de Dos Hermanas, frente al mirador, se limpia apareciendo en muy buen estado el capitalizado pintado, con colores aún vivos. Las puertas que daban paso a este pasillo desde la escalera se limpian y se les da aceite de linaza. (152)

El mirador sobre Dos Hermanas lo había reparado ya en 1.859 Rafael Contreras, abriendo las ventanitas altas y haciendo otras obras (153). Es recogido en el presupuesto de recorrido de cubiertas de mayo de 1.915 de

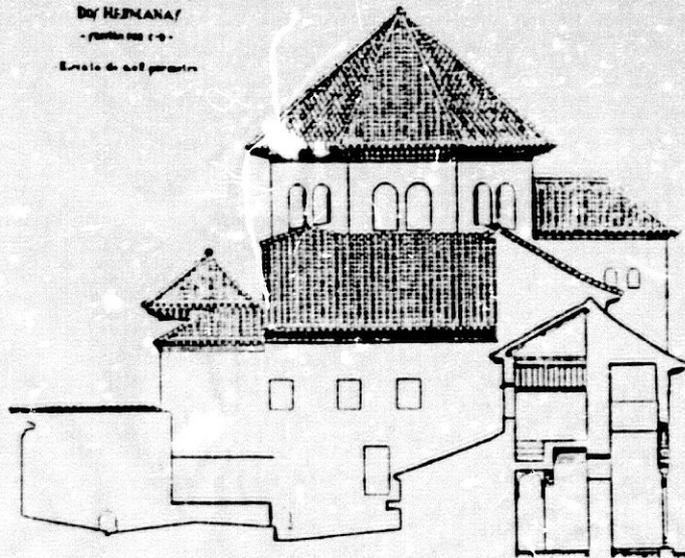
Estado de col gótico



- parte no 20 -

Estado de col gótico
© 1910
L. J. T. A. L.

HAUSTACIONES ALTA/ EN LA SALA DE LA/
DOY HERMANA/
- parte no 19 -
Estado de col gótico



Estado de col gótico
© 1910
L. J. T. A. L.

Ricardo Velázquez Bosco como obra urgente (154), siendo llevada a cabo, como en Abencerrajes, por Modesto Cendoya entre julio y diciembre de ese año. (155)

En abril de 1.927 Leopoldo Torres Balbás había picado los guarnecidos del exterior, volviéndolo a enfostar (156). De junio a octubre del mismo año se quita la solería encontrando debajo la tablazón podrida, cambiándola por una nueva, colando con rasilla a rafe. El peldaño, "de alizares verdes muy gastados y unas cont. buellas de cuatro medios azulejos de la banda, musulmanes" (157), que le daba paso desde el pasillo se desmontó ya que se comprobó en el hormigón que no pudo existir, haciendo uno nuevo rebajando el hormigón, y colocando otro de madera en el pasillo. Los muros interiores se picaron y volvieron a guarnecerse. (158). Entre mayo y junio de 1.933 se repara la armadura, se hace nuevo el alero. (159)

Existen dos habitaciones altas sobre las alcobas laterales de la sala de Dos Hermanas, disposición pareja a la de la sala de Abencerrajes. Como allí, se desmonta el suelo descargándolo del cascajo acumulado sobre una delgada tablazón y se sujetan los techos de las alcobas bajas a vigas de madera por medio de pretinas. Se colocan viguetillas de doble T de perfil 12, bovedilla entre ellas y encima se soló con rasilla a rafe. (160)

En la habitación sobre la alcoba de saliente se picaron los muros volviéndolos a guarnecer, entre junio y octubre, y se se arreglaron las puertas viejas que le daban paso, limpiándolas y dándoles aceite de linaza. (161)

En la habitación sobre la alcoba de poniente, entre mayo y junio, se tira un tabique que la separaba del pasillo ya que su enlucido continuaba hasta el muro del patio de los Leones. Se pican los muros, comprobando que casi todos eran de ladrillo y yeso "sin duda del siglo XVI" (162), quedando sólo como resto de la fábrica de hormigón árabe las jambas que sostienen la ventana que da a la sala de Dos Hermanas (163). El muro de cierre a poniente de la habitación no se rehizo porque en las

reformas del siglo XVI al techo se expandió por allí. Se colocó entre junio y octubre un antepelcho de madera de balustres de los que existían en los almacenes. El camaranchón de la habitación de la cruzía de E. al patio de los Baños, la que está encima del cuarto de las fotografías, que da a esta habitación se cerró con un tabique al que se le dejó una pequeña ventana. (164)

Entre mayo y junio empieza Leopoldo Torres Balbás a desmontar las cubiertas de las habitaciones altas que dan al patio de los Baños, y se pican los muros medianeros sin descubrir indicio alguno de otra disposición anterior. Estas habitaciones altas forman dos cruzías entorno al patio de los Baños: una a S. y otra al E., salas que forman parte actualmente de los almacenes del Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán. (165)

En la cruzía S. se levanta el muro al patio "para formar un piso alto que probablemente hubo" (166), dejando tres ventanas, y haciendo un alero de canecillos lisos (167). Entre julio y agosto se guarnecen los muros, se desmonta la escalera que desembarcaba allí desde el Museillo, hecha por Cendoya, completando el suelo con viguetillas. Se soló con rasilla y loseta exagonal prensada, moderna. Se separa del pequeño zaguán ante la habitación de la cruzía E. con un doble tabique al que se le coloca una puerta de las existentes en los almacenes (168). Se hacen unas escaleras de ladrillo con tres peldaños para subir a la parte alta de la nave de Levante del patio de la Alberca. (169)

Al limpiar el muro de la cruzía E., que está sobre el cuarto de las fotografías, se encontraron las cajas de un alero en tornapunta que se rehizo con los canecillos lisos. En el muro frontero con la sala de Dos Hermanas no se hallaron cajas de vigas de una doble armadura, rehaciendo de nuevo el tejado corrido más bajo para que no tapara las ventanas superiores de la sala de Dos Hermanas, que también se despejaron al rehacer la cubierta de las pechinas a dos vertientes (170). Las vigas que faltaban del techo moderno se completan. Se arreglan las ventanas que dan

al patio con planchas y marcos nuevos. Se guarnecieron los muros y se soló con casilla a rafa. Se colocó también una puerta vieja en la comunicación con el pequeño zaguán (171), al que entre julio y agosto se le había hechado unas viguetillas y alcatifa solando encima. (172)

Tradicionalmente se ha venido creyendo que la sala de Dos Hermanas era vivienda particular con zona baja y alta de invierno. Si embargo el gran maestro Emilio García Gómez ha descubierto en una serie de documentos de la época que la zona baja, la más rica, también se utilizó como un nuevo Mexuar. En el momento en que tuviera esta función administrativa, las mujeres se refugiaban en las habitaciones alta, permitiendo desde el espacio privado una presencia y conocimiento, tamizado por las celosías, del desarrollo de las grandes ceremonias públicas, presididas por el sultán que instalaría su trono en el mirador de Lindaraja. (173)

El cuarto ángulo del patio de los Leones, el N.C., lo encuentra Leopoldo Torres Balbás instalado como Museo, a partir de la época de Rafael Contreras, denominándose desde entonces el "*Museillo*". Está formado por dos pequeñas habitaciones con entrada desde el patio de los Leones y desde la vivienda septentrional de la nave de Levante del patio de Comares (174).

Las obras son mínimas pero muy dilatadas. De enero a mayo se pican el cielo raso y los enlucidos, volviendo a colocarlos, reinstalando de nuevo las piezas (175). El 21 de mayo de 1.925 se depositó allí la lápida fundacional del Maristán que estaba antes colocada en la casa de Astasio de Bracamonte, en el Partel. (176)

En diciembre de 1.927 se comienza a desguarnecer la parte que hay bajo las escaleras que subían a la crujía N. del patio de los Baños, se levanta la solería, y se abren las ventanas de los retretes que dan al patio de los Leones (177). Finalmente esta zona se estuca en blanco, se sola y se desuelen las escaleras en enero de 1.931. (178)

NOTAS.

- (1). L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, en los "Monumentos Cardinales de España", VII. (Madrid, 1,953), pags. 177
- (2). R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de recorrido general de las cubiertas del palacio de la Alhambra de Granada*, 28 de Mayo de 1,915. (Arch. Alhambra, L-341).
- (3). R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de obras de consolidación del patio llamado del Harem y partes que lo circundan*, Abril de 1,916. (Arch. Alhambra, L-341).
- (4). R. Velázquez Bosco, *Presupuesto adicional al de las obras de apeo en las casas de Villoslada y de las Pinturas, galería de Machuca y torre de los Puffales, patio del Harem y dependencias contiguas al de los Leones, y ex-convento de San Francisco*, Diciembre de 1,916. (Arch. Alhambra, L-341).
- (5). R. Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada*, 3 de Diciembre de 1,917. (Arch. Alhambra, L-341). Apén. Doc., 1, pags. 15 y 20-21.
- (6). Planos I, nº 3.
- (7). Planos II, nº 8.
- (8). Planos III, nºs. 13 a 17.
- (9). Planos I, nºs. 5 y 6.
- (10). L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, pag. 89.
- (11). L. Torres Balbás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada: sus disposición y últimas obras realizadas en él*. (Al-Andalus, III, 1,935), pags. 174.
- (12). L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, pag. 92.
- (13). G. Marçais, *Remarques sur l'esthétique musulmane*. (Annales de l'Institut de études orientales, IV, Faculté de Lettres de l'Université d'Alger, Paris, 1,938), pags. 64-69; Los dibujos mostrativos de esta idea que hace Marçais los reproduce B. Pavón Maldonado, *El Cuarto de los Leones*. (Anejo II de Cuadernos de la Alhambra, 1,977), pag. 37, fig. 3.

- (14) L. Torres Balbás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada; sus disposición y últimas obras realizadas en él*, pags. 173-178.
- (15) B. Pavón Maldonado, *El Cuarto de los Leones*, (Anejo II de Cuadernos de la Alhambra, 1.977), pag. 34-39.
- (16) B. Pavón Maldonado, *El Palacio de Comares*, (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1.975), pags. 75-82.
- (17) M. Gómez Moreno Martínez, *Granada en el siglo XIII*, (Cuadernos de la Alhambra, 2, 1.966), pags. 39-41. Este estudio lo escribió en 1.907.
- (18) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923, (Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), Apén. Doc., I, pags. 265-266.
- (19) B. Pavón Maldonado, *El Palacio de Comares*, pags. 75-82.
- (20) Esta idea la hemos recogido todos los que hemos tenido la suerte de pasear con él, deleitándonos y aprendiendo, por la Alhambra.
- (21) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (22) L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, pags. 95-96.
- (23) M. Gómez Moreno González, *Guía de Granada*, (Granada, 1.892), pags. 61-63. J. Bermúdez Pareja, *La fuente de los Leones*, (Cuadernos de la Alhambra, 3, 1.967), pags. 21-29; D. Cabanelas Rodríguez, Ofm-A. Fernández Puertas, *El poema de la fuente de los Leones*, (Cuadernos de la Alhambra, 15-17, 1.979-1.981), pags. 3-88.
- (24) Arch. Alhambra, L-407.
- (25) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, (Cuadernos de Arte, XIV, 1.977), pags. 136-137 y 139.
- (26) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (27) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las galerías del patio de los Leones*, 4 de Octubre de 1.926, (Arch. Central Adm., L-13.198-4; (Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385, Apén. Doc., I, pags. 186-200.
- (28) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación del patio de los Leones y de la Sala de los Reyes*, 10 de Enero de 1.927, (Arch. Central Adm., L-13.199-5, y Arch. Alhambra, L-385), Apén. Doc., I, pags. 64-65.

- (29) Planos III, n.ºs. 13 y 14.
- (30) L. Torres Albás, *Proyecto de Reparación de las galerías del patio de los Leones*, 4 de Octubre de 1.926. (Arch. Central Adm., L-13.198-4; Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Albás"), y L-385). *Apén. Doc.*, I, pags. 188-191.
- (31) L. Torres Albás, *Proyecto de Reparación de las galerías del patio de los Leones*, 4 de Octubre de 1.926. (Arch. Central Adm., L-13.198-4; Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Albás"), y L-385). *Apén. Doc.*, I, pags. 192-200.
- (32) L. Torres Albás, *Proyecto de Reparación de las galerías del patio de los Leones*, 4 de Octubre de 1.926. (Arch. Central Adm., L-13.198-4; Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Albás"), y L-385). *Apén. Doc.*, I, pags. 191-192.
- (33) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (34) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (35) L. Torres Albás, *Proyecto de Reparación del patio de los Leones y de la Sala de los Reyes*, 10 de Enero de 1.927. (Arch. Central Adm., L-13.199-5, y Arch. Alhambra, L-385). *Apén. Doc.*, I, pags. 64-65.
- (36) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (37) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (38) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (39) Arch. Alhambra, L-345 y L-385.
- (40) Arch. Alhambra, L-341.
- (41) Arch. Alhambra, L-345 y L-346.
- (42) Arch. Alhambra, L-385.
- (43) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 142.
- (44) R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de recorrido general de las cubiertas del palacio de la Alhambra de Granada*, 28 de Mayo de 1.915. Arch. Alhambra, L-341; *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada*, 3 de Diciembre de 1.917. Arch. Alhambra, L-341, *Apén. Doc.*, I, pags. 15 y 20-21.
- (45) M. Gómez Moreno González, *Guía de Granada*, pags. 63-64.

- (46) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (47) L. Torres Albás, *Proyecto de Reparación de las galerías del patio de los Leones*, 4 de Octubre de 1.926. (Arch. Central A.Lm., L-13.198-4; Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Albás"), y L-385). *Apén. Doc.*, I, pag. 186; Planos III, n^{os}. 13 y 14.
- (48) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (49) L. Torres Albás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada: sus disposición y últimas obras realizadas en él*, pag. 178; *La sustitución de la cubierta del templete de oriente del patio de los Leones de la Alhambra*. (Ingar, IV, Madrid, 1.935).
- (50) M. Gómez Moreno González, *Guía de Granada*, pag. 64.
- (51) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (52) Arch. Alhambra, L-345 v L-346.
- (53) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pags. 127 v 144.
- (54) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (55) *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Albás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada: sus disposición y últimas obras realizadas en él*, pag. 178.
- (56) L. Torres Albás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada: sus disposición y últimas obras realizadas en él*, pag. 178; Planos III, n^{os}. 13 y 14.
- (57) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (58) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (59) L. Torres Albás, *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada: sus disposición y últimas obras realizadas en él*, pag. 178.
- (60) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (61) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (62) J. Bermúdez Pareja y M^a Angustias Moreno Olmedo, *Documentos de una catástrofe en la Alhambra*. (Cuadernos de la Alhambra, 2, 1.966), pags. 78-87.
- (63) M. Gómez Moreno González, *Guía de Granada*, pag. 60.

- (64) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 150.
- (65) M. Gómez Moreno González, *Guía de Granada*, pag. 79.
- (66) L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, pag. 105.
- (67) J. Bermúdez Pareja, *Identificación del palacio de Comares y del palacio de los Leones en la Alhambra de Granada*, (Actas del XXIII C.I.H.A. Granada, 1.977), pags. 55-61.
- (68) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*, (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), Apén. Doc., I, pags. 257-281.
- (69) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*, (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), Apén. Doc., I, pags. 267-268; Planos II, nº 8, *Proyecto de Consolidación del Patio del Harem y locales inmediatos, Planta Baja, Estado actual*, Esc. 2 cm. p. m. (sin firma, rotulado directamente sobre cartulina), (nº 672), *Planta Baja, Estado actual*, Esc. 1:50, (nº 676), *Sección A-B, Estado actual*, Esc. 1:50, (nº 680).
- (70) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*, (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), Apén. Doc., I, pag. 281, Planos II, nº 8, *Proyecto de Consolidación del Patio del Harem y locales inmediatos, Planta Baja, (Proyecto)*, Esc. 1:50, (nº 677), *Sección A-B, (Proyecto)*, Esc. 1:50, (nº 638, sic).
- (71) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (72) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (73) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (74) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*, (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), Apén. Doc., I, pag. 266; Planos II, nº 8, *Proyecto de Consolidación*

- del *Patio del Harem* y locales inmediatos. Planta Baja. Estado actual. Esc. 2 cm. p. m. (sin firma, rotulado directamente sobre cartulina). (nº 672). Planta Baja. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 676). Sección A-B. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 680). Sección C-D. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 639).
- (75) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I. pags. 266-267.
- (76) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I. pag. 268.
- (77) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I. pags. 280-281; Planos II, nº 8. *Proyecto de Consolidación del Patio del Harem y locales inmediatos*. Planta Baja. (Proyecto) Esc. 1:50. (nº 677). Sección A-B. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 638, sic). Sección C-D. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 681).
- (78) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (79) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (80) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (81) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (82) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (83) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I. pags. 265-266; Planos II, nº 8. *Proyecto de Consolidación del Patio del Harem y locales inmediatos*. Planta Baja. Estado actual. Esc. 2 cm. p. m. (sin firma, rotulado directamente sobre cartulina). (nº 672). Planta Baja. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 676). Sección A-B. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 680). Sección C-D. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 639). Planta Baja. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 677). Sección A-B. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 638, sic).

- Sección C-D. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 681). Planta de cubiertas. Esc. 1:50. (nº 637).
- (84). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (85). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (86). *Diario de Obras*. Ver desglose; Proyecto de Consolidación del Patio del Harem y locales inmediatas. Planta Alta. Estado actual. Esc. 2 cm.p.m. (sin firma, rotulado directamente sobre cartulina). (nº 638, sic) Planta Alta. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 678). Planta Alta. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 636). Sección A-B. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 680). Sección A-B. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 638, sic). Sección C-D. Estado actual. Esc. 1:50. (nº 639). Sección C-D. (Proyecto). Esc. 1:50. (nº 681). Planta de cubiertas. Esc. 1:50. (nº 637). (Planos II, nº 8)
- (87). L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pag. 267.
- (88). L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pag. 260.
- (89). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (90). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (91). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (92). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (93). L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pags. 260-261.
- (94). L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1.923*. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pag. 278.

- (95) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (96) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (97) R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de recorrido general de las cubiertas del palacio de la Alhambra de Granada, 28 de Mayo de 1,915.* (Arch. Alhambra, L-341).
- (98) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 153.
- (99) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (100) Arch. Alhambra, L-385.
- (101) R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de obras de consolidación del patio llamado del Harem en el Alcázar de la Alhambra y partes que lo circundan, Abril de 1,916.* (Arch. Alhambra, L-341); *Presupuesto adicional al de las obras de apeo en las casas de Villoslada y de las Pinturas, galería de Machuca y torre de los Puffales, patio del Harem y dependencias contiguas al de los Leones, y ex-convento de San Francisco, Diciembre de 1,916.* (Arch. Alhambra, L-341).
- (102) R. Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada, 3 de Diciembre de 1,917.* (Arch. Alhambra, L-341. Apén. Doc., I, pag. 15.
- (103) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1,923.* (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pags. 261-265.
- (104) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas, 12 de Julio de 1,923.* (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pags. 278-280.
- (105) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (106) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (107) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (108) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (109) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (110) *Diario de Obras*. Ver desglose.

- (111) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pag. 265.
- (112) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (113) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (114) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pags. 266 y 268-269.
- (115) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pag. 281.
- (116) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (117) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (118) L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923. (Arch. Alhambra, L- sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385). Apén. Doc., I, pags. 265-266.
- (119) M. Gómez Moreno Martínez, *Granada en el siglo XIII*, pags. 39-41; B. Pavón Maldonado, *El Palacio de Comares*, pags. 75-82.
- (120) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (121) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (122) J. Bermúdez Pareja, *////Ver Cuadernos entrada a la rauda falsa desde el Partal////////*.
- (123) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación del patio de los Leones y de la Sala de los Reyes*, 10 de Enero de 1.927. (Arch. Central Adm., L-13.199-5, y Arch. Alhambra, L-385). Planes III, nº 14.
- (124) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación del patio de los Leones y de la Sala de los Reyes*, 10 de Enero de 1.927. (Arch. Central Adm., L-13.199-5, y Arch. Alhambra, L-385). Apén. Doc., I, pags. 65-66.
- (125) Arch. Alhambra, L-345.

- (126) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 150.
- (127) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (128) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 142.
- (129) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (130) Planos III, nº 14.
- (131) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (132) *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos III, nº 14.
- (133) *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos III, nº 14.
- (134) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (135) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (136) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pags. 130-131, 137, 147, 163, y 160.
- (137) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (138) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (139) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (140) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, pag. 147.
- (141) Arch. Alhambra, L-345 y L-346.
- (142) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, 23 de Agosto de 1,927*. (Arch. Central Adm., L-13,199-1, y Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), pag. 203.
- (143) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, 23 de Agosto de 1,927*. (Arch. Central Adm., L-13,199-1, y Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385).
- (144) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (145) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, 23 de Agosto de 1,927*. (Arch. Central Adm., L-13,199-1, y Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385).

- (146) Planos III, nº 15, *Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, Proyecto de reparación, 23 de Agosto de 1,927, Planta, Estado actual, Esc. 0'02xm, Planta, (Proyecto), Esc. 0'02xm, Sección A-B, Estado actual, Esc. 0'02xm, Sección A-B, (Proyecto), Esc. 0'02xm, Sección C-D, Estado actual, Esc. 0'02xm, Sección C-D, (Proyecto), Esc. 0'02xm.*
- (147) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, 23 de Agosto de 1,927, (Arch. Central Adm., L-13.199-1, y Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), pag. 204-205.*
- (148) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (149) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (150) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (151) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (152) *Diario de Obras, Ver desglose; Planos III, nº 15.*
- (153) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones altas de la Sala de Dos Hermanas, 23 de Agosto de 1,927, (Arch. Central Adm., L-13.199-1, y Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás"), y L-385), pag. 203.*
- (154) R. Velázquez Bosco, *Presupuesto de recorrido general de cubiertas del palacio de la Alhambra de Granada, 28 de Mayo de 1,915, (A.A. L-341).*
- (155) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, pag. 163.*
- (156) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (157) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (158) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (159) *Diario de Obras, Ver desglose; Planos III, nº 15.*
- (160) *Diario de Obras, Ver desglose; Planos III, nº 15.*
- (161) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (162) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (163) *Diario de Obras, Ver desglose.*
- (164) *Diario de Obras, Ver desglose; Planos III, nº 15.*

- (165) Planos III, nº 15.
- (166) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (167) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (168) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (169) *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos III, nº 15.
- (170) *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos III, nº 15.
- (171) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (172) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (173) E. García Gómez, *Los poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, (Madrid, 1.985), pag. 127; I. Menares Cuellar y C. Vílchez Vílchez, *Historia y arquitectura de la Alhambra*, (M.O.P.U., 1.986, Sin publicar), pag. 46.
- (174) Planos I, nº 5.
- (175) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (176) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (177) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (178) *Diario de Obras*. Ver desglose.

DIARIO DE OBRAS DE LEOPOLDO TORRES BALBAS: PATIO DE LOS LEONES.

General. patio de los Leones.

- 1.924, 5 Junio. Se empieza a solar el mirador (de S.) con rasilla.
- 1.926, 7 Octubre. Se envía a Madrid el Proyecto de Reparación de la Galería del patio de los Leones.
- 1.927, 9 Enero. se envía a Madrid el Proyecto de obras complementarias en el patio de los Leones, sala de los Reyes y galería Sur del patio de la Alberca

- 1.927. Abril-Agosto. Galería Norte: En los primeros días de abril comenzó la reparación de la parte que faltaba de las cubiertas y alero del patio de los Leones (la mitad septentrional), se levantaron la teja y las cubiertas, volviendo a colocar los pares bien sujetos y encima de ellos, dos hiladas de rasilla, la primera con yeso, y la otra con cal hidráulica. Se quitaron las tejas vidriadas, poniéndolas viejas, de las corrientes. Se aseguraron los aleros, sujetándolos a las rastras con pletinas bien clavadas. Los techos de las galerías se sujetaron también con pletinas a viguetas colocadas sobre ellos, reparándolos también y poniendo nuevas las piezas que el faltaban. Del Mirador, que estaba sobre esta parte, se quitaron los guarnecidos de sus muros exteriores, volviendo a guarnecerle y dando acaite a su alero. Se abrió la ventana que daba a la escalera de subida a la planta alta de la sala de Dos Herminas. Se repararon todos los techos de lazo de las galerías clavando las piezas sueltas, poniendo nuevas las que faltaban y dando aceite de linaza a todo. Se terminó esta obra en el mes de junio. Se siguieron luego reparando los techos de lazo de las galerías, el del templete de saliente, terminando por hacer la cubierta del ángulo de noroeste que había quedado suspendido, terminándose a principios de Agosto
- 1.927. Abril-Agosto. Se repara el techo del templete de saliente.
- 1.927. 11 Julio-6 Agosto. Se repararon las arquerías de yeso del patio de los Leones.
- 1.928. Se plantaron tres naranjos en el patio de los Leones y se quitó la arena gris que tenía en su piso, sustituyéndola por otra rojiza.
- 1.930. 26 Febrero-17 Abril. Se empezaron a quitar los revestidos de la galería de mediodía del patio de los Leones, dejando descubiertas tres ventanas y una pequeña puerta (esta se tabicó luego por el lado del patio) que daba al arranque de la escalera del patio del Harén. Se quitaron todas las decoraciones de escayola puestas por Contreras, se guarnecieron los muros previamente desyesados, con un enfoscado de cemento, y se solaron las galerías con mármol a manta. Se pusieron sobre el lugar que ocupó el zócalo, la faja horizontal de escayola decorada que parece tuvo y parte de cuyos fragmentos se conservaban en la parte

alta del templete de poniente, de donde se habían desmontado previamente. Allí donde no existía esa faja se hicieron dos líneas entre las que estaba comprendida. En la galería de sur se encontró, bajo el pavimento, restos de un suelo de guijarros más bajo y ladrillo como de otras construcciones. En la galería de poniente se vió la antigua construcción, de tubos morunos recibidos con zulaque y protegidos en una envoltura de ladrillo, que daba agua a las fuentes pequeñas. En la galería de saliente apareció una capa de hormigón, moderna, de asiento de solería, que no se levantó. Se terminó el solado de mármol, el jueves 17 de abril, a falta de solar los batientes de los arcos a la sala de los Reyes, y dar color al zócalo.

- 1,930. 30 Abril. Se terminó de colocar los batientes de mármol en las puertas del patio de los Leones a la sala de los Reyes.
- 1,930. 3 Mayo. Se concluyó de dar algo de cola al zócalo del patio de los Leones.
- 1,933. Mayo-Junio. Se hizo nuevo el alero del mirador alto de la sala de Dos Hermanas, y se reparó la armadura.
- 1,934. Diciembre (últimos días). Se terminó de rehacer la cubierta del templete de saliente del patio de los Leones. En la parte de atrás de la cubierta se hizo una falsa pequeña.

Sala de los Mocárabes.

- 1,923. 16 Junio. Se abrió la puerta cristiana, tapiada de antiguo que da paso desde el aljibe y patio de los Leones, comunicandola con la habitación inmediata a la capilla.

Entrada medieval al patio de los Leones.

- 1,923. 26 Noviembre-1,924. Junio-Julio. (Dentro de las obras generales del patio del Harem) Entrada medieval; Se construyó la parte del suelo que faltaba en el pasadizo de acceso al citado patio, abriendo la puerta

tapiada que en su muro de poniente comunicaba con las habitaciones destruidas cuando la construcción del Palacio de Carlos V, encontrándose los goznes en la plancha, indicadores de haber habido allí una puerta de dos hojas. Al exterior, frente a la Rauda, se colocó una reja antigua, tabicando el resto.

Aljibe: En el patio del Harem, y locales inmediatos, se quitó el repartidor de agua que obstruía la puerta de salida de la escalerilla inmediata al aljibe a la habitación con entrada directa al patio de los Leones, se completó la bóveda de cañón de ladrillo de esa escalera hasta enrasar con el paramento exterior del muro norte del aljibe. Se reconstruyó toda la parte descompuesta de este muro norte y los arcos del hueco de registro de aquél, levantándose el muro de encima hasta las planchas conservadas, quedando así cerrado el patio del Harem por su muro Norte, en el que no se dejó hueco alguno.

Pasadizo bajo entre el patio de los Leones y la sala de los Abencerrajes: en la puerta se sustituyó una de las planchas por otra moderna colocada en el mismo sitio. Se consolidó el techo, asegurando su tablazón a unas vigas de hierro, como se hizo en los otros, quitando unas vigas de madera sin pintar que se habían metido para sostenerle en época que se ignora. El pequeño ventanillo (saetera) que caba luz a este pasadizo (hacia el patio de los Leones), se hizo más grande, colocando en él una reja que había en el almacén.

- 1.924, 13 Noviembre-22 Diciembre. Entrada medieval: Al mismo tiempo se colocaron los trozos de decoración de yeso que estaban desmontados en el cuarto que da al patio de los Leones, bajo la galería de poniente del patio del Harem, limpiando el resto y guarneciendo los muros, haciendo un arco tabicado encima de la decoración de yeso conservada, del cual, quedaban señales de ésta. Se soló la habitación del otro lado que da al patio de los Leones, rehaciendo el poyo poniendo en ella peldaños a sardinel para ganar altura desde el patio de los leones hasta la escalerilla que va hacia el aljibe, solándose con loseta ochavada y cuadrados vidriados verdes y blancos, moderno todo.

- 1.925, Agosto-Septiembre. Se quitaron los andamios, arreglando lo que faltaba, y limpiando, en el corredor y escalera inmediata al aljibe situado al sur del patio de los Leones.

Sala de los Abencerrajes.

- 1.923, 26 Noviembre. Se repasaron los techos de las alcobas de los Abencerrajes, sujetando las piezas sueltas, colocando lisas las que faltaban. (dentro del proyecto general del patio del Harem).
- 1.923, 26 Noviembre. - Pasadizo bajo entre el patio de los Leones y la sala de los Abencerrajes; en la puerta se sustituyó una de las planchas por otra moderna colocada en el mismo sitio.
- 1.924, 13 Noviembre-22 Diciembre. Subida al patio del Harem; Se quitó el tabique que cerraba el paso del pasadizo entre el patio de los Leones y la sala de los Abencerrajes a la escalera del patio del Harem, colocando en esa puerta una de madera de álamo negro con clavos y teniendo que colocar un gonón, pues en la plancha no apareció. Una puerta idéntica se colocó en el pasadizo de enfrente (Zona D., de retretes). Luego se desmontó la escalera de madera que subía al patio del Harem, y después de explorar su plano inferior, sin resultado, comenzó a construirse de fábrica, siguiendo orden análogo a la del otro lado del patio de los Leones (subida a las habitaciones altas de la sala de Dos Hermanas). Se hizo de bovedilla, con manperlanes de madera y ladrillo antiguo. En el muro de saliente de la escalera aparecieron restos de una ventana de medio punto, que se dejó vista al exterior y en parte interiormente, completándola. Al lado se abrió un ventanillo moderno para dar luz al tranco siguiente de la escalera, se cerraron los huecos que comunicaban antes la escalera con la subida desde el patio de los Leones al Partal (falsa Rauda), dejando como único ingreso a la escalera el pasillo entre el patio de los Leones y la sala de Abencerrajes.

- 1.934. Octubre-Noviembre. En la sala de los Abencerrajes se limpiaron las decoraciones de escayola, se levantó el rócalo de azulejo de las alcobas que estaban bufadas y se volvió a colocarlas. Se sanearon los muros.

Patio del Harem y habitaciones inmediatas.

- 1.923. 25 Abril. Comienza a redactarse el proyecto de Consolidación del Patio del Harem.
- 1.923. 27 Julio. Se envía a Madrid el Proyecto de Reparación del patio del harem y habitaciones inmediatas.
- 1.923. 26 Noviembre-1.924. Junio-Julio. Comienzan las obras del patio del Harem.

Pasillo superior y mirador: Se hicieron las bovedillas de ladrillo y yeso que faltaban en el pasillo alto, guarneciéndose de yeso todas las partes de los muros que estaban al descubierto, y se blanqueó el pasillo. El 5 de Junio de 1.924 se empieza a solar el pasillo y el mirador con rasilla.

Habitación superior (sobre la alcoba de saliente de la sala de los Abencerrajes): Se quitó el suelo de la habitación, descargando todo el relleno que bajo él tenía. Se colocó en el suelo de la habitación, vigas de hierro, de las que se colgaron por medio de unos estribos que sujetaban una viga transversal a la que se atornillaron las que sostenían la tablazón de los techos, posteriores a estos. Entre las vigas se forjaron bovedillas de rasilla y los muros se maestrearón y guarnecieron. En la ventana se puso una reja moderna, de tipo del siglo XVII. El 5 de Junio de 1.924 se empieza a solar la habitación con rasilla.

Materiales: En el relleno del piso aparecieron: un mortero de madera, un pie de copa de vidrio, una boca de una jarrita de cristal azul, dos fragmentos de un plato árabe vidriado en blanco, con dibujo en azul de tipo corriente; una cuchara de madera, y un trozo de alicatado negro.

Patio del Harem: General: Se limpiaron y aseguraron todas las yeserías del patio y galerías, dejando dadas de yeso, lisas y en un plano algo más bajo, todas las superficies a las que faltaba decoración. Un muro presentaba en un agujero un revestimiento con pintura al temple azul, negro y ocre. Se corrió la moldura final del zócalo por todo el patio, manchando de un tono rojizo la parte sin pintar. El 5 de Junio se empieza a solar con rombos vidriados blancos y verdes con aliceres verdes.

Galería de Levante: Se aplomaron los arcos de la galería de saliente, viéndose que la armadura no era primitiva, y se hizo nueva. La cobija hubo que ponerla nueva, y llevando los canecillos, que estaban desplomados, a su sitio, sólo faltó un canecillo que se hizo para completar el frente, dejándole liso. Se tabicó el vertanillo moderno bajo la repisa (alcobilla de Sur de la galería). Al limpiar esta se vió que estaba formada por trozos de yeserías decoradas, aprovechadas sin duda de otro lugar. El 5 de Junio se empieza a solar con rombos vidriados blancos y verdes con aliceres verdes.

Habitación de la Galería de Levante (encima de la alcoba de poniente de la sala de Abencerrajes): Había un ábaco de mármol labrado sin duda en una lápida, pues en la parte superior tiene un trozo de inscripción. Se colocó en el suelo de la habitacione vigas de hierro, de las que se colgaron por medio de unos estribos que sujetaban una viga transversal a la que se atornillaron las que sostenían la tablarón de los techos, posteriores a estos. Entre las vigas se forjaron bovedillas de rasilla y los muros se maestrearón y guarnecieron. En la ventana se puso una reja moderna, de tipo del siglo XVII. Se vió que tenía un techo con tabicas en las que estaban pintados el yugo y las fechas de los Reyes Católicos, alternando, y flores y hojas rojas y negras en la cara inferior de las vigas. El 5 de Junio de 1,924 se empieza a solar la habitación con rasilla a rafa.

Muro Sur: En el muro que cierra el patio al mediodía, tan sólo quedaba una parte con su estructura interior primitiva, de la que se hizo un dibujo detallado, procediéndose luego a consolidar esta parte del alero

antiguo, conservando lo más posible lo primitivo. Los canecillos quedaron todos, no habiéndose sacado de obra.

Muro Norte: El alero se rehizo liso. Se reconstruyó toda la parte descompuesta de este muro norte (del aljibe) y los arcos del hueco de registro de aquél, levantándose el muro de encima hasta las planchas conservadas, quedando así cerrado el patio del Harem por su muro Norte, en el que no se dejó hueco alguno.

Galería de Poniente: Se quitaron las dos camas de mármol y los ábacos del pórtico poniente del patio del Harem, sustituyéndolos por pilastras de ladrillos chaflanados. Se completaron los arcos de la galería, dejándolos lisos. La armadura, que no era la primitiva, no hubo necesidad de desmontarla, si tan sólo de colocar una falsa por el lado del patio para salvar la altura del alero. Se conservaba sin desmontar la cobija. El alero se reforzó y consolidó convenientemente, haciéndolo con canes lisos. Se sacó el zócalo, teniendo cuidado de no tocar aquellas partes donde quedaban restos de pintura. Se cerró el muro apeado que cerraba la galería de poniente, como sin duda lo estuvo primitivamente. La gran puerta de la galería que daba paso a las habitaciones destruidas para la construcción del Palacio de Carlos V, se completó en la parte destruida, dejando liso lo nuevo, colocando en esta puerta un antepecho con balustres torneados de los que estaban en el almacén. En el exterior se colocó un alero nuevo de canecillos muy volados para salvar el retablo de ese muro. El 5 de Junio se empieza a solar con rombos vidriados blancos y verdes con aliceres verdes.

- 1.924. 11 Julio. Se termina de solar el patio del Harem y las habitaciones inmediatas.
- 1.925. Agosto-Septiembre. Se quitaron los andamios, arregiando lo que faltaba.
- 1.936. 30 Junio. la cubierta del pasillo para entrar en el patio del Harém se ha levantado y puesto de rásilla su tablazón y se está tejando.

Falsa Rauda.

- 1.924, 11 Febrero. Se cerró la puerta de la alcoba sur de la sala de los Reyes que comunicaba con el Partal. (patio de la falsa rauda)
- 1.924, 13 Noviembre-22 Diciembre. Se cerraron los huecos que comunicaban antes la escalera de subida al patio del harem con el paso desde el patio de los Leones al Partal (patio de la falsa Rauda).
- 1.924, 21 Noviembre-6 Diciembre. Se comienza a rebajar el muro que cerraba la salida del patio de los leones al Partal, colocando una reja pequeña de hierro en un hueco grande, tapiado, que había en ella.
- 1.925, Agosto-Septiembre. Se arregló la salida del patio de los Leones al Partal, cuyo suelo se había levantado para explorarlo, rellenándole con tierra y arena y recreciendo más hiladas al muro de ladrillo que debía cerrar ese paso a sur, en cuyos cimientos se encontró un hueco de puerta que se dejó señalada en ellos. La exploración no dió resultado alguno, no encontrándose restos de la disposición de esa parte, según el plano de Machuca. Todo el muro que cierra esta parte hacia el Partal es moderno y al intestar con él se perdió el que viene desde la cúpula, ahora recrecido. Encima de éste parece que hubo arranque de un arco que intestaba con el cuadrado de la cúpula.

Sala de los Reyes.

- 1.924, 11 Febrero. Se cerró la puerta de la alcoba sur de la sala de los Reyes que comunicaba con el Partal. (patio de la falsa rauda).
- 1.924, 6-21 Diciembre. Se quitó el guarnecido exterior del zócalo de la sala de los Reyes, a oriente, y se exploró la entrada por esta parte del patio de los Leones, encontrando algún dato, de los que se hicieron plano.
- 1.927, 9 Enero. Se envió a Madrid el Proyecto de Obras Complementarias en la sala de los Reyes, el patio de los Leones y la galería sur del patio de la Alberca.

- 1.930. 20-30 Enero. Se arregló la armadura de la parte más al norte de la sala de los Reyes; se vieron recalos y al registrarse se encontraron podridas casi todas las cabezas de los pares que entraban en los muros. Se sustituyeron los pares podridos y se colocó sobre ellos rasilla volviéndose a tejar, y poniendo una canal de plomo.
- 1.930. 30 Abril. Se terminó de colocar los batientes de mármol en las puertas del patio de los Leones a la sala de los Reyes.
- 1.933. Febrero-Abril. Se levantó y soló de nuevo la sala de los Reyes, se exploró sin resultado el subsuelo, encontrando tan solo unas atarjeas, tal vez salida de humos de un horno o caldera.

"Cocinilla". (ángulo N.E. del patio de los Leones).

- 1.924. Noviembre (últimos días)-Diciembre (primeros días). Se levantó la solería y se limpiaron los guarnecidos del cuarto llamado de antiguo "la cocinilla", al norte del patio de los Leones.
- 1.925. 16 Marzo-13 Abril. Se reanudaron las obras en la habitación llamada la "cocinilla" al norte del patio de los Leones. Se rehicieron jambas y batientes de los arcos 2 y 3 a partir del muro de saliente, destruidas por la construcción de un hueco posterior más grande; no se hizo igual con los restantes por ser sin duda su modificación de época árabe. Se reconocieron los muros reparando los guarnecidos y blanquándolos. En el arco que comunicaba las dos habitaciones, liso, se encontró bajo guarnecidos modernos su decoración primitiva. El suelo se soló con rasilla y se repasaron ventanas y vidrieras dejando un poco enfondada la puerta moderna, tapiada, que comunicaba con la sala de los Reyes. En el muro entre la cocinilla y la sala de los Reyes se pusieron varios tirantes sujetando el exterior a Norte que estaba volcado. Se blanqueó la cocinilla, colocando en ella una alacena.

Se reparó la habitación bajo la cocinilla. La parte alta del muro norte de esta habitación es antiguo, y la baja de mayor grueso, un recalzo moderno. Se continuó por el interior de la habitación este muro

moderno hasta arriba; se substituyó una viga maestra que estaba podrida por otra, se subió un contrafuerte arrimado por dentro al muro norte y en el sur se metieron unas ménsulas de piedra y madera sobre las que se colocó una viga para recoger los extremos de las del piso que estaban podridas, y se puso suelo de guijarros.

En la habitación sobre la cocinilla se abrieron los huecos antiguos en parte tapiados, descubriendo los extremos de las tablas que cubrían las planchas de madera, con restos de pintura árabe. Se repararon los guarnecidos de esta habitación, así como su solería de ladrillo, y se construyó una citara separándola de la escalera, en donde se veían huellas en los muros de haber existido dicha citara, colocando en su centro una puerta pequeña y en el ingreso desde la escalera dos quicialeras en el ladrillo para las hojas de la puerta. Para ello hubo que destruir la fábrica de un fogón que allí hubo, viéndose señalada la campana en el muro. Se abrió una tronera que desde el ingreso a esa habitación por la escalera daba al paratal bajo, no pudiendo hacerlo totalmente por estar en parte obstruida por la decoración de la sala de Dos Hermanas.

- 1.926, 26-31 Mayo. Se reanudó la obra en la llamada cocinilla o cuarto del intérprete, al norte del patio de los Leones. Bajo el alero actual, se conservaban los mechinales en el muro de otro anterior; se vió que eran horizontales y entonces se conservó el alero existente, consolidándose, dándole aceite de linaza, limpiando y reparando toda la fachada, así como el tejado. Se terminó el andamio, el lunes, 31 de mayo.

Sala de Dos Hermanas, sala de los Ajimeces y mirador de Linuaraja.

- 1.925, 12-14 Mayo. Se tiró la citara que dividía de antiguo la sala inmediata a la de las Dos Hermanas (alcoba D.), por parte de la cual se pasaba desde los comedores de Carlos V a la habitación situada entre el mirador de Daraja y la sala de Dos Hermanas, macizando la puerta de paso

y quitando los pilares de ladrillo modernos que estrechaban la puerta de paso a la sala de Dos Hermanas por su lado interior. Se soló luego de nuevo la parte anterior de esta habitación para poner su solería a nivel de la del resto. Junto a la puerta que se cerró apareció otra, que figura en el plano de Machuca, con el extremo de su plancha cortada, para abrir aquella; se dejó diseñada a ambos lados.

- 1.926. Marzo (primeros días). Se limpiaron de polvo las decoraciones de escayola de las habitaciones a saliente y poniente (alcobas laterales) de la sala de Dos Hermanas, quitando las capas de cal sucia que tenían sus revestidos, y blanqueándolas (serán las alcobas no la decoración).
- 1.927. Abril-Agosto. Galería Norte: En los primeros días de abril comenzó la reparación de la parte que faltaba de las cubiertas y alero del patio de los Leones (la mitad septentrional). se levantaron la teja y las cubiertas, volviendo a colocar los pares bien sujetos y encima de ellos, dos hiladas de rasilla, la primera con yeso, y la otra con cal hidráulica. Se quitaron las tejas vidriadas, poniéndolas viejas, de las corrientes. Se aseguraron los aleros, sujetándolos a las rastras con pletinas bien clavadas. Los techos de las galerías se sujetaron también con pletinas a viguetas colocadas sobre ellos, reparándolos también y poniendo nuevas las piezas que el faltaban. Del Mirador, que estaba sobre esta parte, se quitaron los guarnecidos de sus muros exteriores, volviendo a guarnecerle y dando acaite a su alero. Se abrió la ventana que daba a la escalera de subida a la planta alta de la sala de Dos Hermanas. Se repararon todos los techos de lazo de las galerías clavando las piezas sueltas, poniendo nuevas las que faltaban y dando aceite de linaza a todo. Se terminó esta obra en el mes de junio. Se siguieron luego reparando los techos de lazo de las galerías, el del templete de saliente, terminando por hacer la cubierta del ángulo de noroeste que había quedado suspendido, terminándose a principios de Agosto
- 1.927. 16 Mayo-20 Junio. Habitaciones altas de la sala de Dos Hermanas: Empezaron a desmontarse las cubiertas de las habitaciones altas de la sala de Dos Hermanas, hacia los baños. Picados sus muros, no se vió nada en ellos que permitiera suponer otra disposición anterior.

Se levantaron los suelos de las habitaciones que pisan sobre las alcobas de la sala de Dos Hermanas, encontrando un gran relleno de tierra, una delgada tablazón bajo ella, suelta, una serie de rollizos

delgados, colocados longitudinalmente y con sueltos, y bajo estos las viguetillas que sostenían el techo de lujo interrumpidas de trecho en trecho por una viga gruesa en el mismo sentido. Se tomaron datos gráficos de todo esto, y luego se colocaron viguetillas de doble T de perfil 12, bovedilla entre ellas y encima pavimento de rasilla a rafa. Se quitó un tabique que separaba del pasillo la alcoba de poniente, ya que se vió que el enlucido del muro seguía con las viguetillas doble T hasta el muro del patio de los Leones. Debimos decir antes, que antes de colocar las viguetas de hierro de doble T en los suelos encima de las alcobas de la sala de Dos Hermanas, se sujetaron los techos viejos con pletina y tornillos a vigas de madera. Entre el relleno aparecieron piezas sueltas de alicatados y entre los palos algunos con pintura roja y granulados, aprovechados de otras partes. Se repararon, clavando las piezas sueltas, poniendo las nuevas que faltaban y dando aceite de linaza, los techos de las alcobas de la sala de Dos Hermanas, el del Mirador encima de ésta y del pasadizo entre la patio de los Leones y la sala de las Dos Hermanas, quitando de este dos viguetillas o puentes modernos que estaban sujetando al exterior el techo. Quitada la tablazón de este suelo, se vió que estando en mal estado las viguetillas antiguas, se había reforzado con otras que eran suficientes para sostenerles, por lo que no hubo necesidad de reforzarle. Se picaron los muros de las alcobas encima de la sala de Dos Hermanas, viéndose en la de poniente que casi todos los muros eran de ladrillo y yeso y hechos sin duda en el siglo XVI. Junto a la ventana a la sala de Dos Hermanas es donde quedaban dos pilares-jambas de fábrica antigua, rozada por las mismas jambas.

Se levantó también la cubierta de las habitaciones al patio de los Baños, con entrada por el de la Alberca, donde está el retrete, subiendo el muro al patio y dejando en él tres ventanas para formar un piso alto que probablemente hubo, haciendo un alero de canecillos lisos. Se picó el muro medianero al patio de los Leones, sin que él diese tampoco dato alguno para la disposición primitiva de esa parte, teniendo luego que rozarle algo por la parte superior, a causa de su desplome, y

marizando los agujeros de los rollizos de la armadura quitada.

El martes, 20 de junio se suspendieron temporalmente las obras de albañilería de las habitaciones altas de Dos Hermanas, marchándose los obreros a la acequia, y se empezó a trabajar en el secano otra vez, aunque continuaron los carpinteros reparando los techos.

- 1,927. 15 Junio-Octubre. Se reanudaron las obras en la sala de Dos Hermanas.

Al quitar el revestido de la fachada de Dos Hermanas al patio de los Baños, se encontraron agujeros de canecillos inclinados y restos de las entregas de ellas. Allí mismo se pusieron lisos, y no encontrando huellas en el muro intermedio de cajas de vigas de la armadura que hubieren permitido suponer que hubo dos tendidos de tejado en vez del largo que existía, se hizo uno sólo, como estaba, pero algo más bajo, con arreglo a los canecillos y para que quedasen descubiertas la parte inferior de las ventanas altas de la sala de Dos Hermanas. Encima y cubriendo la pechina se quitó la armadura que tenía y se hizo otra a dos vertientes, para que no quedasen tan cubiertas las ventanas inmediatas.

Se completó la parte que faltaba del techo de vigas de madera de la habitación sobre la de las fotografías. Y la cubierta de esta habitación, la última parte de ella, a norte se volvió a hacer en la misma forma que estaba, ya que las cubiertas de la antesala del Mirador de Daraja no permitía variarla ni seguir la disposición de la otra parte, ni en ella quedaban restos de alero antiguo, como en la anterior. En el cuarto que da al patio de los Baños, que está sobre el de las fotografías, se arreglaron las dos ventanas que dan a dicho patio, poniendo planchas nuevas y marcos, y la puerta entre ellas se pusieron planchas nuevas y se convirtió en ventana. Se guarnecieron los muros y se soló con rasilla a rafa, poniendo una puerta vieja que había en el almacén.

Se reconoció además que la nave entre el patio de los Leones y el de los Baños tuvo piso alto, en que en el macho que hacía ángulo en la fachada del patio de los Baños -la existente de la nave a poniente de la sala de Dos Hermanas- aparecía éste zócalo y con señales de haber

seguido el muro cerrando aquella nave, hasta aproximadamente la altura que formaba puente desde el muro de hormigón del patio de los Leones hasta el macho de ángulo del patio de los Baños, viga que impedía la entrada en la habitación encima de la de las fotografías.

Se cerró con un tabique, en el que se puso una ventana vieja, el desván de la armadura nueva a poniente de la sala de Dos Hermanas y en la diferencia de nivel que existía entre el piso de estas alcobas altas de la sala de Dos Hermanas y los locales de la nave situada entre el patio de los Leones y el de los Baños, se puso un antepecho de madera de balaustres de los que existían en los almacenes, no cerrándose con citara por continuar por esa parte el techo del siglo XVI.

Se levantó la solería del Mirador, encontrando debajo la tablarón podrida, poniendo una moderna y encima solería de rasilla a rafa. Se quitó el peldaño que le daba subida, de alizares verdes muy gastados y unas contrahuellas de cuatro medios azulejos de la banda, musulmanes. Se vió que el hormigón llegaba a bastante altura, no pudiendo haber habido en el muro peldaños más bajos. Se rebajó algo el hormigón, poniendo los peldaños en el grueso del muro y otro de madera en el corredor. Se picaron los muros del mirador, y volvieron a guarnecerse.

Se picaron los muros del pasadizo (ante el mirador) y se volvieron a guarnecer. Se arreglaron las puertas viejas, de entrada al pasillo desde la escalera, limpiéndolas y dándoles aciete de linaza, y reparándolas. De la ventana frente al Mirador que da a la sala de Dos Hermanas se quitó un empuchado que había, quedando entonces completamente descubierta la tabla pintada que tapaba las planchas y que en la parte que estaba oculta conserva sus colores brillantes.

Se picaron los muros de la habitación encima de la alcoba de saliente de la sala de Dos Hermanas, volviendo a guarnecer los muros. Se arreglaron las puertas viejas, de paso a esta alcoba, limpiéndolas y dándoles aciete de linaza, y reparándolas. En la habitación encima de la alcoba de saliente de la sala de Dos Hermanas se picaron los muros, se soló con rasilla a rafa, volvieron a guarnecerse aquellos.

- 1.927. 23 Agosto. Se envió a Madrid el Proyecto de reparaciones de las habitaciones de la Sala de Dos Hermanas.

- 1.928. Diciembre (mediados). Se construyó un tabique y se colocó en el centro una puerta en el piso alto de la nave de saliente (de Comares) que comunicaba con el piso alto de la nave norte del patio de los Leones (crujía N. sobre los Baños).
- 1.929. 6 Julio-10 Agosto. Se reanudaron las obras en la habitación alta al sur del patio de los Baños, entre éste y el de los Leones, construyendo una escalerilla de tres peldaños para subir desde esta habitación a la nave de saliente del patio de la Alberca y guarneciendo sus muros. Después se destruyó la parte alta de la escalera hecha por Cendoya en este lugar y se pusieron allí unas viguetillas completando el suelo. Se construyó su doble tabique cerrando esta habitación, poniendo allí una puerta de las que había en los almacenes y solando la habitación con rasilla y loseta de barro prensado, exagonal, moderna. También se echaron viguetillas, abutifa (será alcatifa) encima y sobre el pequeño vestíbulo que está entre esta habitación y la de encima del cuarto de las fotografías.
- 1.933. Mayo-Junio. Se hizo nuevo el alero del mirador alto de la sala de Dos Hermanas y se reparó la armadura.

Museo de los Leones o "Museillo". (ángulo N.O. del patio).

- 1.924. 9 Enero. se comenzó a obrar quitando el cielo raso y enlucido de la habitación N. del Museo.
- 1.924. 3 Mayo. Se finaliza el arreglo de la habitación del Museo, comenzando su instalación.
- 1.925. 2 Mayo. Se traslada a las habitaciones del Museo la lápida fundacional del Maristán que estaba en la casa de Astasio Bracamonte. (Ver nave de levante del patio de Comares).
- 1.927. 28 Diciembre. Empezaron a quitarse los revestidos del Museillo (nave norte del patio de los Leones, entre éste y el de los Baños) levantando también la solería. Se abrieron las ventanas de los retretes que daban al patio de los Leones.

- 1.934. Enero. Se terraplenó y puso firme y solería en la habitación del ángulo N.O. del patio de los Leones. Se estucaron en blanco las paredes y se demolió la escalera. (Ver Sala de Dos Hermanas, 1.929, 6 Julio-10 Agosto).

PUBLICACIONES DE LEOPOLDO TORRES BALBAS QUE TRATAN ACERCA DEL TEMA DEL PATIO DE LOS LEONES Y SUS ESTANCIAS.

- *La Alhambra de hace un siglo*. (Arquitectura, VIII, Octubre, 1.926), pag. 371.
- *El patio de los Leones*. (Arquitectura, XI, Enero, 1.929), pag. 3.
- *Las bóvedas agalloneadas de la Alhambra*. (Al-Andalus, II, 1.934), pag. 373.
- *El patio de los Leones de la Alhambra de Granada; su disposición y últimas obras realizadas en él*. (Al-Andalus, III, 1.935), pag. 173.
- *La sustitución de la cubierta del templete de oriente del patio de los Leones de la Alhambra*. (Ingar, IV, Madrid, 1.935).
- *Aleros nazaries*. (Al-Andalus, XVI, 1.951), pag. 172.
- *La Alhambra y el Generalife*, en los "Monumentos Cardinales de España", VII. (Madrid, 1.953).
- *Cronología de las construcciones de la Casa Real de la Alhambra*. (Al-Andalus, XXIV, 1.959), pag. 400.
- *En torno a la Alhambra*. (Al-Andalus, XXV, 1.960), pag. 203.
- *En torno a la Alhambra*. (Arquitectura, nº 32, Agosto, 1.961), pag. 4.

IV.10.b.- El patio de Lindaraja, la torre de Abu-l-Hayyay
y las construcciones imperiales.

Leopoldo Torres Balbás repara con esmero las construcciones que cerraron en el siglo XVI el patio de Lindaraja. Según el profesor Earl Rosenthal la idea de Carlos V era construir su palacio tras el palacio de los Leones pero desaconsejado por el conde de Tendilla y por Pedro Machuca, ya que destruiría la Rauda y la Mezquita Mayor, lo sitúa tras el palacio de Comares aunque decide instalar una serie de habitaciones unidas al de los Leones (1), transformando todo este sector norte junto a la muralla en un patio umbrío rodeado a Oeste, Norte y Este por las nuevas habitaciones, que recibirán un tratamiento pictórico acorde al programa alegórico-mitológico alusivo al emperador que se desarrollará en el nuevo palacio renacentista (2). En el siglo XVII se ajardina este patio con setos, al estilo francés, con una fuente en el centro perdiendo entonces toda huella de su estructura musulmana. (3)

Este patio sería en la época musulmana de dimensión menor, donde incidirían de pleno los rayos solares, y permitiría una visión diáfana desde el mirador de Lindaraja, vista sólo interrumpida por la torre-mirador de Abu-l-Hayyay. (4)

La intervención de Leopoldo Torres Balbás en el **patio de Lindaraja** propiamente dicho estuvo encaminada a volver a dar vida a este patio sombrío. Toda la obra aparece reflejada en los planos del proyecto de reparación de las Habitaciones de Carlos V. (5)

En julio de 1.924 se reparó la conducción de agua a la fuente (6). La red de alcantarillado de esta zona fue investigada y reconstruida por Modesto Cendoya entre febrero y abril de 1.908 (7), siendo probablemente

una fotografía que se conserva en el Archivo de la Alhambra de ésta época. La fotografía ha aparecido reproducida recientemente en el *Avance del Plan Especial de la Alhambra*, dentro del trabajo de Jesús Bermúdez López (8), y la recogemos en el Apéndice de Fotografías.

En noviembre de 1,924 se plantan cuatro cipreses "en los ángulos de los cuadros alrededor de la fuente". (9)

Como vimos al hablar de los Baños, se trabaja en noviembre de 1,924 el callejón de servicio, calle de Lefloores del Baño, recogiendo con un muro de ladrillo los bóvedas de la sala de los Secretos que apeaban en maderos (10). Se abrió la puerta antigua del fondo, a Sureste, que comunicaba esta antesala a los servicios del Baño con la sala de los Secretos o sótanos de la sala de Dos Hermanas, tapiando otra moderna más a Norte (11). La sala de los Secretos había sido ya reparada en 1,909, 1,910 por Modesto Cendoya que le quita los enlucidos a las paredes de las galerías laterales y arregla las solerías (12), y en 1,914 la Dirección del Patronato abre los arcos cegados, enlucce y ancala los muros y restablece el paramento antiguo donde se conservaba. (13)

Los muros exteriores de las galerías Norte y Este bajo las habitaciones de Carlos V estaban fundadas sobre cascajo, siendo su estado bastante alarmante sobre todo en la de saliente.

El 10 de febrero de 1,872 Juan Pugnairé había preparado un proyecto de reparación de la galería de saliente aunque no se llevan a cabo las obras. Tal es la ruina de esta galería que en 1,917 Ricardo Velázquez Bosco propone en el punto 122 del Plan General demolerla para dar alguna vista al mirador de Lindaraja (14). Leopoldo Torres Balbás tiene la sensatez de no derribarla, y en las obras de las habitaciones de Carlos V, calza, entre noviembre de 1,928 y febrero de 1,929, el muro exterior que da al patio de la Higuera (15). Se rehace la cubierta de la galería alta poniendo rasilla, y debajo un techillo de viguetas y tablazón lisa. Se abren dos ventanas que dan al Portal bajo, se sola con exágonos prensados, y se limpia y repara la barandilla de madera (16). Antes, en octubre de

1.924, se habían cambiado cuatro columnas completas de la galería alta, que pertenecían a la galería de Machuca donde se colocaron, "por cuatro fustes del siglo XVI de piedra de Sierra Elvira, procedentes de los almacenes de la Alhambra, y cuatro capiteles con sus cimacios, dos de mármol de Macael y dos de piedra de río, comprados a don Rafael Latorre". (17)

El muro de Norte se calza entre agosto de 1.930 y enero de 1.931, y a la vez se levanta el suelo de la galería vaciando el cascajo que había en algunas partes. A nivel del patio de la Higuera se dejaron, en el muro recalzado, dos puertas en arco de medio punto, y se cubre con bóveda tabicada el sótano que quedó bajo la galería, que corresponde a parte del foso. En la galería se coloca suelo de ladrillo con rasilla, en parte antiguo y en parte nuevo, se guarnecen los muros y se repara el zócalo de ladrillo entre fajos de azulejos pintados. Al techo de viguetillas se le da aceite de linaza. (18)

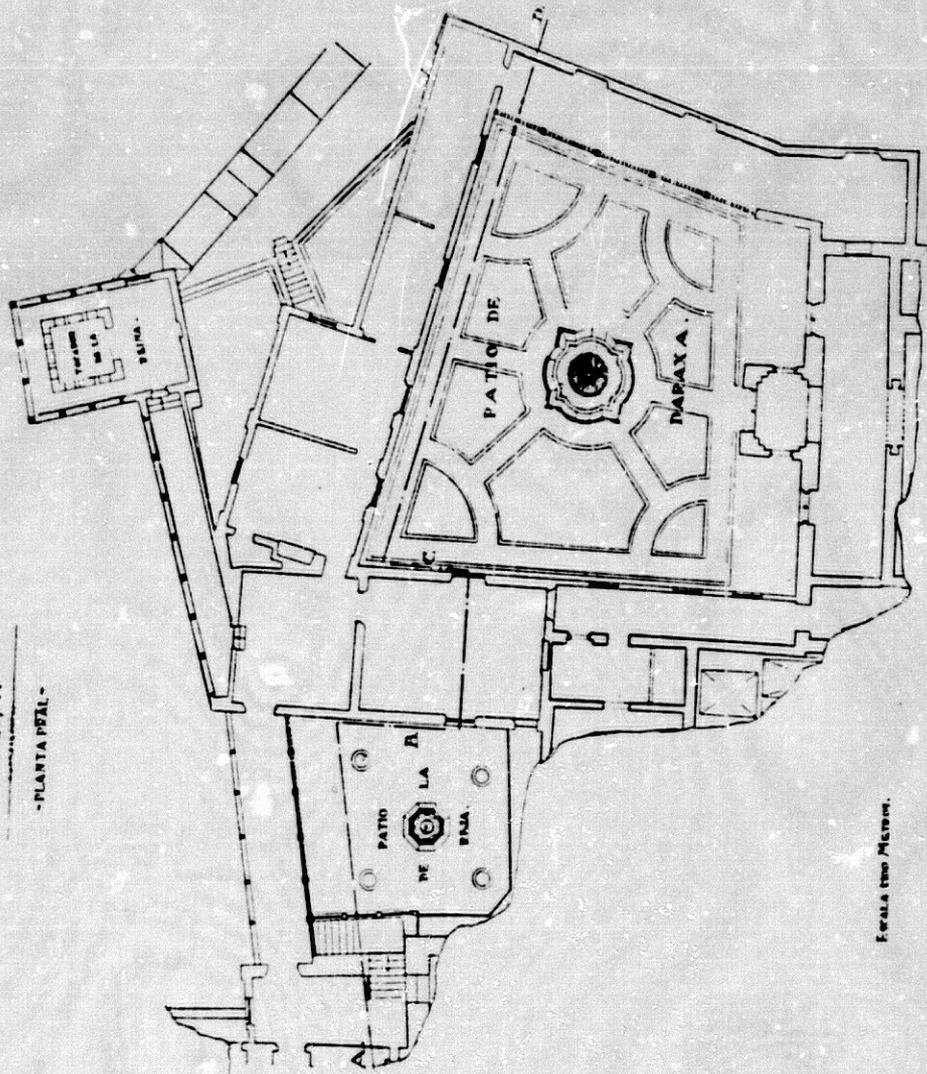
Las habitaciones de Carlos V contarán con un breve proyecto de Leopoldo Torres Balbás (19), , aunque no aparecen específicamente en el Plan General de Ricardo Velázquez Bosco sino solamente citados en el punto 12 que, como hemos visto, trata de la galería de N.E. del patio de Lindaraja.

El pasillo de comunicación de la sala de Dos Hermanas y las habitaciones de Carlos V estaba dividido en dos partes, la más cercana a la sala de Dos Hermanas, sobre la entrada a la zona de servicio de los Baños, y la frontera a la parte alta de la sala de las Camas.

Se comienza a obrar en noviembre de 1.924 la habitación más cercana a la sala de Dos Hermanas. Se guarnecen los muros, se completa la jamba que faltaba en una ventana moderna, se tabicó un hueco que comunicaba con las bóvedas de los Baños y se habilita provisionalmente como habitación del intérprete (20), que como vimos había sido desalojado de los locales

PROYECTO DE REPARACIÓN DE LAS HABITACIONES
DE CAPLOS V.

- PLANTA PRAL -

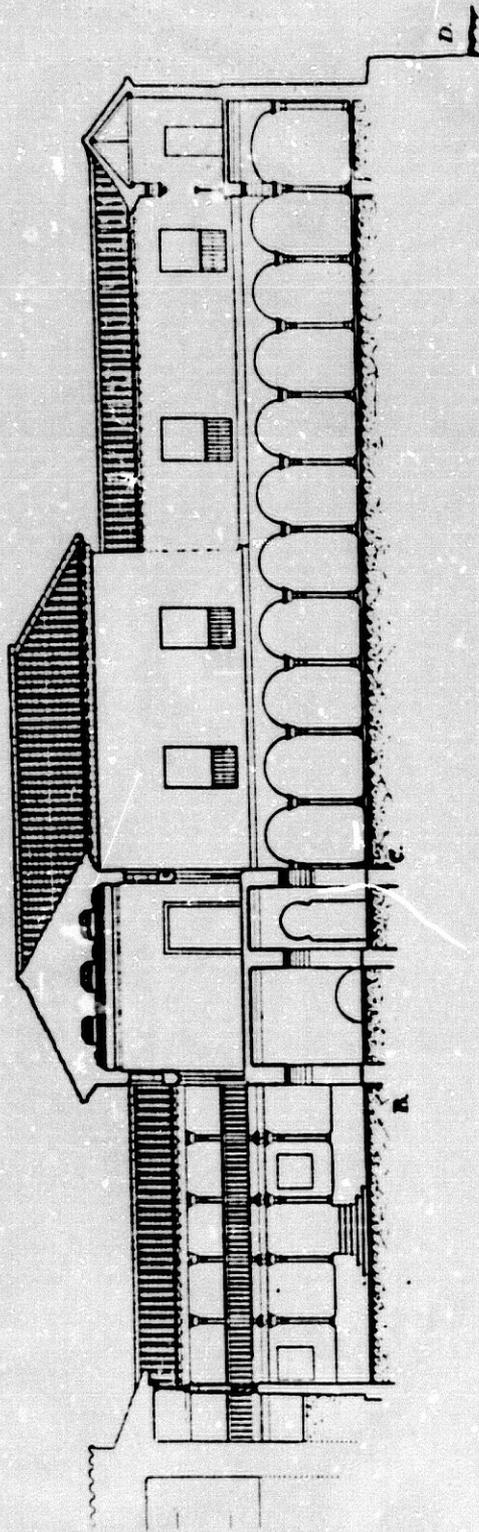


Escala uno Metro.

1930 - 1931
A. S. S. S.

PROYECTO DE REPARACIÓN DE LAS HABITACIONES
DE CARLOS V.

SECCIÓN POR A.B.C.D.



100. METROS.

Gustavo Mazon de la Cruz
B. Arquitecto.
Soyelo Tovar Calle

que formaban la "cocinilla" mientras se arreglaban. En mayo de 1.925 se cierra una de las puertas de paso desde la sala de Dos Hermanas a esta parte del pasillo y aparece otra, que "figura en el plano de Machuca, con el extremo de su plancha cortada...; se dejó diseñada a ambos lados". (21)

En la parte fronterera a la sala de las Camas se habían quitado en agosto de 1.924 las tablas que tapaban los arcos que comunicaban el pasillo y la casa del guardián del Baño, colocando unas barras de hierro "impidiendo el paso pero no la vista" (22). Finalmente se blanquearon los muros de todo el pasillo en agosto y septiembre de 1.925. (23)

En Septiembre y Octubre de 1.906 Mariano Contreras había reconstruido la solería de este pasillo. (24)

Siguiendo su costumbre realiza Leopoldo Torres Balbás unas obras de investigación previas a la redacción del proyecto que le darán una idea clara del estado de esta zona.

En octubre de 1.923, la primera obra que realiza en las habitaciones de Carlos V, limpia de cal la chimenea situada en el despacho, y quita el tabique que cerraba el hogar (25). En febrero de 1.927 se pican los muros de las **habitaciones de las Frutas**, las dos últimas, viendo que los muros septentrional y saliente son entramados, obra sin duda del siglo XIX. En las obras que se hacen con motivo de la venida de Felipe V las pinturas al temple de las paredes, obra de Julio Aquiles y de Alejandro Mayner, se enlucen con yeso y se blanquean porque estaban muy deterioradas. (26)

Se trasladó el Archivo, colocado en las salas de las Frutas en 1.871-1.872 por Rafael Contreras (27), a una de las habitaciones altas de la nave de poniente del patio de la Alberca (28). De junio a diciembre de 1.927 mismo año se picaron los muros de las **habitaciones de la Emperatriz, las dos primeras**, volviendo a guarnecerlos y colocando un zócalo de ladrillo entre dos fajas de azulejo "de los pintados del siglo XVIII" (29). A la vez se empiezan a reparar los techos, limpiándolos de pinturas, y se colocan puertas antiguas de librillo de las existentes en los almacenes. (30)

La Memoria del proyecto la termina el 4 de agosto de 1.928 (31), aunque en los planos figura la fecha de marzo del mismo año. Esta es la reseña de ellos que ponemos en el tomo III de Planos:

16.-HABITACIONES DE CARLOS V, Marzo-1.928. (L-13.200-8).

Proyecto de reparación de las Habitaciones de Carlos V.

-Planta baja, Esc. 1=100.

-Planta principal, Esc. 1=100.

-Sección A-B-C-D, Esc. 1=100. (32)

La diferencia de datas se debe sin duda a lo prolongado de la elaboración de un plan de este tipo, al que Torres Balbás hace alusión en abril en la revista granadina "Reflejos", cita manifiesta de que se está rabajando en el proyecto de estas habitaciones. (33)

El estado de las habitaciones de Carlos V es de una vejez inusitada en comparación de las salas árabes, sin duda, como dice Torres Balbás porque "han sido objeto de poca atención en los tiempos modernos de conservación de la Alhambra" (34). Las cubiertas y armaduras estaban podridas y existían grandes recalos que deterioraban los valiosos techos renacentista, y exteriormente las cornisas de ladrillo se habían desprendido.

Las obras a realizar son bien simples; "el proyecto redúcese a desmontar las cubiertas de teja y las armaduras, reconstruyendo éstas en forma sólida y duradera". (35)

Incide Leopoldo Torres Balbás en la Memoria en la conmemoración del Centenario en 1.929 de la permanencia de Washington Irving en la Alhambra, en concreto en estas salas, por lo que cree que sería "de honor nacional tener sus estancias en buen estado" (36), oportunidad aprovechada para poder consolidar y reparar esta zona.

Las obras del proyecto se llevan a cabo de noviembre de 1,928 a junio de 1,930.

Entre noviembre de 1,928 y febrero de 1,929 se comienza la reparación, comenzando por la reparación de la galería Este del patio, que ya hemos analizado. En las **habitaciones de las Frutas** se rehacen totalmente las cubiertas poniendo en ellas en rasilla en vez de tablazón (37). Los techos se sujetan y se limpian de la cal que ocultaba sus pinturas. Los muros exteriores se recalzan, desmontando la parte de entramado del siglo XIX, y se hace nueva cornisa de ladrillo. En la habitación más saliente se abre un balcón hacia el Portal bajo y se repara la solería. En la habitación anterior se levanta la solería de losetas cuadradas de barro, sustituyéndola por ladrillo viejo que había en los almacenes (38). Por último se repasan las puertas y ventanas con de nogalina y aceite de linaza en las dos habitaciones. (39)

De junio a octubre de 1,929 se reparan y rehacen en parte los demás tejados y armaduras. Se desmontan y vuelven a montar los del pasillo de comunicación entre las habitaciones de Carlos V y la sala de Dos Hermanas, las del despacho y zaguán, y de las dos habitaciones de la emperatriz. En todas sobre la armadura se pone rasilla para asentar la teja. (40)

En **pasillo de comunicación de la sala de Dos Hermanas y las habitaciones de Carlos V** se pican los muros apareciendo las cajas de los canes del alero que tenían las estancias altas de la sala de las Camas. Las viguetas y bovedillas del techo se levantan para salvar las ventanitas sobre los arcos de la casa del guardián del Baño (41). El pasillo es de nuevo obrado en marzo de 1,933. (42)

Entre junio y octubre de 1,929, en el **despacho** y el **zaguán** se cambia el cartabón de la cubierta a Sur por un faldón, y se hace la nueva cornisa de ladrillo (43). En junio de 1,930 se colocan unas escalerillas nuevas de madera para subir del zaguán a la galería que conduce al Peinador alto. (44)

En las habitaciones de la emperatriz, después de reparar las cubiertas entre junio y octubre de 1,929, se obra en los artesonados de casetones y se dan con pasta sus muros. En la primera habitación, más a poniente, se arregla la salida de la chimenea, y en la habitación anterior se limpia el alero que era de maderos cuadrados. Finalmente se repasa con aceite de linaza toda la madera de techos, puertas y ventanas. (45)

La torre de Abu-l-Hayyay o Peinador de la Reina sufrirá un cambio radical en la etapa de Leopoldo Torres Balbás, que recupera en lo posible la obra árabe conservando las reformas posteriores (46)

Las reformas llevadas a cabo en la torre de Abu-l-Hayyay arrancarán de la etapa musulmana. Antonio Fernández Puertas ha estudiado el significado del nombre de la torre y sus problemas arqueológicos. Ha demostrado que se construyó en época de Abu-l-Yuyus Nasr (1,309-1,314), pero se la atribuyó Abu-l-Hayyay Yusuf I (1,333--1,355) que la redecora, cambiando habilmente la kunya del arco bajo de la linterna, para borrar la del sultan Nasr, que pertenecía a la primera línea directa desde Muhammad I, y al que su padre, Ismail (1,314-1,325), le había arrebatado el trono. Muhammad V (1,354-1,358/1,362-1,391) colocará una nueva solería, erigirá una portada a la torre y la integrará en el palacio de los Leones. Finalmente Muhammad VII (1,392-1,408) vuelve a hacer cambios en algunas partes de la decoración de escayola. (47)

Sin embargo el cambio radical de la torre se producirá en el siglo XVI al pasar a ser toilette de la emperatriz integrada en las habitaciones que en ese momento se construyen. Se reforma la linterna añadiéndole un andén y habitación altas, que se comunicaban con las salas de las Frutas por un pasadizo volado, y sus pinturas murales, de Julio Aquiles, formarán también parte del programa alegórico-mitológico de exaltación del imperio a que hacíamos referencia al principio (48). También se da entrada a esta zona alta desde la galería alta del patio de la Reja, levantando

una nueva sobre la línea del adarve. En el siglo XVIII Martín de Pineda Ponce restaura las pinturas del Peinador, para preparar de nuevo esta estancia como toilette de Isabel de Farnesio. (49)

La estructura medieval de la torre y la esbelta silueta medieval con su linterna, sin aditamentos, nos la muestra Leopoldo Torres Balbás en varios estudios exhaustivos, que realiza tras la reparación. (50)

Dice Torres Balbás en la Memoria del proyecto que "tal vez sea la torre del Peinador, a pesar de su situación, visibilidad e importancia arqueológica, la única parte de la Casa Real en la que no se ha hecho obra alguna en los últimos 70 años" (51), es decir, desde 1.858.

En noviembre de 1.924 enfunda algo la puerta de la **sala alta**, por la que se salía al pasadizo volado que comunicaba con las salas de las Frutas, para colocar una fotografía (52), que creemos sin duda que representaría los distintos estados de la torre desde el siglo XIX hasta ese momento.

Como era costumbre comienza la investigación antes de redactar el proyecto. Entre diciembre de 1.928 y enero de 1.929 explora la **sala baja** picando el muro exterior norte y en el interior toda la torre para descubrir la decoración. Abre en parte los vanos localizando los restos de los arcos, que empieza rehacer el escayolista, algunos alizares dorados del alfeizar, y tres azulejos de "los llamados de las "señoritas" en los ángulos de la habitación". (53)

Dentro de las obras del proyecto general de reparación de las habitaciones de Carlos V repara Torres Balbás en junio de 1.929 la **galería alta sobre el adarve septentrional**. Se levanta la cubierta sustituyendo la armadura por otra nueva de madera y encima rasilla para asentar la teja. El techo de viguetas y el alero se limpiaron. Los muros se repasan de revestidos, pero no se encontró apenas huellas de las pinturas del siglo XVI. También tiene que recalzar algunos trozos del muro exterior, sobre el

adarve. (54)

La caída del paño de muralla a saliente de la torre del Peinador en mayo de 1,831 afectó la estabilidad de sus elementos más débiles. Esta galería ya había sido recalzada por José Contreras entre 1,840 y 1,842 que tiene que cambiar la plancha de madera del gran vano existente por un arco, el que hoy queda. A su vez se desmontan y vuelven a montar las columnas de la galería, totalmente desplomadas, dejándola en la misma forma que antes tenía. (55)

Una vez analizada la torre a pie de obra, y revisada la documentación bibliográfica y de archivo, redacta la Memoria del proyecto que tiene fecha de 9 de Agosto de 1,929, mientras que los planos están firmados en julio, diferencia que también hemos visto en el proyecto de las habitaciones de Carlos V. Los planos están así recogidos en el Apéndice III:

- 17.-PEINADOR DE LA REINA, Julio-1,929, (L-13,179-5).
Proyecto de reparaciones en el Peinador de la Reina.
-Plantas baja y alta. Estado actual. Esc. 1=50.
-Plantas baja y alta. (Proyecto). Esc. 1=50.
-Secciones A-B y C-D. Estado actual. Esc. 1=50.
-Secciones A-B y C-D. (Proyecto). Esc. 1=50.
-Fachada Norte. Esc. 1=50. (56)

Estas son las obras que se proponen:

"Las que ahora proponemos son exclusivamente de consolidación. Proyéctase desmontar el tajado y la armadura que los sustenta, por tener seguramente podridos la mayor parte de sus pares y tablazón, aplomando entonces las columnillas del mirador alto, que se hallan inclinadas, con evidente peligro para la estabilidad de la parte

superior de la torre. Es necesario también hacer varios recalzos en algunos de sus muros, cuya fábrica de ladrillo está desecha. Una vez aplomadas las columnas y rehechas y colocadas en su sitio las rastras que descansan en ellas, se hará una armadura de madera bien atirantada, sustituyendo la tablazón para asiento de las tejas, por dos hojas de rasilla recibidas con mortero de cemento, lo que evita en las armaduras y techos el perjuicio que pudieran producir las goteras y se viene realizando con éxito desde hace años en los tejados de la Alhambra. Proyéctase también sujetar bien el aro de las rastras con escuadras de hierro y pletina, para evitar cualquier movimiento. Las demás obras en esta parte alta, redúcense a la reparación y limpieza del techo de lazo del camarín árabe así como a los sencillos, de siglo XVI, de las galerías que le rodean y que se encuentran en pésimos estado de conservación y con feísimos repintes modernos; a la sustitución de la puertecilla, moderna y pobre, que cierra la estancia alta, por otra copiada de las que hay en la Alhambra de tiempo del Emperador; a poner otra puerta por el mismo orden, impracticable, en lo que fue paso del Peinador a las habitaciones de Carlos V, y a desmontar el suelo del camarín central, con lo cual quedará esta parte restablecida en su oficio primitivo de linterna o cuerpo de luces de la estancia baja y los turistas que la visitan podrán gozar en parte de la inferior árabe, hoy completamente oculta y cerrada. Es necesario quitar totalmente los revestidos exteriores de la torre para reconocer sus paramentos y ver los que necesitan reparación. En su frente sur conviene restablecer el alero de canecillos inclinados que tuvo en la época árabe, haciendo éstos lisos, ya que en tal sitio no alterará el aspecto de la torre, sirviendo de recuerdo de la disposición original. De igual manera, proyéctase rehacer también el alero de la parte árabe de la torre, situada en este frente sur, con canecillos lisos que protejan las interesantes labores de esta entrada. Habrá también que reparar el pasadizo tras de ella, rehaciendo los peldaños que en él hay y sustituyendo la puerta de dos hojas, moderna y pobre, que da entrada

a la estancia baja, por otra decente, sin pretensiones de época. En el interior proyectase una labor general de limpieza, abriendo los claros que tuvo en la época árabe y completando, en liso, como se viene haciendo en otras partes de la Alhambra, los arcos y columnillas de escavola de sus ventanas.

Deberá derribarse la hornilla y chimenea que constituían el saumerio correspondiente a la losa perforada de la planta alta, obra toda ella pobre y mezquina, que desfigura esta estancia y oculta la parte mejor conservada del precioso zócalo pintado, árabe, así como restos cerámicos del mismo tiempo". (57)

Entre diciembre de 1.929 y enero de 1.931 se lleva a cabo toda la obra. Se monta el andamio en el exterior del Peinador para arreglar la armadura tal como se establecía en el proyecto con dos hojas de rasilla, se rehace la cornisa sobre los canes. El alero, cuyos canecillos eran la prolongación de las viguetillas del techo, se hace nuevo cortándolos, porque estaban podridos, y colocando otros algo más salientes (58). Se pican los muros exteriores para localizar el alero árabe hallando las cajas y colas. Este alero se rehizo con canecillos lisos en la fachada Sur (59). Un canecillo labrado de este alero se halló en las obras (60). Todo el exterior se enfosca con un revestido que imita al antiguo. (61)

En la galería alta sobre el adarve septentrional se hacen las escalerillas de madera que ascendían desde el zaguán de las habitaciones de Carlos V, y se colocan puertas de librillo ahí y en la puerta de la sala alta. (62)

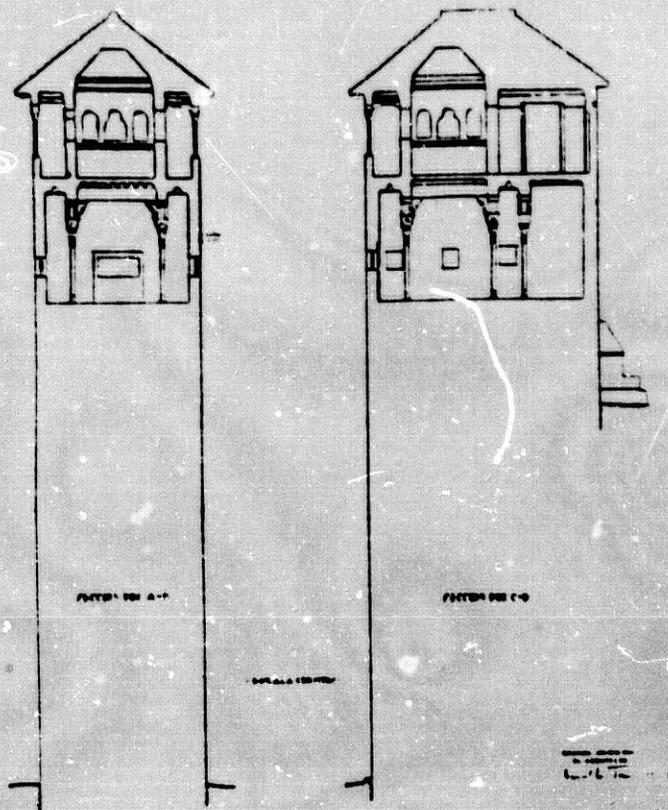
El hecho de que Torres Balbás deba de poner en la entrada a la galería unos escalones de madera es sintomático de que no ve claro que sea desde ahí desde donde se entrara a la galería. En uno de los paseos que solía dar con don Jesús Bermúdez Pareja por la Alhambra me explicó el sentido de todo este enredo. La entrada se hacía desde la galería alta del

patio de la Reja, como se puede comprobar en su ángulo N.E.; por los restos de las vigas empotradas abría un voladizo en el que desembocaba la galería que iba al Peñador, hecho que podemos también constatar en la solería de la galería que vuelve en curva hacia donde estuvo el voladizo. Así pues al colocar estos escalones de madera Torres Baibás quiere indicar que allí no existía una puerta sino una ventana que daba luz al zaguán.

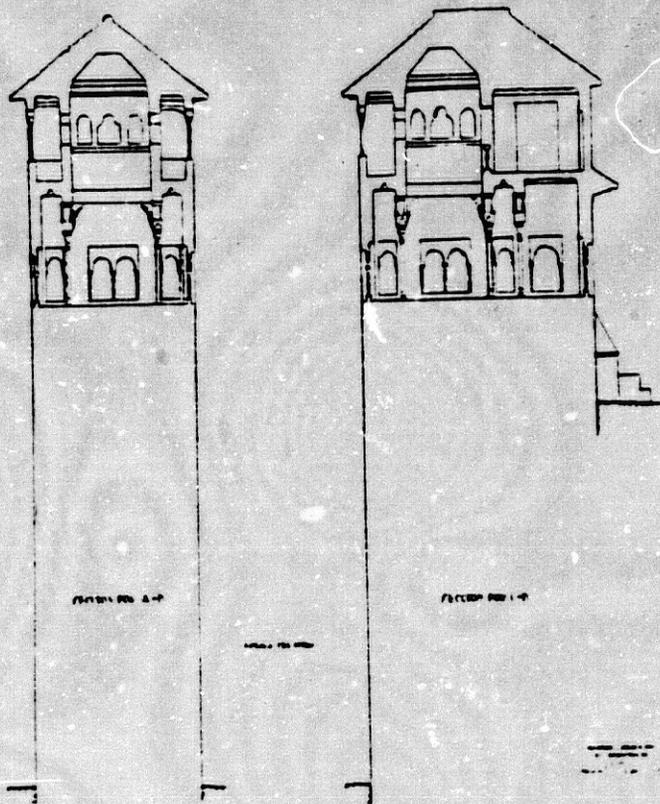
En la **sala alta**, una vez reparada la cubierta, se aploman las columnas del andén cristiano, sacándolas de base, y se limpia y repara el techo de artesa (63). El suelo que cortaba la linterna se desmonta encontrando los restos decorativos que allí había. Era una cenefa con decoración de polígonos con escudos de la dinastía dentro, se rehizo lisa sujetando los fragmentos existentes. Las otras decoraciones de escayola se limpian de cal y humo. A las pinturas del siglo XVI se les dió barniz. (64)

En la **sala baja** se reanudaron los trabajos de reconstitución de los arcos, que se dejan lisos. La losa de mármol agujereada y la hornilla del sahumero se desmontan completando las vigas agramiladas que se habían cortado para colocarlo. En la sala alta se vuelve a montar la losa de mármol (65). Al quitar la hornilla se deja visto de nuevo el mejor resto conservado, sin duda gracias a que estuvo tapado por aquella, del zócalo pintado, uno de los más bellos y complejos de la Alhambra. (66)

Los techos de esta sala se repararon colocando las piezas que faltaban. Los muros se revisten de escayola conservando los fragmentos de decoración árabe, y los alféizares de las ventanas, de los que se habían hallado algunos aliceres dorados, se completan con otros vidriados en verde. Junto a la ventana gemela de Norte apareció un nivel de solería de ladrillo más bajo y restos de un solero de balaustres de un balcón "obra posiblemente posterior a la Reconquista, que se respetó" (67). Finalmente se comienza a solar: la parte central, bajo la linterna, con loseta



PROYECTO DE REPARACIÓN DE LA TORRE DEL FEINADOR



Proyecto de reparación de la torre del Feinador

cuadrada que hubo que levantar porque quedó mal, colocando "piezas rectangulares de barro cocido de las del siglo XVI, con olambrilla quitadas del piso que había encima del techo de lazo a la entrada del Mexuar que se iba a desmontar" (68). Los andenes alrededor de la linterna se solaron con rasilla y olambrilla de piezas vidriadas monóchromas, recortadas, y la entrada con ladrillo. (69)

En la portada se limpian y sujetan los restos de decoración, completando las cintas, y se protege con un alero liso colocado en las cajas existentes (70). La escalera se empieza a reparar completando por fuera dos escalones de sardinel. (71)

La última actuación de Leopoldo Torres Balhás, entre agosto de 1.930 y enero de 1.931, consiste en la exploración del subsuelo ante la portada, para lo que destruye el muro y la escalera que bajaba al Patal bajo o patio de la Higuera, estructura que aparece reflejada en el plano General de Planta Baja de 1.927 (72). Comprueba que el nivel anterior a la portada era mucho más bajo, a modo de foso. Vuelve a reconstruir el muro de contención y la escalera, pero esta vez pegada al muro de cierre de la galería Norte del patio de Lindaraja. (73)

Parece que antes de que Muhammad V erigiera la portada de la torre habría que entrar a ella a través del paso de adarve, que analizamos en el patio de la Reja, tal y como muestran los datos existentes. Este paso atravesaba la torre por su lado Sur y salía otra vez al adarve por la puerta existente en su ángulo S.E. Actualmente este paso está cortado ya que en la reconstrucción hecha por José Contreras en 1.837 del paño de muralla caído en 1.831 (74) se remeti6 erroneamente dejando esta salida en el aire.

Creemos que la comprensión de todo este sector del patio de Lindaraja, ante las nuevas teorías surgidas después de Torres Balbás, como la expuesta por Basilio Pavon Maldonado acerca de la línea primitiva de la muralla septentrional, y que ya hemos analizado antes (75), exigen que se vuelvan a realizar una serie de excavaciones sistemáticas en el jardín, y galerías, y en toda la zona ante la portada del Peinador, exploraciones que esperamos poder llevar a cabo.

NOTAS.

- (1). Earl E. Rosenthal, *The lost Quarto de las Helias in the Arabic Palace on the Alhambra*, (Miscelanea de Estudios dedicados al profesor Antonio Marín Ocete, II, Granada, 1.974), pags. 933-943.
- (2). R. López Guzmán, *Tradición y Clasicismo en la Granada del siglo XVI. Arquitectura Civil y Urbanismo*, (Granada, 1.987), pags. 265-296.
- (3). A. Gallego Burín, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Ed. actualizada por Fco. Javier Gallego Roca. (Granada, 1.982), pag. 106.
- (4). L. Torres Balbás, *La Alhambra y el Generalife*, en los "Monumentos Cardinales de España", VII. (Madrid, 1.953), pag. 105.
- (5). Planos III, nº 16.
- (6). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (7). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*. (Cuadernos de Arte, XIV, Granada, 1.977), pag. 136.
- (8). *Avance del Plan Especial de Protección de la Alhambra y Reforma Interior de los Aljares, en Granada*, (Granada, 1.986), pag. 287.
- (9). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (10). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (11). *Diario de Obras*. Ver desglose.

- (12). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pags. 140 y 142.
- (13). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 156.
- (14). R. Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada, 3 de Diciembre de 1.917*, (Arch. Alhambra, L-341), Apén. Doc., I, pag. 20.
- (15). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (16). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (17). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (18). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (19). L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones de Carlos V, 4 de Agosto de 1.928*, (Arch. Central de la Adm., L-13.200-8, y Arch. Alhambra, L-383), Apén. Doc., II, pags. 206-207.
- (20). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (21). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (22). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (23). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (24). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 131.
- (25). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (26). M^a Cruz Ramos Torres, *Frepriativos en la Alhambra ante la venida de Felipe V, (Cuadernos de la Alhambra, 8, 1.972)*, pag. 97.
- (27). Arch. Alhambra, L-345.
- (28). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (29). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (30). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (31). L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones de Carlos V, 4 de Agosto de 1.928*, (Arch. Central de la Adm., L-13.200-8, y Arch. Alhambra, L-383), Apén. Doc., II, pag. 207.
- (32). Planos III, nº 16.
- (33). L. Torres Balbás, *Los monumentos de Granada en 1928, (Reflejos, Abril de 1.928)*, sin paginación.

- (34) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones de Carlos V, 4 de Agosto de 1.928*. (Arch. Central de la Adm., L-13.200-8, y Arch. Alhambra, L-383). Apén. Doc., II, pag. 207.
- (35) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones de Carlos V, 4 de Agosto de 1.928*. (Arch. Central de la Adm., L-13.200-8, y Arch. Alhambra, L-383). Apén. Doc., II, pags. 207.
- (36) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación de las Habitaciones de Carlos V, 4 de Agosto de 1.928*. (Arch. Central de la Adm., L-13.200-8, y Arch. Alhambra, L-383). Apén. Doc., II, pag. 207.
- (37) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (38) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (39) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (40) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (41) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (42) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (43) *Diario de Obras*. Ver desglose. Planos III, nº 16.
- (44) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (45) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (46) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparaciones en el Peinador de la Reina y el Cubo de la Alhambra, 9 de Agosto de 1.929*. (Arch. Central de la Adm., L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385). Apén. Doc., II, pags. 1-21.
- (47) A. Fernández Puertas, *En torno a la cronología de la torre de Abu-l-Hayyay*. (Actas del XXIII C.I.H.A., II, Granada, 1.977). pags. 76-87.
- (48) R. López Guzmán, *Tradición y Clasicismo en la Granada del siglo XVI. Arquitectura Civil y Urbanismo*. (Granada, 1.987). pags. 284.
- (49) M^e Cruz Ramos Torres, *Preparativos en la Alhambra ante la venida de Felipe V*. (Cuadernos de la Alhambra, 8, 1.972). pag. 97.
- (50) L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra: la torre del Peinador de la Reina o de la Estufa*. (Arch. Español de Arte y Arqueología, VII, 1.931). pags. ver ; *Salas con linterna central en la arquitectura musulmana*. (Al-Andalus, XXIV, 1.959). pags. 212-214.

- (51). L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparaciones en el Peinador de la Reina y el Cubo de la Alhambra, 9 de Agosto de 1.929.* (Arch. Central de la Adm., L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385), Apén. Doc., II, pag. 2.
- (52). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (53). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (54). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (55). L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparaciones en el Peinador de la Reina y el Cubo de la Alhambra, 9 de Agosto de 1.929.* (Arch. Central de la Adm., L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385), Apén. Doc., II, pags. 20-21; Planos III, nº 17.
- (56). Planos III, nº 17.
- (57). L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparaciones en el Peinador de la Reina y el Cubo de la Alhambra, 9 de Agosto de 1.929.* (Arch. Central de la Adm., L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385), Apén. Doc., II, pags. 2-4.
- (58). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (59). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (60). L. Torres Balbás, *Aleros nazaries.* (Al-Andalus, XVI, 1.951), pag 176.
- (61). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (62). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (63). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (64). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (65). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (66). L. Torres Balbás, *Zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana.* (Al-Andalus, VI, 1.941), pags. 405-497; B. Pavón Maldonado, *Decoración mural pintada.* (Anejo II de Cuadernos de la Alhambra, 1.977), pags. 196-202.
- (67). *Diario de Obras.* Ver desglose.
- (68). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (69). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.
- (70). *Diario de Obras.* Ver desglose; L. Torres Balbás, *Aleros nazaries.* (Al-Andalus, XVI, 1.951), pag 176.
- (71). *Diario de Obras.* Ver desglose. Planos III, nº 17.

(72) Planos I, nº 6.

(73) *Diario de Obras*. Ver desglose.

(74) L. Torres Salbás, *Proyecto de Reparaciones en el Peinador de la Reina y el Cubo de la Alhambra, 9 de Agosto de 1,929*. (Arch. Central de la Adm., L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385). Apén. Doc., II, pag. 20; Planos III, nº 17.

(75) B. Pavón Maldonado, *El palacio de Comares*. (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1,975), pags. 65-71.

DIARIO DE OBRAS DE LEOPOLDO TORRES BALBAS; SECTOR DEL PATIO DE LINDARAJA.

Patio de Daraja, Daraxa o Lindaraja.

- 1.924, Julio. Se arregló la conducción de agua a la fuente. Se levanta el empedrado de la galería sur de entrada a la sala de los Secretos, volviendo a hacerlo en buenas condiciones y dando riego a todo el jardín.
- 1.924, 8-15 Octubre. En la galería alta de poniente (es de saliente) del patio de Lindaraja se quitan 4 columnas (completas) para la galería del patio de Machuca, sustituyéndolas por 4 fustes del siglo XVI de piedra de Sierra Elvira, procedentes de los almacenes de la Alhambra, y 4 capiteles con sus cimacios, 2 de mármol de Macael y 2 de piedra de río, comprados a don Rafael Latorre. Estas columnas se desmontaron en el siglo XVI de la galería de Machuca para ponerlas en donde estaban, volviendo a su primitivo lugar.
- 1.924, 8-16 Noviembre. Comienza a repararse la parte de servicios de los baños. En el fondo del cuarto de entrada por el patio de Lindaraja se hizo el muro de ladrillo, recogiendo las bóvedas que estaban apeadas en unos maderos, respetando los restos existentes y dejando en este muro los arcos correspondientes a las atarjeas que tenía el de atrás (muro de

cierre a S.), Para tapar otra salida de atarjea que estaba en el muro izquierdo (E. del pasillo) hubo que hacer otro arquillo. A la entrada de la habitación se completaron los dos peldaños de piedra que estaban en el muro izquierdo (muro E.) y se completó asimismo la solería de rasilla a rafa y pequeñas olambrillas blancas y verdes vidriadas de las que quedaba un resto entre la puerta y los peldaños.

La primera puerta entrando a la izquierda (muro E.) que comunicaba con las habitaciones inmediatas a la sala de los Secretos (sótanos de la sala de Dos Hermanas) estaba tabicada, se cerró porque era moderna, y se abrió en cambio la situada en el mismo muro al fondo que era antigua.

- 1.924, 10 Noviembre. Se plantan 4 cipreses en el jardín de Lindaraja en los ángulos de los cuadros alrededor de la fuente, de los que estaban en el jardín de la Artillería.

- 1.928, 8 Noviembre-1.929, 5 Febrero. Comenzó la reparación de las habitaciones de Washington Irving del palacio, comenzando por poner andamio en el muro que da al Partal bajo, muro que hubo que recalzar por completo por estar fundado casi todo sobre cascajo, llegando al firme. (Ver Partal bajo, patio de la Higuera).

La parte más a sur de esta nave (a E.), encima de los retretes, se rebajó dejando sólo en su parte alta el vano del tejado, con entrada desde la galería alta para registro de los depósitos de los retretes, que hubo que variar al hacer la obra, quedando por tanto el tejado de esa parte más bajo, no a igual altura que el resto como estaba antes. Se rehicieron totalmente las cubiertas de la galería de saliente del patio de Daraja y de las habitaciones de las Frutas, poniendo en ellas, en vez de tablazón, rasilla. En dicha galería de saliente se puso un techillo de viguetas y tablazón lisa, ocultando la armadura, que se dió con nogalina; se abrieron dos ventanas que dan al Partal y se soló con exágonos prensados, limpiando y juntando la barandilla de madera.

- 1.930, 21 Agosto-1.931, 26 Enero. Se comenzó a levantar la solería de la galería baja del patio de Daraja, al norte. Se empezó vaciando de cascajo algunas partes y recalzando el muro que estaba sobre cascajo. Llegado al terreno natural en la galería hubo que rellenar algo para

dejar su suelo al mismo nivel que el del exterior. En el muro recalzado se dejaron dos puertas en arco de medio punto, (a nivel del patio de la Higuera). Se cubrió con bóveda tabicada de tres hojas esa galería, solándose después en parte del ladrillo viejo con alambrilla que allí había y, en parte, con rasilla moderna, limpiando y dando aceite de linaza al techo de viguetillas de la galería, guarneciendo sus muros y reparando el zócalo de ladrillo entre fajas de azulejos pintados.

Habitaciones de Carlos V.

- 1.923. 19 Octubre. Se limpia de cal la chimenea situada en la habitación de Carlos V en donde están los restos de madera, quitando el tabique que cerraba el hogar. (Despacho).
- 1.924. Agosto (primeros días). Se quitaron las tablas que incomunicaban la habitación inmediata a la galería alta de la sala de las Camas, en el pasillo de donde las habitaciones de Carlos V conducen al mirador de Lindaraja y la sala de Dos Hermanas, y se coloca en las ventanas de la sala alta de las Camas (casa del guardian del Baño) unas barras de hierro que lo incomunican con el pasillo, impidiendo el paso pero no la vista.
- 1.924. 17 Noviembre. Se comenzó a reparar la sala que está encima de la bóveda de entrada a la caldera de los Baños desde el patio de Lindaraja, sala situada a poniente de la de las Dos Hermanas. Se hizo la jarba que faltaba en una ventana moderna situada en ella, se tabicó un hueco que en el mismo muro daba a las habitaciones de servicio de los Baños, se guarnecieron con rasilla y se protegieron los muros, utilizándola provisionalmente para habitación del intérprete. (Una de las habitaciones que forman el pasillo de comunicación entre la sala de Dos hermanas y las habitaciones de Carlos V).
- 1.925. 12-14 Mayo. Se tiró la citara que dividía de antiguo la sala inmediata a la de las Dos Hermanas (alcoba D.), por parte de la cual se pasaba desde los comedores de Carlos V a la habitación situada entre el

mirador de Daraja y la sala de Dos Hermanas (pasillo), macizando la puerta de paso. Junto a la puerta que se cerró apareció otra, que figura en el plano de Machuca, con el extremo de su plancha cortada, para abrir aquella; se dejó diseñada a ambos lados.

- 1.925. Agosto-Septiembre. Se blanquearon los muros de la habitación entre la de Carlos V y la sala de las Dos Hermanas.
- 1.927. 16-19 Febrero. Se quitaron los guarnecidos de la habitación de Washington Irving donde estuvo la Biblioteca. Se vió que los muros que la cerraban a norte y saliente son entramados y aquél (norte) por lo menos del siglo XIX, cuando sin duda desapareció la escalera que estaba en aquel lugar y el paso a los altos del Tocador.
- 1.927. Abril. (primeros días). se trasladó el Archivo desde las habitaciones de Washington Irving a una de las altas de la nave de poniente del patio de la Alberca.
- 1.927. 13 Junio-Diciembre. Empezaron a repararse los techos (los de las dos primeras) de las habitaciones llamadas de Washington Irving. Se siguió luego, limpiando las puertas y ventanas, dejando la madera al descubierto, dándole aceite y barniz. Se pusieron puertas antiguas, de librillo, existentes en los almacenes, del primer cuarto al segundo y del segundo al de las frutas, suspendiéndose esta obra a fines de julio. se continuó la obra en octubre, picando los muros de la primera habitación, guarneciendo las dos y enluciéndolas de escayola y colocando un zócalo de ladrillo entre dos fajas de azulejos de los pintados del siglo XVIII. Se dieron finalmente aceite de linaza los suelos y zócalos, terminándose esta obra a mediados de diciembre.
- 1.928. 8 Noviembre-1.929. 5 Febrero. Comenzó la reparación de las habitaciones de Washington Irving del palacio, comenzando por poner andamio en el muro que da al Partal bajo, muro que hubo que recalzar por completo por estar fundado casi todo sobre cascajo, llegando al firme. (Ver Partal bajo, patio de la Higuera).

La parte más a sur de esta nave (a E.), encima de los retretes, se rebajó dejando sólo en su parte alta el vano del tejado, con entrada desde la galería alta para registro de los depósitos de los retretes,

que hubo que variar al hacer la obra, quedando por tanto el tejado de esa parte más bajo, no a igual altura que el resto como estaba antes. Se rehicieron totalmente las cubiertas de la galería de saliente del patio de Daraja y de las habitaciones de las Frutas, poniendo en ellas, en vez de tablazón, rasilla. En dicha galería de saliente se puso un techillo de viguetas y tablazón lisa, ocultando la armadura, que se dió con nogalina; se abrieron dos ventanas que dan al Partal y se soló con exágonos prensados, limpiando y juntando la barandilla de madera.

Los techos de las habitaciones de las Frutas más a saliente se sujetaron y repararon, quitando la cal que ocultaba los restos de las pinturas. En la habitación más a saliente se abrió un balcón que daba al Partal. Se repararon los muros exteriores de estas habitaciones, haciendo cornisa de ladrillo nueva y quitando un trozo de entramado de madera que quedaba en el muro norte. Se reparó la solería de la habitación de las Frutas más a saliente, y en la inmediata se levantó la solería, que era de losetas cuadradas de barro, sustituyéndola por otra de ladrillo viejo y olambrillas de las que había en el almacén. Se limpió también la pintura que recubría puertas y ventanas, dándolas de aceite de linaza.

Se terminaron estas obras el martes 5 de febrero, continuando después por unos días un operario limpiando de pintura las puertas, dando nogalina y aceite de linaza a las ventanas y quitando la capa de enlucido que cubría las pinturas de los muros. Quedaron a falta de arreglar las cubiertas de las dos habitaciones primeras (la de la chimenea y siguiente).

- 1.929. Abril (finales). El techo viejo que estaba en el palacio, en las habitaciones de Carlos V, se repara y coloca en la capilla de la izquierda en San Francisco, donde primitivamente estuvo. (será la capilla occidental de la cripta de los Reyes Católicos).
- 1.929. 5 Junio- 28 Octubre. Empezó a levantarse la teja de las cubiertas de las dos primeras habitaciones de Washington Irving, reparando las armaduras, y colocando, en lugar de tablazón, dos hojas de rasilla sobre las que se sentó la teja. Se reparó también la chimenea o salida de

humos de la primera habitación de Washington Irving. Se limpió el alero de la segunda habitación de Washington Irving, de maderos cuadrados, se dió de nogalina. Se repararon los artesonados de las dos habitaciones en las que no se había realizado aún. Los muros de las dos habitaciones de Carlos V se dieron de pasta; los techos, después de reparados, de aceite de linaza. Esta obra se paró en los primeros días de septiembre para seguir en la de la casa de los Gobernadores, continuando a principios de septiembre picando los muros de las dos habitaciones. Se dieron con aceite de linaza los techos y las hojas de puertas y ventanas, poniendo tapajuntas a algunas de aquellas que no las tenían. Se terminó totalmente esta obra el lunes 29 de octubre.

Se siguieron levantando las cubiertas de teja y armaduras de la galería que va al Peinador de la Reina, sustituyendo la armadura por otra nueva de madera, colocando para asiento de la teja, las dos hojas de rasilla de costumbre, y tejando encima. Se dió aceite de linaza y se limpió el techo de viguetillas de esta galería, así como el alero. Los muros interiores de esta galería se repasaron de revestidos, guarneciéndolos y blanqueándolos. No se encontró apenas rastro de las pinturas que allí hubo. Hubo que recalzar algunos trozos del muro exterior norte, al bosque, bajo la galería que va al Tocador.

Se siguieron después reparando las cubiertas de las dos habitaciones anteriores (zaguán que también da paso a la galería superior del Peinador de la Reina, y el despacho), levantando sus cubiertas, haciéndoles una nueva cornisa de ladrillo, sustituyendo la tablazón por dos hojas de rasilla, y a la segunda, cambiando el cartabón que su armadura tenía a sur, por un faldón. Se terminó la reparación de estas dos armaduras, lunes 21 de julio.

Antes se había levantado la cubierta de teja de la habitación inmediata al piso alto de la sala de las Camas, encontrando que estaba podrida, y la armadura de dobles tirantes, en malísimo estado. Hubo que desmontar ésta para repararla y completarla. Se limpiaron los muros de guarnecidos y revestidos, viéndose a saliente y mediodía las cajas y colas de los canchillos que allí hubo, dos de los cuales, lisos, aún se

conservaban en el grueso del muro de los Baños, según se vió al reparar la parte alta de la sala de Dos hermanas. Encima de la armadura con tirantes de la habitación a saliente de los altos de la sala de las Camas, se echó otra y sobre ésta dos hojas de rasilla, para asiento de la teja.

Se levantaron las viguetas y bovedillas del paso de las habitaciones de Carlos V a la sala de las Dos Hermanas, volviendo a rehacerlas más arriba, para salvar las ventanitas de encima de los arcos de la habitación alta de la sala de las Camas. Se derribó la citara que separaba ese paso del patio de Daraja, por estar deplomada, volviendo a rehacerlas. Por el lado de este pasillo también se reconocieron los agujeros de los ranecillos que no pudieron colocarse por impedirlo el techo de esa habitación, dejándose interiormente vistos, para que sirvieran de testimonio. En la galería entre esta habitación y el patio de Daraja se rehicieron las bovedillas entre las viguetas, reparadas unas y nuevas otras, y encima de éstas se levantaron tabiquillos inclinados sobre los que se echaron dos hojas de rasilla, es decir, un tablero que sirviese de asiento a la teja.

- 1.930, Junio. Se hicieron las escalerillas nuevas de madera en la entrada a la galería que conduce al Peinador alto y en la entrada de éste. (Dentro de las obras generales del Peinador, 1.930, 8 Mayo).
- 1.933, Marzo (finales). Se dió comienzo a las reparaciones de la galería de paso a las habitaciones de Carlos V.

Torre de Abu-l-Hayyay o Peinador o Tocador de la Reina.

- 1.924, 7 Noviembre. Se enfundó algo la puerta de la sala alta del Tocador de la Reina que daba acceso (por un pasadizo alto) a las habitaciones de Washington Irving con objeto de colocar una fotografía.
- 1.928, 15 Diciembre-1.929, 24 Enero. Empezaron a explorarse los bajos del Tocador de la Reina, picando el muro exterior norte y por dentro toda la torre. Aparecieron en los huecos grandes de los centros de los

frontes restos de ventanas gemelas en arco, de escayola, y algunos alizares vidriados en oro con inscripción. Se calaron todos los huecos. Aparecieron también tres azulejos triangulares, de los llamados de "las señoritas", situados en los ángulos de la habitación. Continuó algunos días después el escayolista rehaciendo los arcos y suspendió su trabajo el 24 de Enero de 1929.

- 1.929. 5 Junio. Se siguieron levantando las cubiertas de teja y armaduras de la galería que va al Peinador de la Reina, sustituyendo la armadura por otra nueva de madera, colocando para asiento de la teja, las dos hojas de rasilla de costumbre, y tejando encima. Se dió aceite de linaza y se limpió el techo de viguetillas de esta galería, así como el alero. Los muros interiores de esta galería se repasaron de revestidos, guarneciéndolos y blanqueándolos. No se encontró apenas rastro de las pinturas que allí hubo. Hubo que recalzar algunos trozos del muro exterior norte, al bosque, bajo la galería que va al Tocador. (Dentro de las obras de las habitaciones de Carlos V).

- 1.929. 23 Diciembre.-1.930. Marzo. El escayolista reanudó los trabajos de rehacer los arcos de los bajos del Tocador de la Reina, comenzando a colocarlos en enero.

En febrero se quitó la losa de mármol del sahumero y la hornilla de éste, suplementando los palos o viguetillas granuladas que se habían cortado para colocarla y volviendo a colocar la losa.

En los primeros días de marzo se comenzó a hacer andamio alrededor del Tocador. Se desmontó la armadura de la cubierta, rehaciendo y reforzando ésta y colocando sobre los pares dos hojas de rasilla. Se rehizo la cornisa de madera sobre los canes en la misma forma que un trozo conservado en el frente de poniente; se aserraron los canecillos medio podridos y que eran los extremos de las viguetillas del techo, colocando otros canecillos algo más salientes; se aplomaron las columnas, sacándolas de base. Se limpió y reparó la armadura árabe del interior del Peinador.

- 1.930. 6 Mayo-23 Agosto. Se desmontó el suelo de la parte central del Peinador alto. Al quitar el suelo se encontraron restos de la faja de

decoración que allí hubo y se componía de escudos con el lema nazari dentro de una cinta que dibujaba polígonos. Se limpiaron y sujetaron bien esos trozos y se rehizo la cinta dejándola lisa. Se limpiaron todas las decoraciones de escayola, quitándolas la cal que tenían tapando el humo que las había ennegrecido. Se dió con barniz a todas las pinturas del XVI.

En junio se hicieron escalerilas nuevas de madera en la entrada a la galería que conduce al Peinador alto y en la entrada a éste. Se pusieron hojas de puerta de madera, nuevas, de librillo, en la puerta del Mirador alto y en la que ahora se abrió que comunicaba antaño con la escalera.

Se repararon los muros exteriores de la torre, haciendo un revestido imitando el antiguo.

En la parte inferior había un frenteado de ladrillo casi caído que se quitó, macizándolo con hormigón, frente a poniente. Se registraron los frentes de la torre en la parte correspondiente a donde estuvo el alero de canecillos, encontrándose sus cajas y colas. Se repararon los techos del Peinador bajo, colocando las piezas que faltaban. En julio se revistieron de escayola los muros interiores del Peinador bajo, conservando algunos trozos antiguos y con piezas vidriadas antiguas se hicieron los alféizares de las ventanas como los de los conservados, poniendo en lugar de ellas piezas con dibujo vidriado en oro, otras de barro cocido de la misma forma. Junto a la ventana gemela más al norte apareció una solería de ladrillo más baja, y el solero de un balcón de madera, obra posiblemente posterior a la Reconquista, que se respetó. Después se soló la habitación baja: la linterna o parte central entre las cuatro columnas con loseta cuadrada; los pasillos a sus lados, con rasilla y alambrilla de piezas vidriadas monocromas, recortadas y la entrada con ladrillo. En agosto se levantó la solería de la parte central de la habitación baja por haber quedado mal, y se pusieron allí piezas rectangulares de barro cocido de las del siglo XVI, con olambrilas quitadas del piso que había encima del techo de lazo a la entrada del Mexuar que se iba a desmontar.

En la puerta del Peinador se limpiaron y sujetaron las decoraciones de escayola, completando las cintas que las limitaban y se puso un alero de canecillos lisos en los mismos mechinales del que hubo. Se siguió después reparando la escalera de entrada en esa estancia baja. Se suspendieron las obras por una semana a mediados de agosto. Se arreglaron los peldaños de la escalera de acceso al Mirador bajo y por la parte de fuera de la puerta se hicieron dos de sardinel. Se terminó esta obra el sábado, 23 de agosto.

- 1.930, 21 Agosto-1.931, 26 Enero. Se destruyó el muro y la escalera que bajaba desde la entrada del Peinador al Patal bajo, explorando toda esta parte cuyo nivel debió estar bastante más bajo -a modo de foso- antes de la construcción del Peinador sobre la muralla; se recalzó el muro sur de la torre del Peinador que estaba sobre escombros, no encontrando allí restos de importancia; al construir la torre del Peinador el nivel de su entrada hubo de ser sensiblemente el actual. Se construyeron un muro de contención de tierra y una nueva escalera de bajada al Patal Bajo. Se terminaron estas obras el lunes 26 de enero de 1931.

PUBLICACIONES DE LEOPOLDO TORRES BALBAS QUE TRATAN SOBRE EL TEMA DEL SECTOR DEL PATIO DE LINDARAJA.

- *Los Monumentos de Granada en 1928.* (Reflejos, Abril de 1.928), sin paginación.
- *Paseos por la Alhambra; la torre del Peinador de la Reina o de la Estufa.* (Arch. Español de Arte y Arqueología, VII, 1.931).
- *Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana.* (Al-Andalus, VI, 1.941), pags. 405-407.
- *Aleros nazaries.* (Al-Andalus, XVI, 1.951), pags. 172 y 176.
- *La Alhambra y el Generalife,* en los "Monumentos Cardinales de España", VII, Ed. Plus Ultra, Madrid, 1.953), pags. pags. 81-87 y 105.

- Salas con linterna central en la arquitectura musulmana. (Al-Andalus, XXIV, 1.959), pag. 197.
- Cronología de las construcciones de la Casa Real de la Alhambra. (Al-Andalus, XXIV, 1.959), pags. 404-405.
- En torno a la Alhambra. (Al-Andalus, XXV, 1.960).
- En torno a la Alhambra. (Arquitectura, nº 32, Agosto de 1.961).

IV.10.c.- Las zonas de enlace con el palacio del Partal: la Rauda y el patio de la Higuera.

Hemos definido dos zonas de enlace entre los palacios de los Leones y del Partal cuya estructura urbanística trataremos de delimitar: la Rauda, al Sur, y el patio de la Higuera o Partal bajo, al Norte.

La zona de enlace Norte se compone de la Rauda Real y un espacio a su Este que no sabemos que misión desempeñaría en el entramado urbano en la etapa medieval.

La Rauda Real, *Rawda*, que localizamos a espaldas del patio de los Leones, a Sur, era uno de los dos cementerios que pertenecían a la Alhambra, junto al *maqbarat al-Sabika*, que se extendía por la ladera que ascendía desde la *bab al-Jandaq*, o puerta del Foso o del Barranco, junto a la renacentista de las Granadas. (1)

La Rauda se levanta entre el palacio de los Leones y la mezquita mayor, y junto a los jardines altos del Partal, separada del patio de los Leones por una de las vías principales de la medina, la calle Real Baja. Tradicionalmente se confundió su ubicación, situándolo en la qubba del ángulo S.E. del patio de los Leones, que hemos llamado, siguiendo la terminología de Basilio Pavón Maldonado, puerta de la Rauda. Poco antes de 1.892 Mariano Contreras descubre e investiga la verdadera situación del cementerio real hallando las huellas de la construcción funeraria musulmana enmascarada entre la obra cristiana (2). En noviembre y diciembre de 1.905 él mismo consolida, sanea y repara toda esta zona. (3)

Leopoldo Torres Balbás vuelve a excavar totalmente la Rauda entre noviembre de 1.925 y mayo de 1.926, descubriendo muchas más fosas

que las halladas por Rafael Contreras, y consolidando de nuevo sus restos (4). Después realizó una publicación exhaustiva en 1.926 (5), conclusiones que insertará en "*Cementerios hispanomusulmanes*" (1.957), estudio que aborda el tema funerario de forma global y abarca toda la Península. (6)

El muro de la **calle Real Baja**, junto a la entrada de la Rauda, había sido reparado entre enero y abril de 1.924, por Leopoldo Torres Balbás coronándolo con un sardinel. En el encuentro de la calle Real con el Partal se labró una puerta nueva, en ladrillo. Las dos calles que salían de ella para enlazar con el Partal y la huerta de Santa María, y la casa del cura de la iglesia de Santa María, se rehicieron con muros de mampostería quitando los tablones que tenían, cerrando la puerta de carros de la huerta de Santa María (7). Esta zona de la calle Real Baja había sido ya desecomburada por Modesto Cendoya en agosto de 1.913. (8)

Entre noviembre de 1.925 y mayo de 1.926 se empedró con guijarro fino el patio que forma la calle Real entre los palacios de Carlos V, Comares y Leones, y se habilitan unos escalones de piedra para subir a la calle entre el patio de los Leones y la Rauda (9). La puerta que se había colocado en octubre y noviembre de 1.925 (10), donde ahora se habían hecho los escalones, se desmonta volviéndola a levantar a la altura de la prolongación del muro Sur de la Rauda. (11)

La **entrada a la Rauda** se hacía desde la calle Real Baja por una puerta con arco de herradura, enmarcada en alfiz con huellas de azulejos en forma de sebka, del tipo de la puerta de la Justicia. Las jambas se consolidaron, recogiendo la plancha de su interior, trás el arco. Todo se protegió con una albardilla de ladrillo y tejado. Para salvar el desnivel de la calle y el zaguán se ponen unos escalones de piedra, colocando también en la puerta "*una reja de hierro con pórtico*". (12)

En el **zaguán** había dos pilares de ladrillo modernos que había frente a la puerta se quitan sin hallar estructura antigua. El resto de ventana, en alto, con yesería y celosía de madera se consolidó, protegiéndola con

una albardilla de ladrillo y un pequeño tejado para protegerla (13). Desgraciadamente la tarea de conservación de Torres Balbás no se continuó aquí y esta estructura ya no queda actualmente en pie. Los restos de la ventana se exponen en el Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán.

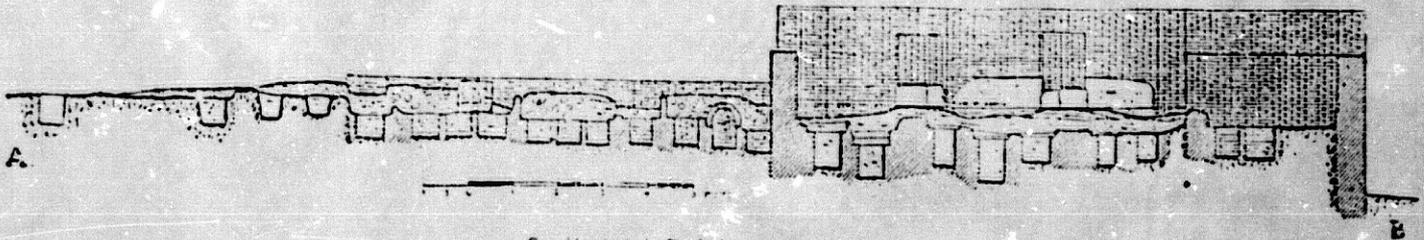
En la pequeña habitación a oriente del zaguán quedaba el arranque de una escalera moderna que subía al superior, que había desmontado Contreras. Se desbaratan las escaleras sin hallar huellas de otra musulmana. (14)

En los locales alrededor de la qubba se limpia y consolida, tirando los muretes de las construcciones adosadas en la etapa cristiana. El muro, bastante grueso, de cierre de la crujía occidental, que llama Torres Balbás "capillas", lo rehace basándose en los datos existentes, y en la creencia cierta de que fue derribado al realizar los cimientos del palacio de Carlos V. Se vuelven a excavar las capillas apareciendo nuevas fosas, completando todas y recreciendo los muretes de separación entre ellas. (15)

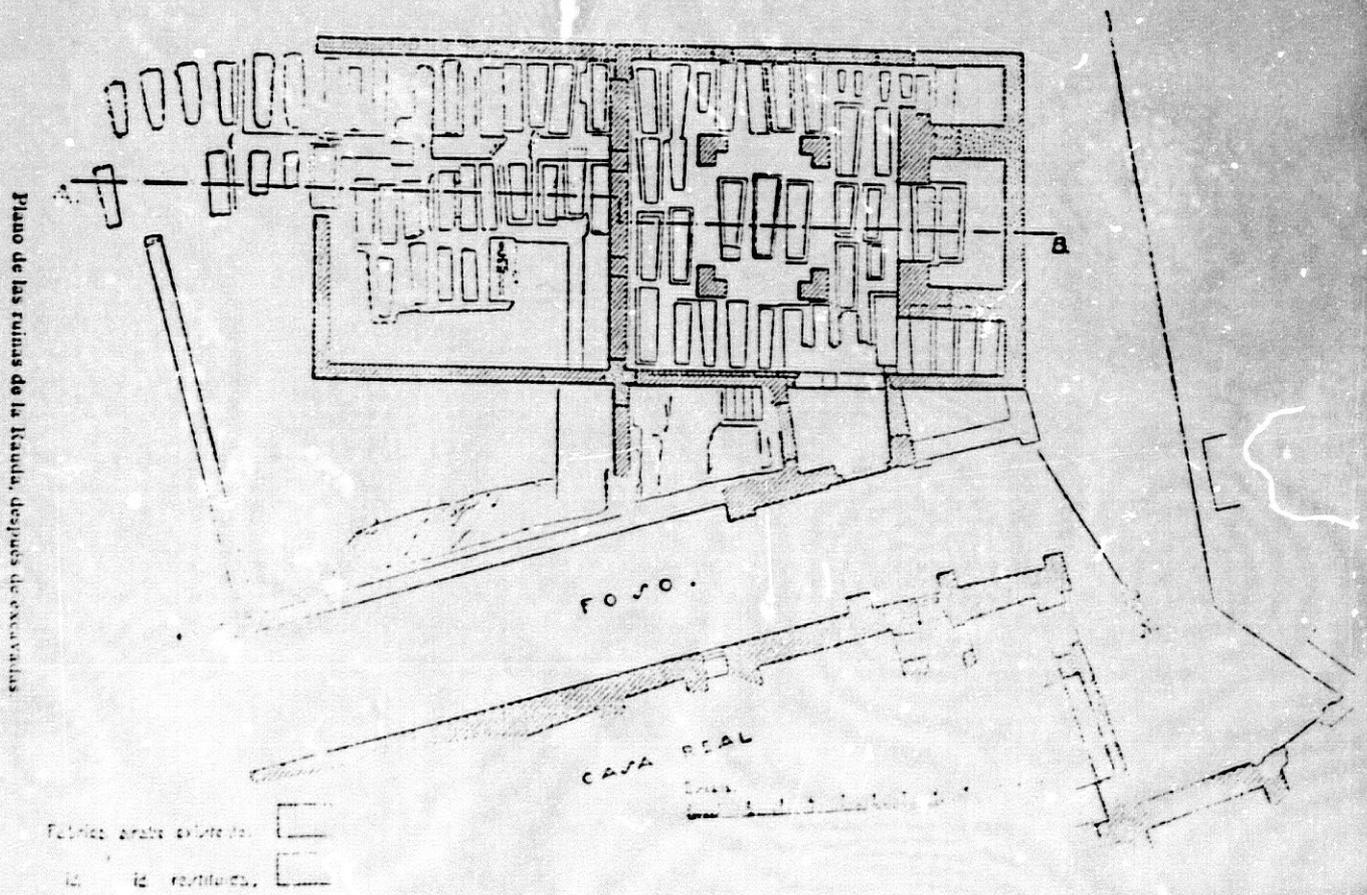
Los pilares de la qubba central se rehicieron y elevaron asegurando los restos de alicatado que quedaban, completados con piezas iguales que había en los almacenes (16). Como ocurrió con la celosía, la desidia en la conservación y falta de de vigilancia llevaron a que finalmente lo que quedó del zócalo, tras la rapia de algunos coleccionistas, se desmontara y se llevara a los almacenes del Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán.

El muro sur de cierre que Mariano Contreras había elevado demasiado, se rebajó para dejarlo a la misma altura que todos los demás, y se colocaron en él un fragmento de zócalo aprovechando las piezas encontradas en la excavación y otras que había en los almacenes. (17)

Todo el suelo del recinto entorno a la qubba apareció repleto de fosas vacías, destacando las tres principales bajo la linterna (18). Como



Sección por A. B. de las ruinas de la Raoda.



Plano de las ruinas de la Raoda, despues de excavadas.

Fabrica antes existente. [Symbol]
 id. id. restaurada. [Symbol]

señala Torres Balbás en la publicación de 1,926, los restos, menos los de dos esqueletos, fueron trasladados por Muhammad XII a Mondújar tras su salida de Granada en 1,492. (19)

Basilio Pavón Maldonado ha realizado un dibujo de alzado, basándose en otro anterior de Torres Balbás, en donde hace una restitución que creemos muy acertada y próxima a lo que podría ser la parte principal de la rauda con su qubba central a modo de linterna (20), siendo su cúpula exterior, si así fuera, una excepción dentro de la tipología de cubiertas en el arte hispanomusulmán, como exponemos en el último capítulo.

El recinto a oriente del de la qubba apareció también totalmente lleno de sepulturas, con fosas peor hechas, y para lo que hubo que cortar algún muro "sin duda de obras anteriores" (21). En mayo de 1,926 se plantan nueve naranjos. (22)

Finalmente el 29 de mayo de 1,926 se termina la reparación de la Rauda, apisonando y echando arena encima de la excavación, para protegerla. (23)

Según Manuel Gómez Moreno esta nueva necrópolis fue erigida por Muhammad V, debido a la decoración que se halló al excavar, fecha que defiende Leopoldo Torres Balbás, pero Basilio Pavón Maldonado cree, basándose en algunas huellas arqueológicas, como el que algunos muros pisen sobre tumbas, y la existencia de otros muros anteriores (24), que la Rauda puede pertenecer a la etapa de Yusuf I, aunque su hijo, como en otros muchos locales de la Alhambra, dejara después su huella. (25)

En el espacio que quedaba a Levante, entre la Rauda y la calle que bajaba al Partal se habían hecho trabajos de explanación para colocar un vivero y un semillero, entre enero y abril de 1,924 (26), encontrando en 1,926 algunas fosas en esta zona, fuera de la zona de construcción. (27)

En abril de 1,935 se quitó de allí el vivero. (28)

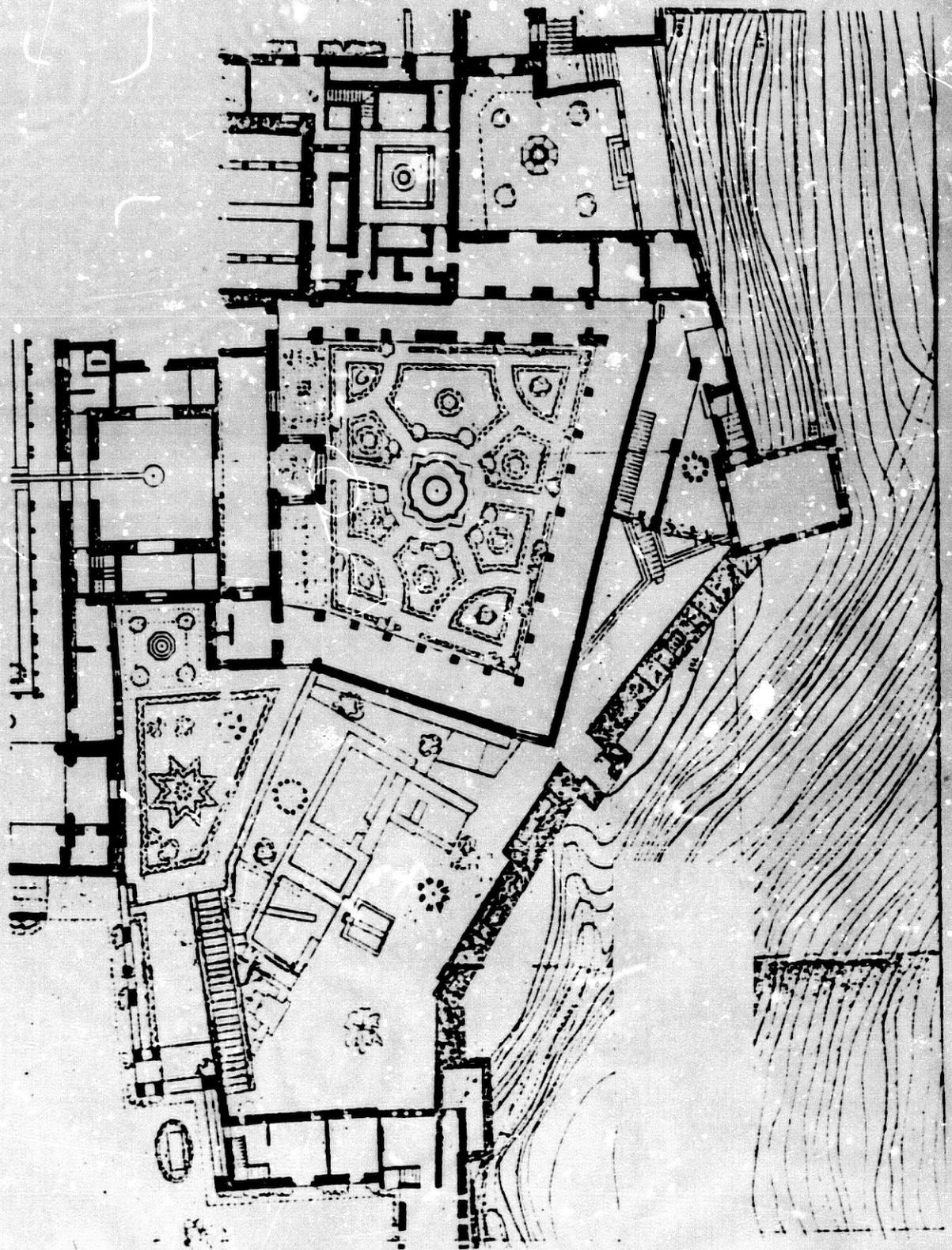
La otra zona de enlace con el Partal se localiza a Norte del patio de los Leones, entre los niveles de las paratas del patio de Lindaraja y la del foso junto a la muralla. La parata alta está ocupada por un jardín pequeño de paso a las habitaciones bajas de la "cocinilla", y la baja por el que Leopoldo Torres Balbás cita como Partal bajo y nosotros denominamos, para diferenciar, patio de la Higuera, donde se hallan las escaleras secretas del bosque.

El jardín bajo a norte de las sala de los Reyes y la "cocinilla" lo define Leopoldo Torres Balbás tras excavarlo en junio de 1,924. Descubre que estuvo empedrado con piedra gruesa, que completa, y coloca en el centro una fuente de mármol, que estuvo un tiempo en el palacio de Carlos V, y la rodea con cuatro cipreses (29). En 1,923 se hallaba convertido en un corral al que daban las ventanas de los retretes modernos de Lindaraja. (30)

Para comunicar este jardín con el Partal se construye una rampa escalonada de guijarro con un antepecho de mampostería coronado por un sardinel. Justo en el **acceso al Partal** se levanta una entrada de ladrillo sobre las jambas de la puerta antigua de la casa derribada a S.O., en el Partal, con bóveda de rincón de claustro y tejado a cuatro vertientes. (31)

El muro árabe que separaba el jardín con el patio de la Higuera se derrumba en marzo de 1,929 a causa de las humedades. Se vuelve a levantar "en la misma forma que estuvo y con ligero talud". (32)

El patio de la Higuera, o Partal bajo, lo excavó Leopoldo Torres Balbás a partir de mayo de 1,923 ya que hasta ese momento es una de las escombreras típicas en que se convirtieron todos los fosos de la medina, al tirar el cascajo de las obras realizadas. En el relleno aparecieron numerosos fragmentos decorativos (33). En julio del mismo año se termina



Patios de la Reja, de Lindaraja y de la Higuera.

Estado en 1.988

la excavación, derribando un muro que separaba el Peinador bajo de este patio, y se comienza desescombrar toda la zona. (34)

La estructura hallada se compone de una serie de casas adosadas al muro de cierre a Sur, el que se derrumbó y se volvió a levantar, y a Norte el foso y la muralla. A Oeste estas viviendas y el foso se interrumpieron en el siglo XVI al levantarse las habitaciones de Carlos V. La parte oriental está formada por un pórtico, en los bajos de las casas de González Pareja, en el Partal, abierto a una pequeña plaza que forma el foso.

La rampa de bajada desde el jardín superior se ensanchó en junio de 1924, haciendo un empedrado escalonado y un antepecho de mampostería coronado por un sardinel. (35)

En el sector Oeste se halló entre julio de 1923 y enero de 1924 un pórtico bajo la casa de González Pareja, en el Partal, de cuatro arcos sobre pilares. Hubo que rehacerlos en gran medida ya que toda esta parte estaba muy desplomada, y había que estabilizar bien la casa superior. Bajo los arcos se pusieron sardineles de ladrillo de batientes, apareciendo en el suelo del interior unas cajas de ladrillo "tal vez de haber habido allí tornos de alfarería, y alguna escoria adherida a un muro puede ser rastro de la existencia de una fragua" (36), quizás de un periodo de reutilización posterior a la época musulmana.

Se dejaron enfondadas "las ventanas del piso alto, hoy desaparecido, que debió tener este pórtico, ... para que siempre pueda testimoniarse su existencia" (37). Sobre el piso superior aparecieron las cabezas de un piso de rollizos que se protegieron con una albardilla de ladrillo para que no se descompusieran. (38)

Toda la fachada del pórtico cree Leopoldo Torres Balbás que "debió estar todo guarnecido y pintado luego fingiendo fábrica de ladrillo, como el exterior de la torre de las Damas, pues en la clave de uno de los arcos se encontró un resto de él que se preservó con un vierte-aguas de cemento". (39)

Las viviendas militares adosadas al muro árabe que se había caído y levantado de nuevo en marzo de 1.929 (40), se limpian y arreglan entre junio y agosto de 1.930 recreciendo los muros antiguos. Después se pusieron plantas y enredaderas. (41)

Todo el sector occidental, interrumpido por las habitaciones de Carlos V, se explora en el momento en que se recalzan los muros E. y N., como vimos dentro de las obras de las habitaciones superiores, debido a su estado de inestabilidad. Las construcciones imperiales estaban fundadas sobre el foso y las viviendas militares. En el muro del patio de Lindaraja apareció un muro que se metía bajo él transversalmente y el resto de una escalera, obras que se salvaron mediante un arco que se hizo en el recalzo. (42)

Al recalzar el muro N. de las habitaciones de Carlos V se dejaron dos puertas con arco de medio punto a nivel del foso del patio de la Higuera, frente a la escalera secreta del bosque. (43)

La escalera secreta del bosque es reparada por Leopoldo Torres Balbás entre diciembre de 1.923 y octubre de 1.924 (44). Sin embargo la parte que tiene que restaurar es la alta, el arranque desde el foso de patio de la Higuera ya que toda huella de ella se había perdido al levantar de nuevo en 1.837 la muralla que venía del Peinador, como vimos al hablar de él, que se derrumbó en mayo de 1.831, que se remete erróneamente (45). La parte baja, de salida al bosque, es descubierta entre julio y octubre de 1.907 por Modesto Cendoya (46), parte que repara en mayo y junio de 1.917. (47)

Comienza Torres Balbás a buscar la entrada a la escalera rompiendo parte del estribo añadido a saliente de la torre del Peinador para dar salida al adarve reconstruido (48). En la parte baja se rehacen algunas bóvedas y escalones de la escalera, y se calza un arco que había quedado al aire (49). Finalmente se coloca una puerta enchapada de hierro en la salida al bosque. (50)

Torre del Peinador de la
Reina o Abu-l-Hayyay y esca-
lera secreta del bosque.
Roberts. (1.832-33)



View of the tower of La Reina y las construcciones próximas según un dibujo de Roberts
de su obra 1832-33.

Escalera secreta del
Bosque.



La escalera de bajada desde el Peinador bajo al patio de la Higuera se habían desecho junto al muro de contención, entre agosto de 1.930 y enero de 1.931, y una vez explorada la zona se vuelven a hacer esta vez adosadas al muro N. del patio de Lindaraja, como vimos en el Peinador. (51)

Creemos que sin duda todas estas construcciones, pobres, eran parte de la zona de cuarteles militares del sector septentrional, unidas estrechamente a los patio de la Reja y de Lindaraja. Como expresábamos en los patios anteriores haría falta hacer un nuevo estudio arqueológico para aclarar definitivamente su estructura medieval relacionada con el cambio de línea de la muralla en la primera mitad del siglo XIV. Quedan todavía restos del foso y adarve anteriores a la construcción del palacio del Parta que arrancan del ángulo N. del pórtico rehecho por Leopoldo Torres Balbás. (52)

NOTAS.

- (1). C. Vilchez Vilchez, *Cementerios musulmanes granadinos*. (Granada, 1.986).
- (2). L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra, Una necrópolis nazari: la Rauda*. (Arch. Español de Arte y Arqueología, II, 1.926), pag. ver.
- (3). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*. (Cuadernos de Arte, XIV, 1.977), pag. 127
- (4). Diario de Obras. Ver desglose.
- (5). L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra, Una necrópolis nazari: la Rauda*, pag. ver
- (6). L. Torres Balbás, *Cementerios hispanomusulmanes*. (Al-Andalus, XXII, 1.957), pags. 131-191.

- (7). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (8). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*. (1905-1915), pag. 149.
- (9). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (10). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (11). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (12). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (13). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (14). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (15). *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí; la Rauda*, pag. ver
- (16). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (17). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (18). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (19). L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí; la Rauda*, pag. ver
- (20). B. Pavón Maldonado, *El palacio de Comares*. (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1.975), pag. 92, fig. 26.
- (21). *Diario de Obras*. Ver desglose. L. Torres Balbás, *Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí; la Rauda*, pag. ver
- (22). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (23). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (24). B. Pavón Maldonado, *El palacio de Comares*, pag. 88.
- (25). B. Pavón Maldonado, *El palacio de Comares*, pag. 91.
- (26). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (27). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (28). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (29). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (30). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (31). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (32). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (33). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (34). *Diario de Obras*. Ver desglose.

- (35) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (36) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (37) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (38) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (39) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (40) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (41) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (42) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (43) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (44) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (45) L. Torres Balbás, *Proyecto de Reparación del Peinador de la Reina y del Cubo de la Alhambra*, 9 de Agosto de 1,929. (Arch. Central de la Adm. L-13.179-5, y Arch. Alhambra, L-385). Apén. Doc., II, pag. 20.
- (46) J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración. (1905-1915)*, pag. 133.
- (47) Arch. Alhambra, L-385.
- (48) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (49) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (50) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (51) *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (52) B. Pavón Maldonado, *El palacio de Comares*, pags. 65-71, fig. 1; C. Vélchez Vélchez, *La disposición musulmana del patio de la Reja de la Alhambra de Granada*, *Memoria de Excavación*, (Cuadernos de Arte, XVII), pag. 371, fig. 3.

DIARIO DE OBRAS DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS: ZONAS DE COMUNICACIÓN ENTRE LOS PALACIOS DE LOS LEONES Y DEL PARTAL.

Rcoda Real.

- 1,924. Enero-Abril. El muro que limitaba el foso por esta parte (calle

Real baja al lado de la entrada de la Rauda) se reparó, coronándolo también con un sardinel de ladrillo. En el ángulo formado por él y la escalera de bajada al camino que bordea la Casa Real a oriente, se hicieron trabajos de explanación para hacer un vivero y semillero. Las calles que se metían en la parte alta del Partal y daban acceso una a este y a la huerta de Santa María y la otra a la casa del cura de la Alhambra, se cerraron con muros de mampostería, en lugar de los provisionales tablonas clavados que tenían. Se labró la puerta de acceso al Partal al final del callejón que por la calle Real daba acceso a él, y al hacerlo se cerró también más arriba la puerta de carros de la huerta de Santa María.

- 1.925. 27 Octubre-5 Noviembre. Se quitó el muro de ladrillo en seco que había junto a la puerta oriental del palacio de Carlos V, en el paso a la antigua Alamedilla y al Partal. En su lugar se construyó un muro bajo de mampostería y ladrillo, enfrente de su puerta, colocando una puerta de dos hojas, de cuarterones y tornos, moderna.

- 1.925. 4 Noviembre-1.926. Mayo. Comenzó la obra en la rauda, explorando y derribando construcciones posteriores.

Se derribaron dos muros que había en el ángulo noroeste que eran posteriores a la conquista, viéndose que los revestidos de los muros paraban detrás de ellos.

Se vió que había habido un muro grueso que cerraba las capillas (crujía Oeste) de la rauda a poniente, paralelo a los de la misma dirección del edificio del cual quedaban algunos restos y sin duda fué desbaratado cuando la construcción del palacio de Carlos V. Se levantó este muro, y al explorar las capillas se encontraron algunas sepulturas más, hechas de ladrillo, todas ellas se aseguraron y completaron, recreciendo también los muros que las separaban.

Se reconstruyó el muro que cerraba a poniente el vestíbulo de la rauda, y del cual quedaban señales inequívocas de haber existido.

Los pilares centrales se rehicieron y elevaron, asegurando los restos de alicatados que en ellos quedaban. En el mes de marzo se pusieron también azulejos (serán alicatados) de los existentes en los almacenes en uno de los pilares de la rauda.

El martes, 9 de marzo de 1926 se puso en el muro de la rauda un fragmento de zócalo de azulejos compuestos con los encontrados en la misma rauda y otros iguales que había en los almacenes. En el mes de mayo se pusieron también azulejos de los existentes en los almacenes.

Se rebajó el muro a sur, reconstruido por Contreras, para dejarle a igual altura, que los demás del recinto, los que se subieron algo todos.

Se consolidaron los machos de ladrillo de la puerta de entrada a norte que da al foso, recogiendo bien la plancha de su interior que tenía un jabalcón para asegurarla, quitando éste y poniendo encima unas hiladas de ladrillo y una albardilla de teja. Frente a la puerta existían unos pilares de ladrillo, nuevos, que se desmontaron, sin encontrar rastro de las antiguas disposiciones. Ellos sostenían unas planchas que hubo que quitar por no poder sostener el muro que sobre ellas cargaba, al quitar los pilares que la apeaban, por lo que se metió una plancha nueva. Como en toda la sala de la ronda quedaba el muro viejo hasta alguna altura y las señales del zócalo de alicatado, la única entrada posible de la sala era la de frente, por la puerta norte al foso y para salvar la altura desde el batiente de la puerta hasta el piso de la sala, se pusieron unos peldaños de piedra. Entrando por dicha puerta al foso, a la izquierda quedaban restos de una escalera para subir al piso alto de la vivienda que allí hubo, escalera moderna, relativamente al parecer; se desmontó, sin encontrar ningún resto de la obra vieja debajo de ella. El resto de ventana que quedaba en alto, se aplanó, asegurándole y limpiándole, pudiéndose ver así bien la celosía; encima de ella, se pusieron unas hiladas de ladrillo y teja para protegerle. Se cerró también la puerta con verja de hierro con pórtico.

Se excavó todo el suelo de la rauda, encontrándole lleno de sepulturas vacías, hechas con ladrillo y barro y guarnecido su interior con yeso, con una caja en la parte superior para colocar las losas que cerraban y que era, según los restos encontrados, de lajas de pizarra, de losas de Gabia, y de mármol. Entre las sepulturas las había muy pequeñas, como de niños de corta edad.

Excavada la superficie cerrada por los muros, inmediata y al este de la rauda, se vió que casi toda ella estaba también llena de sepulturas, peor hechas que la de la rauda, para las cuales había habido que cortar algún muro, sin duda de obras anteriores.

Aún se encontraron unas sepulturas hacia oriente, ya fuera de las construcciones, que también se volvieron a cubrir.

En dos de las sepulturas se encontraron huesos; en una, rotos y revueltos; en otra, un esqueleto entero. Este se dejó protegido con losas y muretes de ladrillo al volver a rellenar la rauda y área inmediata de tierra. Antes se hicieron numerosos planos y fotografías.

En las excavaciones se encontraron algunos, pocos, trozos de escayola, escasos restos de cerámica y trozos de alicatados de zócalos y pavimentos.

El patio abierto que queda entre la capilla del palacio de Carlos V y la entrada al cuarto de los Leones, entradas a las habitaciones bajas del patio del Harem, se empedró con guijarro fino, poniendo unas enrejaderas junto a los muros y colocando unos escalones de piedra para subir al foso. Se derribó la puerta construida hacia poco tiempo, que arrimada al palacio de Carlos V, fachada de saliente, cerraba la entrada al foso, reconstruyéndola en la prolongación del muro sur de la rauda, de ladrillo, planta de madera y albardilla de teja.

Cerca de la rauda e inmediato al foso, se hizo al mismo tiempo una galería abierta al mediodía para guarecer los tiestos durante el invierno, de noche.

- 1.926, 29 Mayo. Se terminó el arreglo de la rauda, apisonando y echando arena en los suelos; se plantaron 9 naranjos en el local a oriente de la rauda.
- 1.935, Abril. Se quitó el invernadero instalado allí hacía algo más de 10 años y que hubo necesidad de reconstruir la pared donde estaba apoyado.

Jardín bajo a norte de la sala de los Reyes y la "rocínilla".

- 1.923. Julio. Se derriba un muro de ladrillo que cerraba un pequeño corral (patio) al que daban las ventanas de los retretes.
- 1.924. 27 Junio. Se rebajó el patio abierto al que dan los retretes modernos encontrando que estuvo empedrado con piedra gruesa completándolo y se le coloca una pequeña fuente de mármol que estaba en el almacén en un tiempo colocada también en la fachada del palacio de Carlos V y cuatro cipreses.
- 1.924. 27 Junio. desde el patio (plazoleta) a la puerta de comunicación con el Partal se construye una rampa escalonada de guijarros con su antepecho de mampostería coronado por un sardinel.
- 1.924. 27 Junio. Se levantó una entrada de ladrillo de paso al Partal con bóveda de rincón de claustro y tejado a cuatro vertientes (sobre las jambas de la puerta antigua de la casa derribada en el ángulo S.O. del Partal).
- 1.929. Marzo (segunda quincena)-30 Marzo. Se hundió una gran parte del muro antiguo (árabe) que separaba el Partal bajo del jardincillo situado a norte de la sala de los Reyes, a consecuencia de las humedades. Se rehizo inmediatamente, haciéndole en la misma forma que estuvo y con ligero tallí. Se terminó el sábado 30 de marzo.

Patio de la Higuera o Partal bajo.

- 1.923. 30 Mayo. Materiales: En la parte baja del Partal aparecieron en el relleno una basa cordobesa de mármol, en dos piezas e incompleta, fragmentos de escayola, algunos con escudo de la banda, varios fragmentos de vidrio entre ellos uno morado con letras árabes de relieve en pasta blanca, olambriilas del siglo XVI, algún trozo de alicatado y azulejos de dibujo azul sobre fondo blanco, aliceres y algún fragmento de cerámica.

- 1,923. 14 Julio. Se comienza a desescombrar la excavación parada desde hace tiempo en esta zona, localizada entre las casas del Fartal y el muro de saliente del patio de Lindaraja.
- 1,924 Julio-1,924. Enero. Se termina la excavación de esta zona, derribando un muro de ladrillo construido por el Sr. Cendoya que separaba la parte baja del Peinador de la Reina y esta zona (patio de la Higuera). Aparecieron algunas monedas de cobre, la mayoría de Felipe V.

En la torre sobre la que pisa la casa de Villoslada se destruyó el arranque de un arco hacia poniente que se había hecho en tiempos del Sr. Cendoya y que parecía completamente arbitrario.

Se reforzaron y sanearon todos los muros bajos de esta casita (la de González Pareja), cubriéndose ellos, y descubriéndose cuatro grandes arcos sobre pilares de ladrillo que formaban un pórtico en planta baja abierto a poniente; parte de ellos hubo que rehacerlos por estar toda la parte baja de esta fachada en deplorable estado, desplomada considerablemente, con numerosos recalzos que ocultaban los muros al exterior y huecos abiertos en todo tiempo que debilitaban y alteraban la fábrica. De batiente de los arcos, se pusieron sardineles de ladrillo, ciguiendo parte de alguno encontrado. Este muro debió estar todo guarnecido y pintado luego fingiendo fábrica de ladrillo, como el exterior de la Torre de las Damas, pues en la clave de uno de los arcos se encontró un resto de ello que se preservó con un vierte-aguas de cemento. Las ventanas del piso alto, hoy desaparecido, que debió tener este pórtico se dejaron algo enfondadas, para que siempre pueda testimoniarse de su existencia. En el suelo del pórtico aparecieron unas cajas de ladrillo, tal vez de haber habido allí tornos de alfarería, y alguna escoria adherida a un muro puede ser rastro de la existencia de una fragua.

Al quitar el recalzo que tenía al exterior el pórtico se vió que el muro de los dos pisos superiores cargaba tan sólo en parte sobre aquél, estando algo volado y sostenida su saliente por las vigas de piso, rollizos casi todos, cuyas cabezas quedaron visibles después del arreglo

de la fachada, protegidas por una albardilla de ladrillo para impedir su descomposición. Tal vez, y tan sólo a título de hipótesis pueda indicarse, estas vigas avanzaron primeramente más formando una galería o balcón volado encima del pórtico.

En Octubre se dejó el andamio puesto en el muro de poniente (y saliente Ver Casa J.M. González Pareja).

- 1.924, 27 Junio. La rampa de bajada al Partal inferior (patio de la Higuera) se ensanchó haciendo un empedrado escalonado y un antepecho de mampostería coronado por un sardinel.
- 1.928, 8 Noviembre. Se colocó un andamio en el muro de las habitaciones de Washington Irving (dentro de las obras generales de las habitaciones de Carlos V) que da al Partal bajo, muro que hubo que recalzar por completo por estar fundado casi todo sobre cascajo, llegando al firme. Se encontró un muro transversal árabe, con los mechinales como de entrada de mampelanes de una escalera, dejándose aparente este muro y salvánsolo mediante un arco que se rehizo en el recalzado.
- 1.929, Marzo (segunda quincena)-30 Marzo. Se hundió una gran parte del muro antiguo (árabe) que separaba el Partal bajo del jardincillo situado a norte de la sala de los Reyes, a consecuencia de las humedades. Se rehizo inmediatamente, haciéndole en la misma forma que estuvo y con ligero talud. Se terminó el sábado 30 de marzo.
- 1.930, 24 Junio-15 Agosto. Se comenzó a limpiar y arreglar el Partal bajo, recreciendo los muros antiguos, rehaciendo los que estaban destruidos y se veía claramente que habían existido y explanándolo todo. Se levantó el plano. Se terminó el viernes 15 de agosto. Después se pusieron plantas y enredaderas.
- 1.930, 21 Agosto-1.931, 26 Enero. Se recalzó el muro exterior de la galería norte del patio de Daraja, al norte. En el muro recalzado se dejaron dos puertas en arco de medio punto, (a nivel del patio de la Higuera).
- 1.930, 21 Agosto-1.931, 26 Enero. Se destruyó el muro y la escalera que bajaba desde la entrada del Peinador al Partal bajo, explorando toda esta parte cuyo nivel debió estar bastante más bajo -a modo de foso-

antes de la construcción del Peinador sobre la muralla: se recalzó el muro sur de la torre del Peinador que estaba sobre escombros, no encontrando allí restos de importancia; al construir la torre del Peinador el nivel de su entrada hubo de ser sensiblemente el actual. Se construyeron un muro de contención de tierra y una nueva escalera de bajada al Partal Bajo. Se terminaron estas obras el lunes 26 de enero de 1931.

Escalera secreta del bosque.

- 1.923. 19 Diciembre. Comienza a buscarse la entrada a la escalera secreta del bosque, rompiéndose para ello parte del estribo añadido a Saliente de la Torre del Peinador dando salida esta escalera al adarve entonces construido.
- 1.924. 18 Agosto-19 Septiembre. Se reanudaron los trabajos en la salida de la escalera que por debajo de la torre del Peinador da al Bosque, recalzando una parte del muro que había quedado al aire, y haciendo una bóveda de cañón en bajada para la escalera construyendo los escalones.
- 1.924. Octubre. Se pone una puerta enchapada de hierro en la salida de la escalera del bosque.

PUBLICACIONES DE LEOPOLDO TORRES BALBAS QUE TRARAN ACERCA DEL TEMA DE LAS ZONAS DE COMUNICACIÓN ENTRE LOS PALACIOS DE LOS LEONES Y DEL PARTAL.

- *Paseos por la Alhambra. Una necrópolis nazarí: la Rauda.* (Arch. Español de Arte y Arqueología, II, 1.926). pags. ver.
- *Paseos por la Alhambra: la torre del Peinador de la Reina o de la Estufa.* (Arch. Español de Arte y Arqueología, VI, 1.931). pags. ver.

UNIVERSIDAD DE GRANADA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE

TESIS DOCTORAL

LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS Y ARQUITECTÓNICO-
CONSERVADORAS EN LA ALHAMBRA EN LA ETAPA DE
LEOPOLDO TORRES BALBAS, (1.923-1.936).

presentada por
Carlos Vilchez Vilchez

TEXTO II

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL
DR. D. IGNACIO HENARES CUJELLAR
CATEDRÁTICO DE HISTORIA DEL
ARTE DE LA UNIVERSIDAD DE
GRANADA.

GRANADA 1.988.

ÍNDICE GENERAL DE TEXTO.

TOMO II.

	pags.
IV.11.- Los palacios del Partal.....	538
IV.11.a. El Partal bajo (el palacio de Muhammad III; salón del trono, viviendas, y el oratorio de Yusuf I).....	541
IV.11.b. El Partal alto (el palacio de Muhammad II y Yusuf III, y los jardines).....	583
IV.12.- La Alhambra Alta.....	602
IV.12.a. Las torres meridionales y septen- trionales, y el Secano.....	605
IV.12.b. El palacio del ex-convento de San Francisco.....	659
IV.12.c. La calle Real Alta.....	703
IV.13.- El Generalife y los palacios de recreo y huertas de propiedad del sultán.....	725
IV.13.a. El Generalife; huertas / palacio.....	726

IV.13.b. Dar al-Arna: la Silla del Moro y el palacio.....	757
Capítulo V. LA ORGANIZACIÓN DE LOS NÚCLEOS DE INVESTIGACIÓN EN LA ALHAMBRA Y LAS EXPOSICIONES INTERNACIONALES DE 1.929.....	796
V.1.- Los núcleos de investigación.....	797
V.1.a. La instalación del Museo en el palacio de Carlos V.....	797
V.1.b. El Archivo y la Biblioteca.....	804
V.1.c. Índice de libros comprados por Leopoldo Torres Balbás para la Biblioteca de la Alhambra.....	812
V.2. La Alhambra y las exposiciones internacionales de 1.929: La Exposición Iberoamericana de Sevilla y la Exposición Internacional de Barcelona....	876
Capítulo VI. EL DECLIVE GRANADINO DE LEOPOLDO TORRES BALBAS. TRAMA Y DESENLACE.....	883
VI.1.- El traslado del coro de la Catedral. 1.929.....	884
VI.2.- El desmonte del cupulín del templete oriental del patio de los Leones. 1.934.....	890

pag.

VI.3.- La destitución ordenada por la autoridad
militar, 25 de Agosto de 1.936..... 900

BIBLIOGRAFIA..... 915

INDICES..... 984

IV.11.- Los palacios del Partal.

IV.11.a. El Partal bajo (el palacio de Muhammad III; salón del Trono, viviendas, y el oratorio de Muhammad V).

IV.11.b. El Partal alto (el palacio de Muhammad II y Yusuf III, y los jardines).

IV.11.- Los palacios del Partal.

Las construcciones del Partal fueron las obras palatinas más antiguas de la medina de la Alhambra, anteriores a los palacios de Comares y de los Leones. Se sitúan aquí, al otro extremo de la Alcazaba, zona militar por excelencia, los recintos que desempeñarán la primera misión aúlica en íntima relación con la mezquita y su baño, en el momento en el que la dinastía nazarí se ha consolidado frente al poder cristiano y a los otros núcleos islámicos surgidos de la desmembración del imperio almohade con Muhammad II (1.272-1.303) y su hijo Muhammad III (1.303-1.309).

Comienzan el poblamiento de esta zona desde la zona alta donde sitúa Muhammad II su palacio, en paratas, siguiendo claramente la tradición califal hispana impuesta en madinat al-Zahra, sector que será transformado por Yusuf III (1.417-1.429).

Muhammad III completa la obra de su padre alzando un salón del trono y una serie de pequeñas casas que servirán de vivienda, en una parata más baja, sobre el adarve y foso de la muralla septentrional. (1)

En la etapa moderna de conservación de la Alhambra este sector es uno de los primeros en recuperarse para el Estado ya que a lo largo de los siglos XVIII y XIX se había dividido en cármenes de propiedad particular. Gracias a la *Ley de Expropiaciones Forzosas* de 10 de enero de 1.879 y a la aplicación de su *Reglamento*, de fecha 13 de junio del mismo año, se pueden empezar a redactar los expedientes de expropiación. El 12 de marzo de 1.891, Mariano Contreras consigue que sea cedida al Estado la torre de las Damas (2), y el 30 de junio de 1.897 se expropia el Carmen de la Mezquita. (3)

La Ley de Expropiación Forzosa es renovada por Real Orden de 30 de julio de 1.904. En diciembre de 1.913 Modesto Cerdoya consigue la autorización de la administración central para tratar la expropiación de cinco casas en el Partal, cuya tasación es aprobada por Reales Ordenes de 14 y 26 de marzo de 1.914, y ratificada por la Dirección del Patronato. Modesto Cerdoya había adquirido antes la casa de Villoslada. (4)

El 30 de junio de 1.915 se consigue al fin la expropiación de la casa mayor del Partal, que parece que será la que está en medio del jardín, a Sur, independiente y que se conocía como la de Gwinner (5). El Plan de Expropiaciones de Ricardo Velázquez Bosco, que hemos analizado ya, recogía todavía esta casa. (6)

Leopoldo Torres Balbás halla toda la zona baja del Partal en manos del Estado, pero debe de iniciar la expropiación de la zona alta que estaba englobada en el Carmen de la Huerta de Santa María que pertenece a doña Mercedes Saenz Reyes y doña María Reyes Saenz e hijos. Por Real Orden de 6 de octubre de 1.928 se aprueba la tasación de la finca, cuyo expediente formalizó Torres Balbás, adquiriendo ambas partes, excepto la casa que da a la calle Real Alta, en abril y mayo de 1.929. (7)

IV.11.a. El Partal bajo (el palacio de Muhammad III: salón del Trono, viviendas, y el oratorio de Yusuf I).

Las obras del palacio del Partal bajo eran las que más urgían en el momento en el que Leopoldo Torres Balbás toma posesión de la dirección de la Alhambra. Ricardo Velázquez Bosco indicaba en el *Plan General de Conservación de la Alhambra* que esta zona era la primera a la hora de emprender cualquier tipo de actuación debido a su estado de ruina global, que se había agravado con el derrumbe en octubre de 1.917 del muro septentrional de la casa de Villoslada, debido a la pasividad de Modesto Cendoya. (8)

Realmente Leopoldo Torres Balbás redacta este proyecto en primer lugar, como él mismo afirma en el proyecto de obras del patio del Harem (9), pero sin embargo no hemos podido hallar la Memoria del proyecto del Partal ni en el Archivo de la Alhambra ni en el Central de la Administración, en Alcalá de Henares. La falta de este texto básico la podemos suplir perfectamente con el *Diario de Obras*, ya que al ser la primera obra Torres Balbás la detalló exhaustivamente, haciendo un recorrido por el estado en el que se hallan en 1.923, tal y como se reseñan en las demás memorias posteriores. (10)

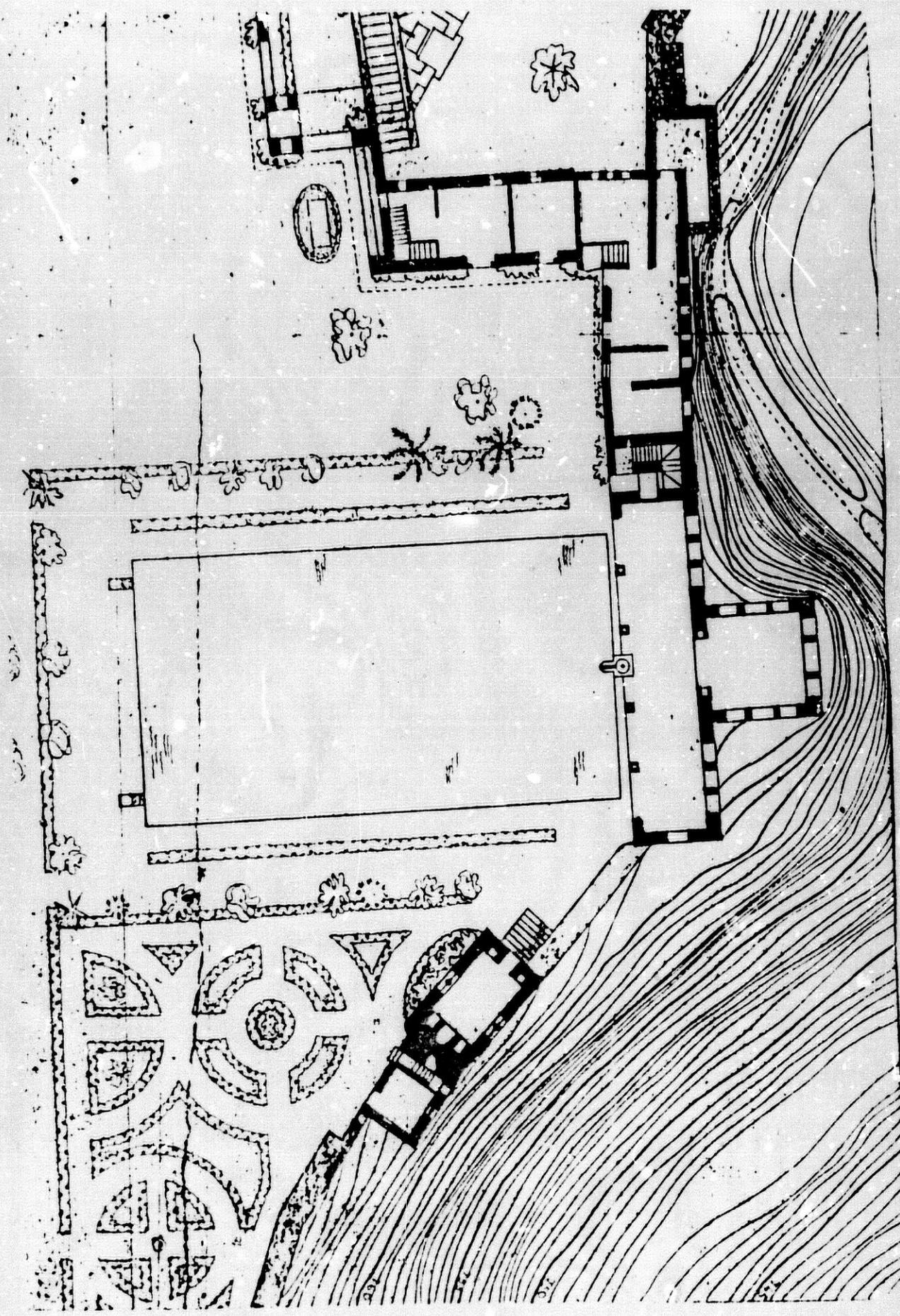
Si tenemos la suerte de contar con los planos del proyecto que nos han sido facilitados, como otros tantos, por el Patronato de la Alhambra, esta es la reseña que hacemos de ellos en el tomo II de Planos:

7.- PARTAL, sin fecha (6-Junio-1.923), (A.P.A. n^{os} 525 al 534).

Proyecto de Consolidación de la Torre de las Damas y Casas a Oeste, sin firma. (Leopoldo Torres Balbás).

- Planta Baja, Estado actual, Esc. 0'02xm. (n^o 525).

- Planta Baja, Proyecto, Esc. 0'02xm. (n^o 526).



Palacio del Partal Bajo.

Estado en 1.988

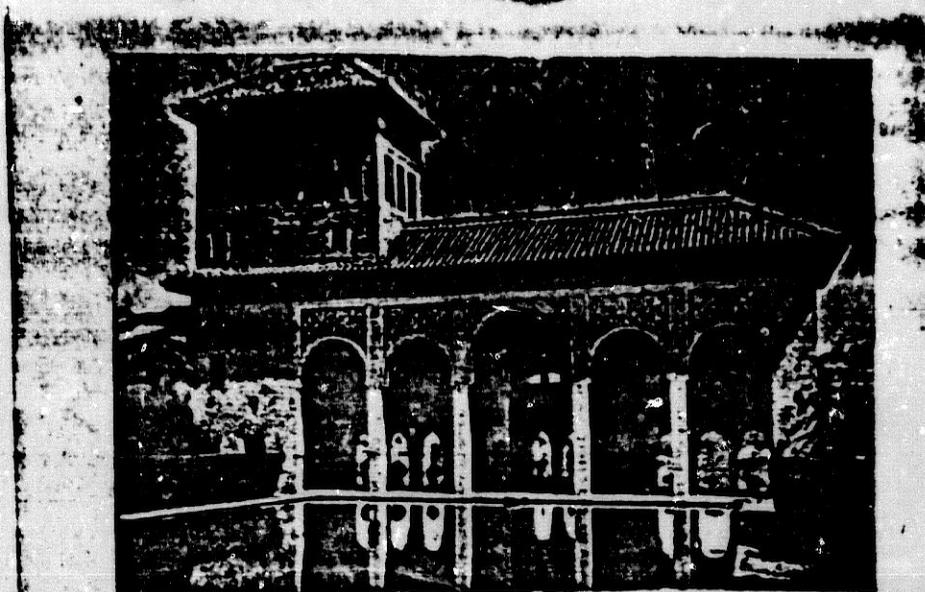
- Planta Baja, Proyecto, Esc. 0'02xm, (nº 527).
- Planta Alta, Estado actual, Esc. 0'02xm, (nº 528).
- Planta Alta, Proyecto, Esc. 0'02xm, (nº 529).
- Planta Alta, Proyecto, Esc. 0'02xm, (nº 530).
- Armadura del pórtico de la Torre de las Damas, Planta y Secciones A-B, C-D, y E-F, Esc. gráfica, (1:336), (nº 531).
- Armadura del pórtico de la Torre de las Damas, Planta y Secciones A-B, y C-D, Esc. gráfica, (1:336), (nº 532).
- Torre de las Damas, Sección A-B, Estado actual, Esc. 0'03xm, (nº 533).
- Torre de las Damas, Sección A-B, Proyecto, Esc. 0'03xm, (nº 534). (11)

La actuación principal en la torre y pórtico de las Damas la llevará a cabo Leopoldo Torres Balbás entre julio y septiembre de 1.923, (12)

En julio de 1.923 se monta el andamio, completándolo y reforzándolo definitivamente el 30 de ese mes (13), como podemos ver en una de las fotografías que recogemos en el Apéndice, (14)

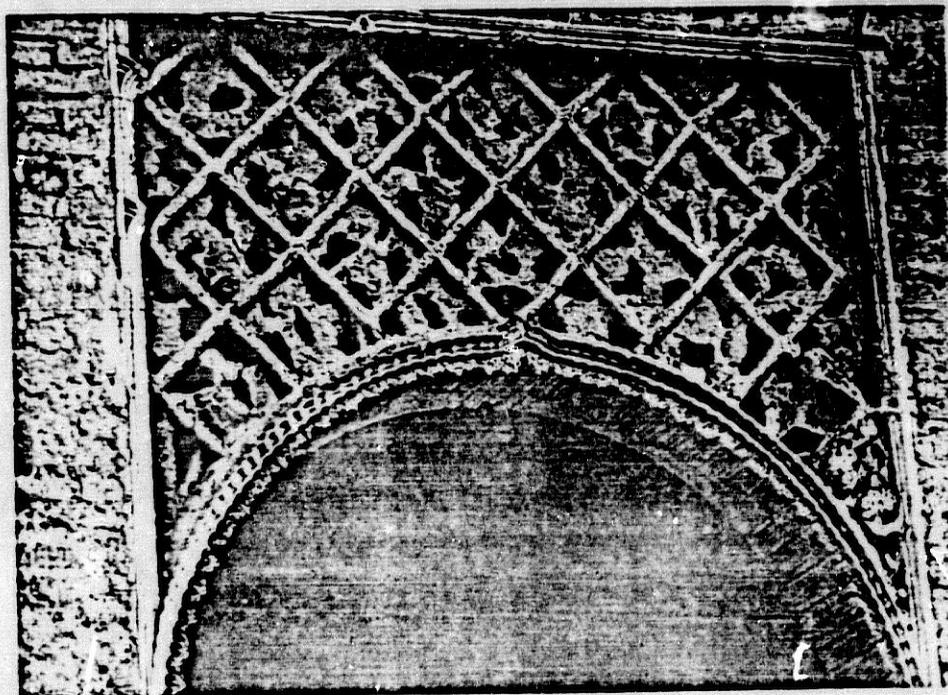
El pórtico está en 1.923 cegado y dividido en dos plantas, tal y como se estructuró al ser convertido en vivienda en el siglo XIX. En 1.906 comienza Mariano Contreras a arreglar la armadura y cubierta de la zona occidental (15). Modesto Cendoya repara las ventanas del pórtico que dan al bosque limpiando los arabescos en 1.911, (16)

Comprueba Torres Balbás que las pilastras que hay sobre los pilares, a partir del arco que del arco central estaban rehechas con ladrillo de menores dimensiones que los antiguos. Sobre las pilastras, de 45 cm. de lado, descansaban zapatas que soportaban una doble rastra. Desmonta las pilastras que estaban desplomadas de cabeza hacia afuera, llegando algunas a salir 20 cm. en la parte central, y las rehace con ladrillo y mortero de cemento, volviendo a su plomo el arco central. Como quedarón zapatas y rastras voladas hubo que rozarlas en la fachada, y suplementarlas en el interior de la galería con una viga de doble T



PÓRTICO DEL PARTAL, LLAMADO TORRE DE LAS DAMAS

(1.924)



Detalle de decoración de sebka de uno de los arcos del p'ortico del Partal.

atornillada a la rastra, (17)

El tejado y armadura se desmontan comprobando que habían sido reparados hacia algún tiempo, habiendo colgado el techo del pórtico a la armadura por medio de unas varillas de hierro (18). Las obras anteriores parecen que son las que lleva a cabo Modesto Cendoya en 1.917, 1.919 y 1.920 (19). Como todo quedó saliente al ir a plomar la fachada, Torres Balbás lo atiranta con una diferencial. Coloca una vigueta doble T soportando el techo y corta las varillas que los sujetaban de la armadura, (20)

El alero se hizo nuevo en todo el pórtico siguiendo el orden que marcaban las cajas halladas, pero con canecillos lisos a los que se dió nogalina y aceite de linaza, (21)

Se limpió el techo de la pintura moderna que tenía, y se completó con las piezas sueltas que estaban guardadas en los almacenes, dándole aceite de linaza y barniz. El arrocabe también se limpió y completó con los fragmentos depositados en la torre de Comares dejando liso lo que faltaba, (22)

La yesería del interior se aseguró completándola con algunos fragmentos sueltos, que también se fijaron en el muro Norte y en interior de las pilastras, (23)

El piso que dividía en dos el pórtico se desmontó, al igual que los cierres de los arcos. El arco central, el único que quedaba, se limpió y consolidó, y los laterales se rehicieron tal como aparecen en el grabado de Lewis hecho en 1.834, formando con rasilla una trama rómbica en las albanegas. Leopoldo Torres Balbás coloca "*trozos de yeso agujereados que desde lejos dieran la impresión de la disposición antigua*" (24), imitando la sebka pero sin falsificar nada como era costumbre en la práctica conservadora de Torres Balbás. Sólo se colocaron en el arco inmediatamente al Oeste del central, un pequeño fragmento hallado en obra (25), y ya en agosto de 1.924 otros en el mismo sitio, (26)

Leopoldo Torres Balbás duda si el pórtico estuvo soportado por columnas o pilares. Inspecciona la base y de ello cree pudieran ser columnas "*por haberse encontrado debajo de aquellas (pilastras), en el*

suelo de hormigón del pórtico, un reborde de mezcla como de haber estado allí descansando una pieza de piedra o mármol" (27) , aunque en los extremos habría pilastras adosadas ya que se hallaron restos de decoración. Así "la disposición de esta arquería sería análoga a la del patio del Harem". (28)

Esta idea la sustentaba ya Modesto Cendoya ya que en 1.912 y 1.913 ordenó que se labrasen cuatro capiteles grandes, dos fustes y cuatro basas para el pórtico (29). Si embargo Torres Balbás hace pilares ya que no tendría certeza en la disposición hispóstila. (30)

En 1.959 se cambiaron los pilares por columnas (31), hecho que en la historiografía actual es considerado como grave error, ya que no se supo comprender que el pórtico con pilares era perfectamente posible en una arte totalmente almohade, como es el llevado a cabo en la primera etapa nazerí, anterior a los tipos básicos de galerías con columnas impuestas a partir de Ismail I en el Generalife y Yusuf I en el patio de Comares. (32)

En mayo de 1.924 se reconoce el firme de hormigón del pórtico viendo una conducción de atadores que entraba desde la casa de las Pinturas y se dirigía al centro donde se hallaron las huellas de una fuente. Otra atarjea moderna desaguaba al bosque por uno de los últimos arcos del muro de saliente desde la fuente. Se coloca la solería de mármol a manta en el pórtico con losas antiguas que había en los almacenes y otras nuevas. También se puso, donde se encontró la huella, una fuente de piqueta hacia el estanque, que salió al desmontar la parata alta de la huerta de Santa María, aunque hubo que completarla. Cree Torres Balbás que lógicamente pertenecería al palacio alto y no a éste. (33)

Para rematar la obra del pórtico se cierra la puerta de comunicación con la escalera del mirador colocando una lápida conmemorativa de la cesión de la torre por su antiguo propietario herr Artur Gwinner Dreiss en 1.891. (34)

En julio de 1.923 también se comenzó la obra en la torre de las Damas atirantando uno de los ángulos que estaba suelto. La armadura se se limpia y se la aceite de linaza, se completa el arrocabe liso, y la yesería se limpia y se sujeta (35), dejando lisa y más rehumbida la pared en donde no existía, aunque se marca con líneas el trazado geométrico (36). En julio de 1.935 se completa esta decoración con unos fragmentos de esta torre que pertenecían a Fernando de los Ríos (37) y son enviados en ferrocarril desde Madrid (38). Toda la yesería había sido limpiada de enlucidos modernos por Modesto Cendoya de 1.907 a 1.911. (39).

Se hicieron los arcos de los vanos que dan al bosque. (40)

Se rebajó el caballete del tejado que unia con el del pórtico, comprobando entonces que la cubierta de la torre fue primitivamente a cuatro aguas, "existiendo una lima hoya entre las cubiertas de la torre y del pórtico en disposición análoga, sin duda, a la de la torre y galería de Machuca" (41). Se rehizo el alero con canecillos lisos (42). Como en el pórtico los tejados parece que fueron reparados en 1.917, 1.919 y 1.920 por Modesto Cendoya (43). Se soló la torre con loseta ochavada, de la que había en los almacenes, y olambrillas vidriadas verdes y blancas nuevas (44). Finalmente se taparon las grietas de los muros exteriores (45), que habían sido calzados ya en 1.908 por Modesto Cendoya. (46)

El palacio no cuenta con programa conjunto, como si tendrán en general Comares o los Leones, sino que se articula por una continuo adosamiento de pequeñas estructuras hacia poniente, patente en las líneas de unión del mirador al pórtico, apoyadas sobre el adarve y foso. La casa de las Pinturas se adosa al mirador, la casa de Villoslada a la de las Pinturas, y la casa de Jose María González Pareja a la de Villoslada, y a ésta última otra. En el siglo pasado se adosaron varias casa nuevas además. (47)

El mirador de la torre de las Damas es uno de esos bellos ejemplares arquitectónicos, ergido, recoleto y de insuperable visual, que hacen patente el sentir especial de los musulmanes granadinos por el paisaje.

Las obras en el mirador se realizan desde julio de 1,923 a enero de 1,925 (48). Se desmonta el tejado cambiando la tablazón que estaba en mal estado, y la armadura se refuerza con con escuadras horizontales en los ángulos para sujetar las soleras. La bohardilla moderna se quita. Se remata de nuevo con teja vieja. (49)

El alero es uno de los pocos que quedaban *in situ* en toda la Alhambra, con canecillos de clapa tradición almohade (50). Los frentes Este, Sur y Oeste eran originales. Sin desmontarlos, sólo los de ángulo, se aplomaron sujetándolos a una vigueta de madera con pletinas recurvadas para evitar movimientos de descenso. Se cambiaron gran parte de la tablazón y algunas tocaduras, es decir, cobijas y tabicas. En el frente Norte donde el alero era moderno con canecillos lisos, se desmontó para colocarlo a la misma altura que los otros lados, los canes se cortaron para que tuvieran el mismo vuelo que los antiguos, y se ponen nuevas tabicas, cobijas, así como el arrocabe a juego con los de los otros frentes. A toda la madera se le dió aceite de linaza, oscurecida antes la nueva con nogalina. (51)

Al exterior se limpiaron los muros con cuidado para salvar el enlucido antiguo pintado que fingía fábrica de ladrillo en rojo con los listeles en blanco, como en toda la torre de las Damas. Al hacer la reparación del exterior se halló en uno de los mechinales una punta de flecha de hierro, un cordón terminado en unos cabos de metal y una pieza metálica como de punta de la vaina de una daga. (52)

Las planchas de las ventanas se recubren con chapas de lata clavada para evitar que siguieran deteriorándose, y se sujetan al exterior con una fuerte pletina de hierro, todo al exterior. (53)

La viga de madera en que descargaba el muro oriental del mirador se tuvo que apearse en dos carneros de doble T, de perfil 22. (54)

En el interior se quitaron las pilastras de ladrillo que apeaban el arco que dividía el mirador, cambiándolas por columnas de mármol, que se aprovecharon de dos fustes árabes, y basas, capiteles y dobles cimacios, todo moderno, que había en los almacenes, disposición que " tuvo sin duda en época árabe". (55)

La decoración se fijó dejando enfondados y lisos los muros en donde no la había (56). En el primer ámbito del mirador, a levante, se colocó una solería de cuadrados vidriados blancos y negros, antiguos, siguiendo el orden de un resto que quedaba que hubo que nivelar ya que estaba abombado a causa de los movimientos de la torre. La zima de poniente se realizó algo para salvar la tablazón de la escalera bajo ella, poniendo un peldaño de aliceres verdes antiguos entre las columnas. A todo el mirador se le puso un rodapiés de cinta verde, antigua. (57)

El techo cupular existente en el ámbito de poniente se lo había llevado herr Artur Gwinner en 1.891 a cambio de ceder la propiedad de la torre al Estado (58). En la Alhambra quedaron antes de ser desmontado unos planos y dibujos que una vez comprobados sirvieron para hacer una copia que se colocó allí en 1.964 (59). En los últimos tiempos tras haber estado de un lugar a otro en Alemania finalmente ha terminado en el Museo de Arte Árabe de Dahlen, en Berlin, por lo que creemos que nunca más podrá volver el original a Granada.

En la entrada al mirador desde la escalera se halló, en el último peldaño, una tabica de mármol encima del que se puso un batiente moderno, también de mármol. La decoración de la escalera se fijó dejando enfondados y lisos los muros donde no la había, como en el mirador (60). Es de suponer que en ese momento se consolidara también la cinta pintada de zócalo de la escalera. (61)

La escalera había sido ya reparada en 1.907 por Modesto Cendoya. (62)

En la casa adosada a la escalera del mirador Modesto Cendoya descubrió de forma fortuita en abril de 1,908 una serie de pinturas murales al quitar los revestidos dentro de las obras de apuntalamiento de ésta y la de Villoslada, conociéndose desde ese momento como *casita de las Pinturas* (63). El fabuloso hallazgo se da a conocer a través de un artículo periodístico de Manuel Gómez Moreno en 1,909 (64), aunque el estudio descriptivo detallado de todas las escenas representadas lo hizo en un trabajo firmado en diciembre de 1,912, que apareció en 1,916, (65)

En abril de 1,911 se abre una ventana, con cristalera, para dar luz a la pequeña habitación (66). El estado de ruina va avanzando sobre estas casas de tal modo que Ricardo Velázquez Bosco lo considera uno de los focos prioritarios, quizás el que más, de urgente conservación (67). En el *Plan General* consideraba que estas pinturas eran "*un verdadero monumento único en el mundo occidental mahometano con su doble valor pictórico y etnográfico*" y que había que conservarlas arreglando el tejado, paredes y ventana. (68)

Entre septiembre y diciembre de 1,917 Modesto Cendoya hace una reparación urgente, acuciado por el derrumbe en octubre de ese año de parte de la casa de Villoslada. Coloca una lona que protegía la cubierta provisional y el muro de poniente. (69)

Leopoldo Torres Balbás consolida esta casa entre julio de 1,923 y enero de 1,924 (70). Hace un análisis de su estado que, como en la etapa de Ricardo Velázquez Bosco, es deplorable. Continúa puesta la lona en la cubierta, y el suelo, sin solería alguna, estaba formado por una débil tablazón sobre rollizos árabes. (71)

La primera actuación fue sanear y consolidar los muros exteriores a Sur y Norte. La fachada, a Sur, se repara tabicando la puerta moderna, dejando sin embargo enbebida la plancha, formada por un rollizo con una cuerda enrollada, que se sujetó con un dintel de ladrillos en espina de pez. La parte alta, sobre la puerta, era moderna de medio pie, en la que se había abierto un balcón. Torres Balbás desmonta el muro y lo levanta de

a pie dejando una ventana. El alero moderno y tosco se cambia por otro de más vuelo. (72)

En el piso bajo se soló con loseta de barro cuadrada. La escalera que subía al piso alto, arrimada al muro Sur, "no se construyó por resultar muy hipotético su trazado, dado el escaso espacio que hay para su desarrollo" (73). Se abre la puerta tapiada que comunicaba con la casa e Villoslada, que antes de su adosamiento era ventana, cerrándose en cambio la que daba a la escalera del mirador. (74)

En el piso alto, el del "cuarto de las Pinturas" (75), se cambiaron las rasuras que soportaban el suelo y toda la tablazón, que se cubre con una alcatifa de yeso y solería de rasilla sevillana. La ventana que comunica con la casa a poniente se abre. El techo se limpia de la pintura chocolate que tenía. Se vió que había sido reparada no hacía mucho, sin duda por Modesto Cendoya, con madera de pino mientras que los restos antiguos eran de peralejo. Se le dió aceite de linaza y barniz. (76)

El zócalo, que había bajo las pinturas, "blanco, cubierto de ramitas verdes pintadas, y separado del suelo por una faja de color rojo oscuro" se perdió entre 1,917 y 1,923 debido a las malas condiciones en que se dejó la casa. (77)

La casa de Villoslada, adosada a la de las Pinturas, sufrió las consecuencias de la inactividad de Modesto Cendoya en lo que podríamos anunciar como "una catástrofe anunciada". Ricardo Velázquez Bosco incide en la urgencia de la reparación de los tejados de esta casa, al igual que la de las Pinturas, en los proyectos preliminares al *Plan General* (78), que una vez redactado en diciembre de 1,917 sólo puede hacer eco del derrumbe del tejado que arrastra todo el muro norte, sobre el adarve. Propone que se vuelva a levantar ya que al ser reciente su estructura es bien conocida y no habría lugar a errores. (79)

Leopoldo Torres Balbás encuentra esta casa en 1,923 en una completa ruina: sin tejado ni muro Norte, el muro Sur bastante desplomado y sin

alero, el suelo del piso apeado en pies derechos, y la decoración almacenada en montones en la torre de las Damas. (80)

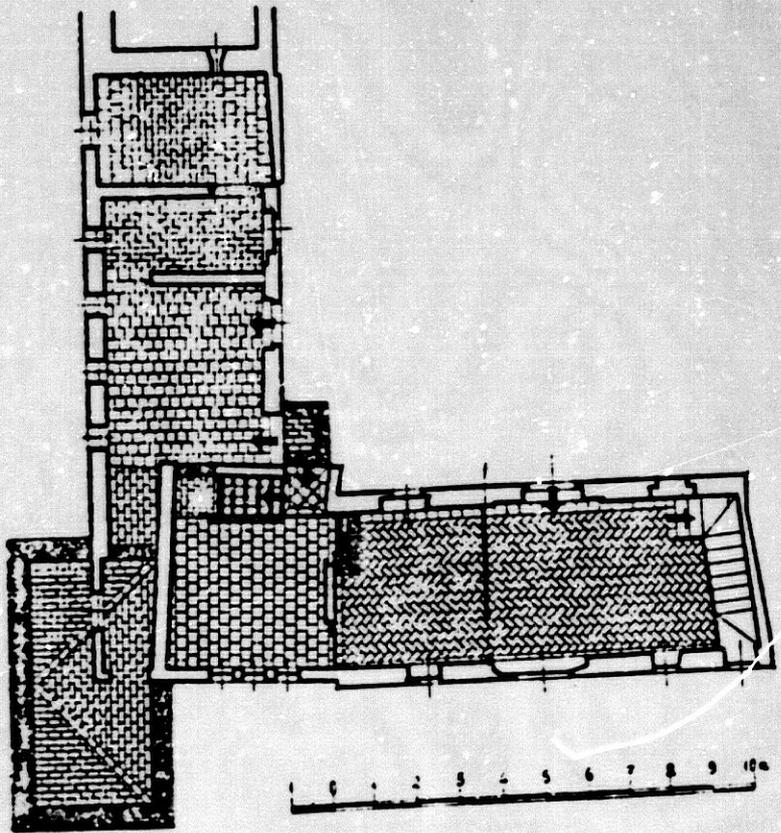
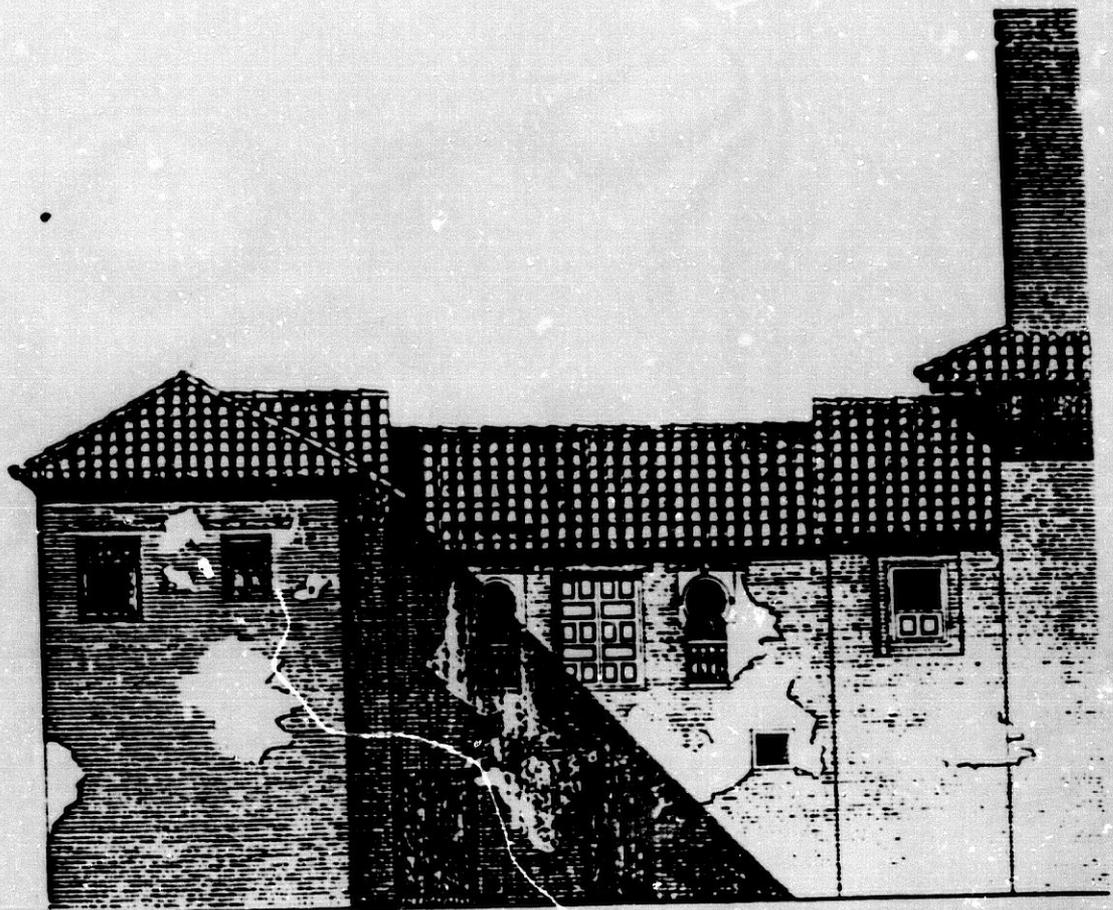
En el *Diario de Obras* se comprueba que esta casa está formada por dos pequeñas (81), sin embargo en los estudios posteriores, Torres Balbás las unifica, como debió ocurrir en la etapa musulmana. (82)

Recopila Torres Balbás, como era su costumbre, todo el material de archivo y gráfico existente, anterior al desgraciado hundimiento y comienza la obra de reconstrucción "*lo más fielmente posible, conservando todos los restos antiguos*" (83). El muro Norte se levanta de ladrillo sobre los merlones y almenas, que se salvan colocando unas planchas encima (84). Como ocurrió en Machuca Leopoldo Torres Balbás señala perfectamente la huella de la línea de adarve antes de las sucesivas construcciones realizadas a fines del siglo XIII e inicios del XIV.

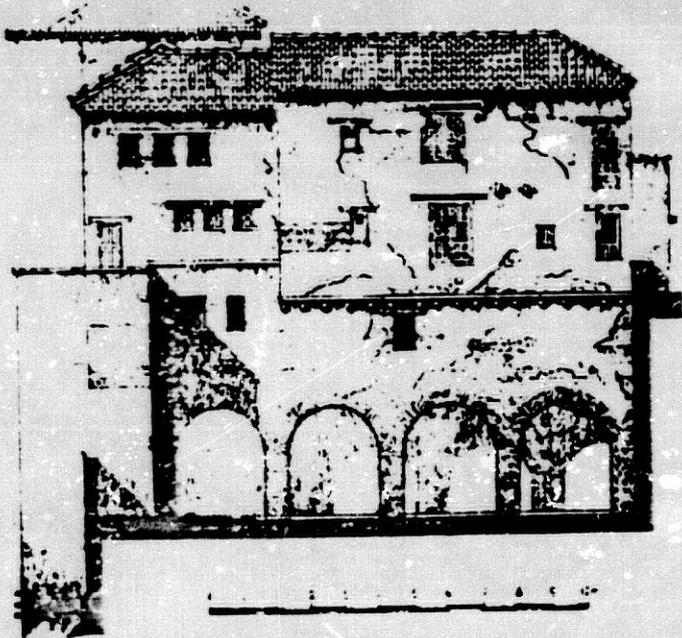
El muro Sur se aploma y el suelo intermedio se descarga de la gruesa alcatifa de hormigón apeando los rollizos y viguetas toscos del techo bajo sobre vigas de T de perfil 12, rehaciéndolo completamente a poniente ya que también se derrumbó. (85)

La parte baja se soló con ladrillo y loseta cuadrada, respetando las hojas existentes en dos puertas de la habitación de poniente, y se coloca en la de la escalera la hoja que se quitó del cuarto de las Pinturas. Se hace la escalera de subida sobre vigas de madera guardando el orden antiguo (86). La zona baja se guarneció y se blanqueó, abriendo una puerta de comunicación con la casa de Jose María González Pareja. (87)

El piso alto se soló con ladrillo viejo y olambrilla de la existente en los almacenes. En la habitación de saliente se rehacen los cuatro arcos, dos a Norte, y dos a Sur, cuya yesería quedaba, pero con tornos y hojas de madera nuevos, y entre ellos una gran ventana cerradas con dos hojas que había en los almacenes. En el muro frontero a la casa de las Pinturas se dejan descubiertas las cajas del alero que debió existir antes de que se adosara esta casa, y una tronera de registro de la armadura de la casa de las Pinturas. En la habitación de poniente se



Granada. — Alhambra Planta de las casas del Partal.



Granada — Alhambra. Fachada de puente de las casas del Partal

colocaron los fragmentos de yesería, que había perdido muchos fragmentos a causa del derrumbe. (88)

A toda la carpintería se le dió varias manos de aceite de linaza. (89)

Sobre la puerta de entrada de la habitación de poniente, existe un pequeño mirador, que será antecedente sin duda del de la subida al patio del Harem.

A mediodía de la casa de Villoslada se adosó otra casa en época árabe, como puede comprobarse por las cajas del alero, que se dejan vistas, halladas en el muro medianero (90), que se conocía en 1.923 como la casa de Jose María González Pareja, su último propietario. En el siglo XIX hubo allí instalados telares de seda. (91)

Realmente hace en ella Leopoldo Torres Balbás la primera actuación en el Patal. El 16 de junio se comienzan a limpiar los muros de los enfoscados modernos para ver la disposición y vanos antiguos operación que durará hasta octubre. Los huecos modernos no correspondían con los originales, hallando un arco de herradura con estrellas en las albanegas en la meseta alta de las escaleras, hacia el patio de la Higuera. Esta ventana era modificación árabe de otra más antigua de la que sólo se podía definir el ancho. (92)

Se derribaron los tabiques interiores de los dos pisos y se instalaron los andamios en las fachadas de poniente y saliente (93). Como vimos al hablar del patio de la Higuera, toda la fachada de poniente se consolidó. (94)

Mientras se reparable la cubierta se protegió el tejado con lonas. (95)

Entre febrero y abril de 1.924 se termina la obra de esta casa. La armadura se rehizo con cuatro faldones, con mediales o cuadrales en los ángulos, como parece que fue en origen, aprovechando los pares que tenía.

Hacia la casa de Villoslada se hizo un faldón falso (96). El alero se reparó con los canecillos antiguos que no estaban podridos. Habían aparecido metidos en fábrica un canecillo árabe liso, pintado de rojo, y un trozo de cobija. (97)

El muro Sur, lindante con la casa derribada, estaba en muy mal estado por lo que hubo que meter una gruesa viga a la altura del piso para que sostuviese el muro. (98)

En el interior se guarnecieron los muros y se abrieron los huecos antiguos, colocándoles cercos, hojas y vidrieras todo nuevo (99). El pavimento se hizo de ladrillo. (100)

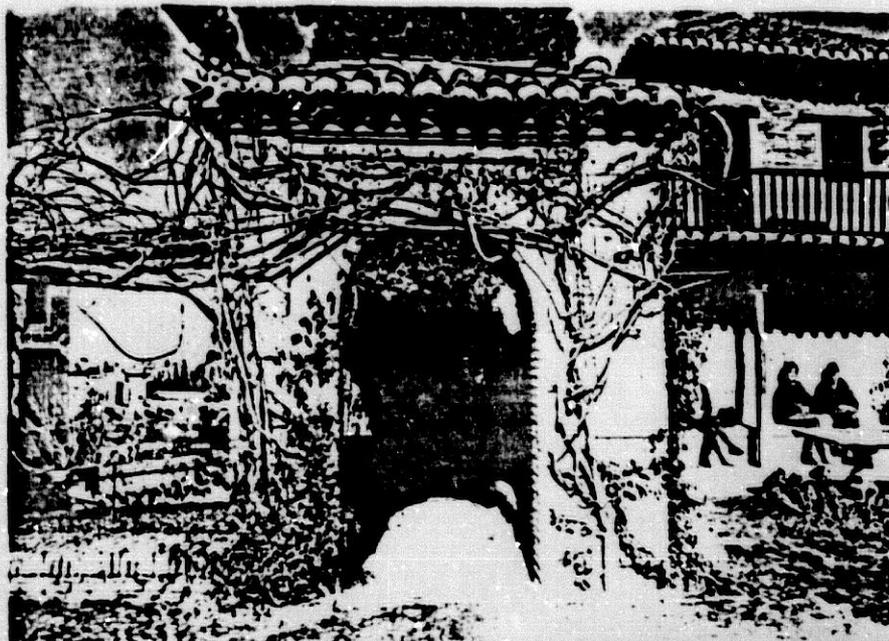
En la fachada de saliente, la principal, hacia el Partal, había tres puertas cerrando la más meridional que daba entrada a la escalera, cuyo trazado original no se descubrió al tirar las existentes por lo que se rehicieron en desarrollo hipotético. (101)

En abril de 1.924, una vez terminada la obra se trasladó a esta casa el vigilante del Partal. (102)

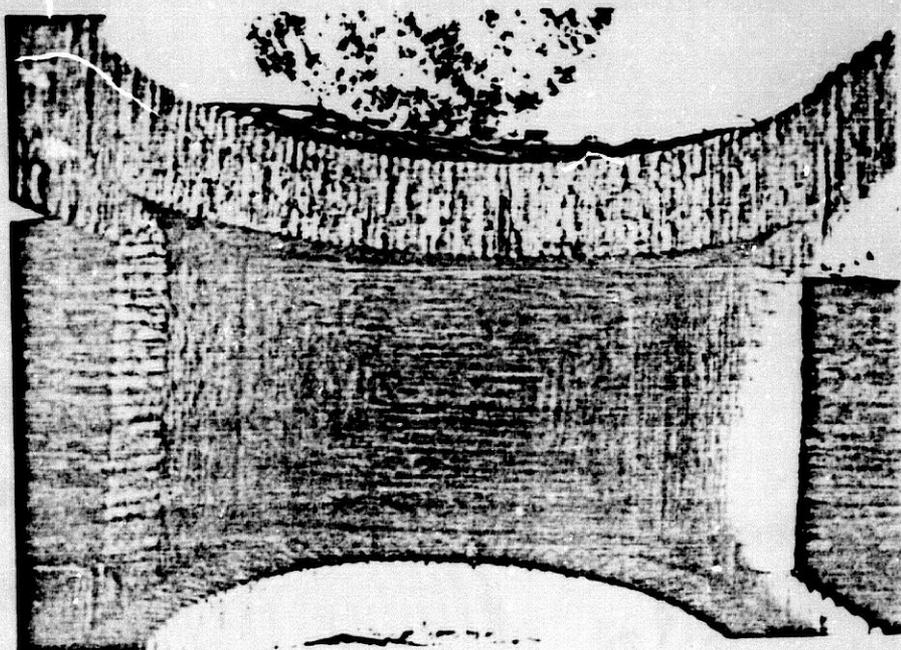
Había otra casa a Sur de la de González Pareja en ruina absoluta que se derribó, parece que de abril a junio de 1.923, como podemos comprobar en los planos del proyecto (103). Los cimientos y parte de los muros bajos eran árabes pero no se pudo sacar la planta original porque esta todo muy descompuesto. Se sacó plano de solerías y muros antiguos, que no hemos localizado en el Archivo de Planos de la Alhambra. (104)

En el muro norte, el medianero con al casa de González Pareja, se dejó un grueso machón de ladrillo que había y se construyeron otros para hacer un balcón con antepecho de balaustres torneados de madera, de los existentes en los almacenes, y se cubre con un tejadillo. Delante se puso una mesa grande de piedra que antes estaba en la plazoleta de la casa de Astasio de Bracamonte. (105)

Aprovechando la entrada antigua de la casa derribada hacia el jardín bajo la sala de los Reyes se hizo una puerta con bóveda de rincón de claustro, como vimos. (106)



Entrada al Partal desde el patio de la Higuera



Bóveda de "rincón de claustro" de la entrada al Partal desde el patio de la Higuera.

Entre el balcón y la puerta nueva se colocó una gran viga de madera y se cerró este espacio con antepechos bajos rematados en sardinel (107). En julio de 1,929 se cae esta viga en un día de huracán ocasionando algunos destrozos que hubo que reparar. (108)

La casa de Gwinner estaba situada en el centro del jardín, a poniente de la alberca (109). Era una construcción pobre del siglo XIX por lo que Leopoldo Torres Balbás la derriba en octubre de 1,923. Se exploró su solar llegando enseguida al terreno natural sin hallar restos debajo. (110)

La torre y pórtico con sus casas adosadas, a Norte y Oeste, formaban un patio en el que destacaba la gran **alberca** central, que estaba cegada en su mayor parte en el siglo XIX, tal y como aparece en el grabado de Lewis (1,834). Entre 1,906 y 1,908 Modesto Cendoya restituye el estanque a sus dimensiones medievales. Se reparan los muros y la solería, hallando la salida de desagüe al bosque. También se plantarán los arrayanes a ambos lados, con una clara idea de imitar la disposición del patio de Comares. (111)

Leopoldo Torres Balbás poco tiene que hacer ya. Entre julio y septiembre de 1,923 vuelve a poner en uso la infraestructura del jardín arreglando las tuberías de plomo (112). A los leones del Maristan, que pertenecieron al carmen de la Mezquita, se les da agua el 18 de mayo de 1,924 (113). En junio y julio se allana y arregla todo el jardín entorno a la alberca. (114)

La zona sur estaba cerrada por el muro que lo separaba del palacio alto. En 1,934 Leopoldo Torres Balbás excava al pie del muro meridional encontrando otro de hormigón de unos cinco metros de anchura y centrado con respecto a la alberca. (115)

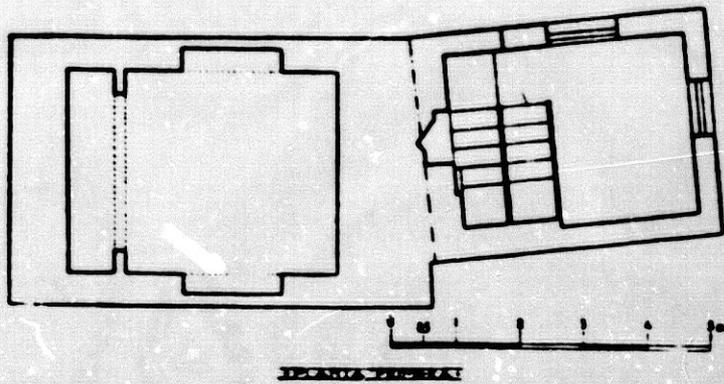
Nosotros nos aventuramos a pensar que este resto fuera parte de un torreón del muro de cierre del palacio alto colocado en eje con la alberca, o la inversa, pudiera ser el torreón del palacio de Muhammad II, anterior, el que marcara el eje de la alberca, y por tanto del pórtico y torre de las Damas. Esta hipótesis habría que demostrarla en una excavación sistemática de toda la zona a Sur de la alberca.

La zona oriental estaba mucho más abierta ya que por ella corría el foso de comunicación con la torre de los Picos y la puerta del Arrabal, salida medieval hacia el palacio del Generalife. Sobre el adarve de la muralla, junto al pórtico a Este, estaban el oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte. Toda la zona pertenecía en el siglo pasado al Carmen de la Mezquita, que pasó a manos del Estado en 1.897. (116)

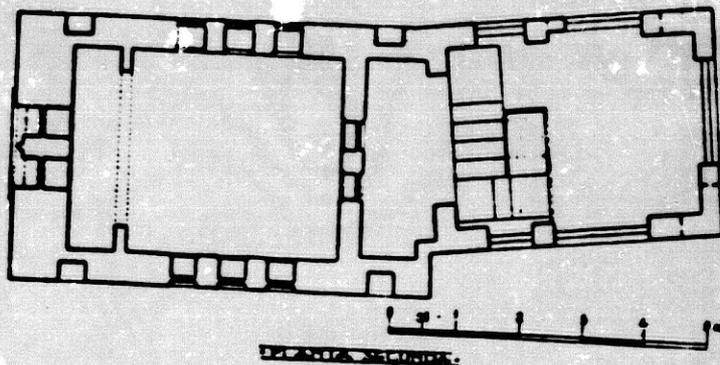
Las notas de las obras del oratorio y casa de Astasio de Bracamonte fueron unas de las pocas que se salvaron del expolio de su casa madrileña en 1.937. En 1.945 publicó un artículo profundo sobre casa y oratorio con los planos completos y fotografías, a los que recurriremos por no haberlos conseguido en la Alhambra (117). En ese estudio especifica todas las etapas y propietarios por los que han pasado casa y oratorio, y las restauraciones de índole violetiana que sufrió en el siglo XIX. (118)

El adosamiento de una construcción a otra, como ocurría en las casas occidentales, es un fenómeno que también se dará en la casa y oratorio. Como comprobaría Leopoldo Torres Balbás en su actuación, la casa es anterior al oratorio ya que el guarnecido de la vivienda continuaba en el muro fronterero (119). La casa posiblemente sea de la misma época que las de poniente, de principios del siglo XIV, y el oratorio pertenece, por su decoración, a la etapa de Yusuf I (1.333-1.354). (120)

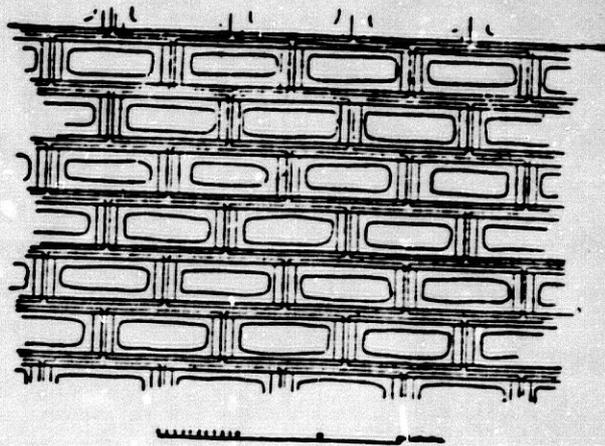
La actuación de Leopoldo Torres Balbás se hará entre junio y noviembre de 1.930. (121)

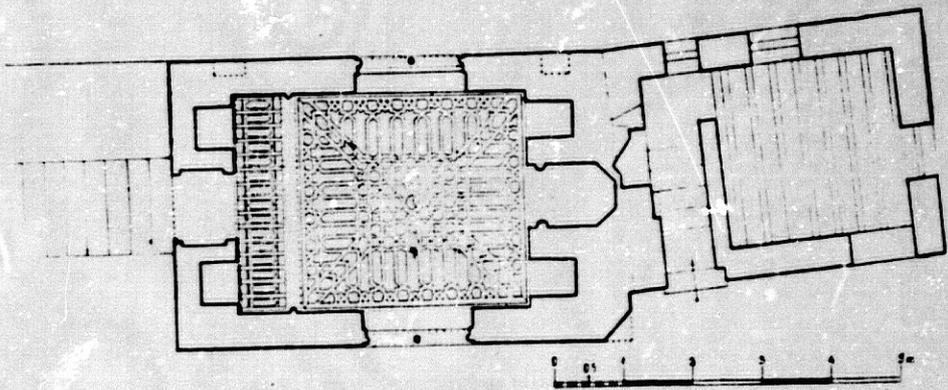
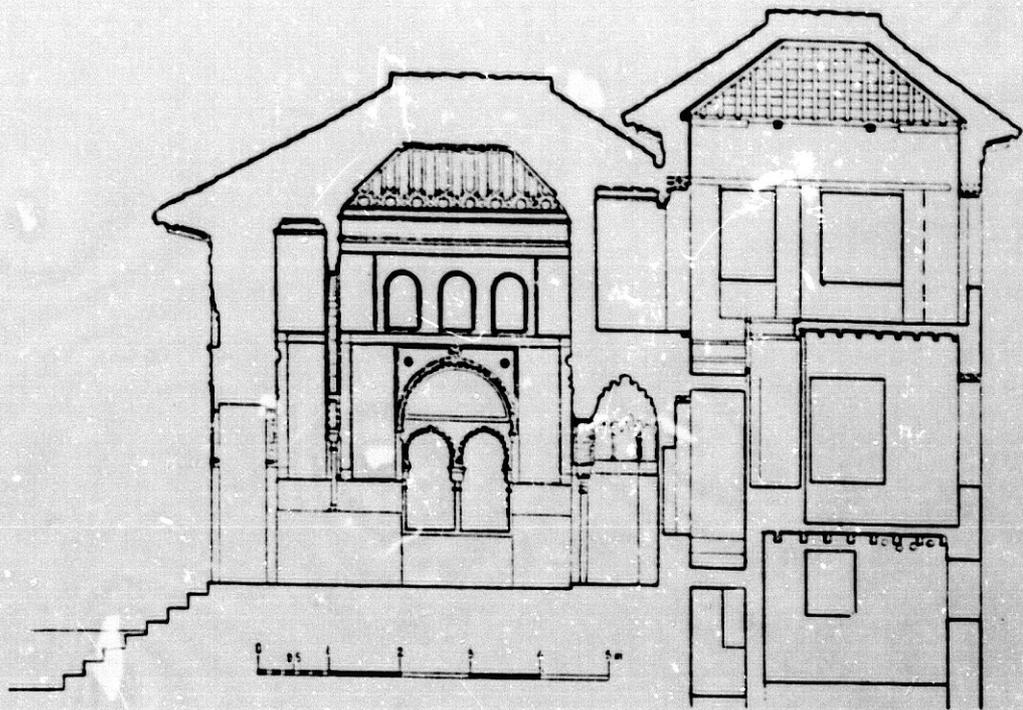


Granada. — Alhambra. Oratorio del Partal y casa de Astasio de Bracamonte.
Planta primera. (Siglo XIV.)



Granada. — Alhambra. Oratorio del Partal y casa de Astasio de Bracamonte.
Planta segunda. (Siglo XIV.)





Granada — Alhambra. Oratorio del Partal y casa de Asiao de Bracamonte, Planta baja y sección longitudinal (Siglo XIV)

En el oratorio debe Torres Balbás ir quitando las partes de la restauración caprichosa y de pastiche, muy a tono con la época, que se hizo hacia 1.846 cuando fue adquirido por Francisco Acebal y Arratia (122). En 1.905 y 1.906 Mariano Contreras había reparado puerta y ventanas y calza los muros exteriores (123), y en 1.909 y 1.910 restaura los arabescos del interior y desencana la fachada, (124)

La armadura, reparada en el siglo pasado con palos agramilados árabes y otros con labra cristiana reutilizados, se desmontó y reforzó. Se descubrieron las cajas del alero primitivo al quitar el alero y friso modernos, rehaciéndolo de nuevo con canecillos lisos, (125)

El techo no se tocó ya que se conservaba en buen estado, limpiándolo sólo de la pintura del siglo pasado, (126)

En el interior se eliminaron los fragmentos decorativos de escayola y colores del siglo XIX dejando sólo los originales, que estaban casi siempre en la parte alta. Todo el zócalo moderno se desmontó, guarneciendo el muro con pasta, (127)

Se hallaron cuatro tacas, dos en el muro Este, a los lados del mihrab, y dos en el Oeste, a los lados de la puerta. En el mihrab se cerró la puerta que comunicaba con la vivienda, y aparecieron las huellas de las semicolumnas adosadas que tenía en sus jambas, rehaciéndolas con toda certeza, incluso hasta el collarino. El mihrab estaba cubierto por una cupulilla de mocárabes y la parte baja era lisa, (128)

Se comprobó que el interior de la ventana septentrional era antigua, con huellas de una plancha más baja, y la meridional totalmente moderna, aunque el exterior de ambas también era moderno pero se conservó, (129)

El arco que había inmediatamente detrás de la puerta de entrada, era semicircular soportado por columnillas también de escayola que arrancaban sobre el zócalo. Esta estructura era totalmente decorativa forzando a una división que se manifestaba en un primer techito de viguetas agramiladas y un techo de artesa de gran belleza, (130)

Se exploró el suelo encontrando una solería de ladrillo, al mismo nivel del exterior, que se dejó. Se soló con piezas de barro rectangulares y olambrilla antiguas traídas de otros lugares de la Alhambra (131). La solería subyacente viene a corroborar que este oratorio se adosó a la casa.

La fachada presentaba muchos problemas derivados de la restauración decimonónica. Se desmontó el arco de yeso y el friso de mocárabes superior hallando debajo los restos la decoración primitiva, muy plana como en todo el oratorio. La estructura es muy granadina con dos fajas laterales decoradas y encima dos vanos con celosías, modernas pero que no se quitaron, enmarcadas por pilastras que parecen recogían un guardapolvos similar al de las fachadas del Mexuar o del Peinador de la Reina (132). Leopoldo Torres Balbás no encuentra suficientes datos para trazar el arco por lo que reproduce igual al interior de la puerta (133). La puerta morisca que se había colocado exteriormente se quitó ya que en la etapa musulmana sus hojas "*girarían entre los arcos exterior e interior, según costumbre, y por ello levantose, con grueso desacostumbrado, este muro*", (134)

La escalera desigual de subida se deshace hallando las huellas de otra de ladrillo que se monta de escalones de sardinel. (135)

En la casa de Astasio de Bracamonte hace Torres Balbás algunas obras anteriores a las generales de 1.930. En junio de 1.924 empedró con guijarro la plazoleta ante la casa y puso en el centro una mesa de piedra de Sierra Elvira, que después cambiaría bajo el balcón moderno meridional de la casa de Jose María González Pareja, en la zona de poniente. En la puerta coloca una nueva plancha de madera y sobre ella un azulejo, ya existente, en el que se leía "*Morada de Astasio de Bracamonte, escudero del magnífico señor Conde de Tendilla, Alcayde de esta fortaleza*" (136), al que perteneció por donación real en 1.550. (137)

En mayo de 1.925 se traslada la lápida fundacional del Maristán desde esta casa a una de las habitaciones de la nave de saliente del patio

de Comares. (138)

Ya en 1.930 se desmonta, como en el oratorio, la cubierta moderna que se reconstruye aprovechando algunos de los palos antiguos, al igual que el alero en tornapunta moderno. (139)

En 1.930, y actualmente, esta casa tiene tres plantas, una bajo el nivel general, pero al picar los muros se vió que esta casa no tuvo en la etapa musulmana piso alto ya que aparecieron las cajas y colas de los canecillos del alero primitivo a la altura del suelo superior. La escalera moderna ocupaba el mismo lugar que la primitiva ya que se hallaron huellas en el muro. (140)

Se repararon los muros exteriores incidiendo en el de Norte, sobre el adarve. Apareció el guarnecido musulmán que imitaba ladrillo, como la torre de las Damas, y se continuaba por el muro lindante con el oratorio dato que mostraba sin duda que ésta era anterior. (141)

En la planta inferior se halló bajo la solería moderna restos de un retrete, que se señalan en un plano que no hemos hallado en al Alhambra. (142)

En la planta baja se reconocieron en los muros grandes vanos con planchas antiguas por que se pusieron encima otras nuevas para poder abrirlos. Se rehicieron los antepechos de las ventanas a la altura que se indicaba en cada hueco, cerrandolas con hojas de madera. (143)

Según Leopoldo Torres Balbás estos grandes vanos "*de más de un metro de ancho, que estarían divididos en dos otros huecos por columnas, le dan carácter de mirador, bien situado para gozar desde él de un bello y amplio panorama*". (144)

El foso de comunicación con la torre de los Picos se excavó en junio de 1.924 encontrando un pavimento de piedra, un muro grueso y restos de una fuente de ladrillo arrimada al muro que limitaba en ese momento con la huerta de Santa María, se rebajó todo y se empedró en parte. (145)

En octubre de 1.929 se construyó sobre el foso un canal de madera para poder vaciar en el bosque la tierra de las excavaciones que se

realizaban en el palacio de Muhammad II, una vez expropiada la huerta de Santa María. (146)

NOTAS.

- (1). L. Torres Balbás, *A través de la Alhambra*, (Boletín del Centro Artístico, Granada, 1.924), pag. 15; A. Fernández Puertas, *Un paño decorativo de la torre de las Damas*, (Cuadernos de la Alhambra, 9, 1.973), pags. 37-52; B. Pavón Maldonado *El palacio de Comares*, (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1.975), pags. 65-71; *El Partal*, (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1.975), pags. 115-135; D. Cabanelas Rodríguez, ofm.-A. Fernández Puertas, *Inscripciones poéticas del Partal y de la fachada de Comares*, (Cuadernos de la Alhambra, 10-11, 1.974-1.975), pags. 117-195; A. Fernández Puertas, *Palacio del Partal. Composición ornamental con tres funciones distintas*, (Cuadernos de la Alhambra, 13, 1.977), pags. 19-32; C. Vilchez Vilchez, *La disposición musulmana del patio de la Reja de la Alhambra de Granada. Memoria de excavación*, (Cuadernos de Arte, XVII, 1.985-1.986), pags. 353-300.
- (2). Arch. Alhambra, L-391-12.
- (3). Arch. Alhambra, L-391-5.
- (4). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración. (1905-1915)*, (Cuadernos de Arte, XIV, 1.977), pags. 81 y 152.
- (5). Arch. Alhambra, L-391-4.
- (6). R. Velázquez Bosco, *Plan de Expropiaciones en el recinto de la Alhambra*, 1.917?, (Arch. Alhambra, L-341), Apén. Doc., I, pags. 40-44, Cfr. capítulo dedicado al Plan General de Conservación de Ricardo Velázquez Bosco; Planos II, nº 7.
- (7). Apén. Doc., I, pags. 126-127 y 159-163.

- (8). R. Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada*, 3 de Diciembre de 1.917, (Arch. Alhambra, L-341), Apén. Doc., I, pags. 12-13.
- (9). L. Torres Balbás, *Proyecto de Consolidación del patio del Harem y habitaciones inmediatas*, 12 de Julio de 1.923, (Arch. Alhambra, L-sin numeración ("papeles de don Leopoldo Torres Balbás")), Apén. Doc., I, pag. 259.
- (10). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (11). Planos II, nº 7.
- (12). Arch. Alhambra, L-396, *Obras de conservación de la torre de las Damas*, Julio-Septiembre de 1.923, Apén. Doc., I, pags. 156-157.
- (13). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (14). Apéndice Fotográfico.
- (15). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, (1905-1915), pag. 131.
- (16). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, (1905-1915), pag. 145.
- (17). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (18). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (19). Arch. Alhambra, L-386.
- (20). *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (21). *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (22). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (23). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (24). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (25). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (26). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (27). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (28). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (29). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración*, (1905-1915), pags. 147 y 150.
- (30). *Diario de Obras*, Ver desglose.

- (31), J. Bermúdez Pareja, *Restitución de columnas en el Partal*, (Cuadernos de la Alhambra, 1, 1,965), pags. 110-112, láms. XXII-XXIV, Arch. de Planos de la Alhambra, n.ºs. 1,842 y 1,843, Francisco Prieto Moreno.
- (32), B. Pavón Maldonado, *El Partal*, (Anejo I de Cuadernos de la Alhambra, 1,975), pags. 115-135; I. Henares Cuellar-C, Vilchez Vilchez, *Historia y Arquitectura de la Alhambra*, (M.O.P.U. sin publicar), pag. 22
- (33), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (34), *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, n.º 7.
- (35), *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, n.º 7.
- (36), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (37), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (38), Arch. Alhambra, L-358, *Cuentas de Conservación y Sostentamiento de la Alhambra*, 1er. trimestre de 1,935, Apén. Doc., I, pag. 112.
- (39), J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pags. 134, 140, 142, y 145.
- (40), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (41), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (42), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (43), Arch. Alhambra, L-386.
- (44), *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, n.º 7.
- (45), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (46), J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 137.
- (47), L. Torres Balbás, *A través de la Alhambra*, pag. 15, *Plantas de casas árabes en la Alhambra*, (Al-Andalus, II, 1934), pag. 381; *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, (Al-Andalus, XIV, 1,949), pags. 186-197.
- (48), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (49), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (50), L. Torres Balbás, *Aleros nazaries*, (Al-Andalus, XVI, 1,951), pags. 174-175, lám. 6.
- (51), *Diario de Obras*, Ver desglose.

- (52), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (53), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (54), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (55), *Diario de Obras*, Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (56), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (57), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (58), L. Torres Balbás, *A través de la Alhambra*, pag. 15.
- (59), J. Bermúdez Pareja, *Techo cupular del Mirador de la Torre de las Damas*, (*Cuadernos de la Alhambra*, 2, 1.966), pags. 129-130, láms. XLV y XLVI.
- (60), *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (61), L. Torres Balbás, *Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana*, (*Al-Andalus*, VI, 1.941), pag. 407.
- (62), J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 134; B. Pavón Maldonado, *El Partal*, pags. 115-135; A. Fernández Puertas, *Un paño decorativo de la torre de las Damas*, pags. 37-52.
- (63), J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 71.
- (64), (M. Gómez Moreno Martínez, *Pinturas de moros en la Alhambra*, ("El Defensor de Granada", 13 de Junio de 1.909).
- (65), M. Gómez Moreno Martínez, *Pinturas de moros en la Alhambra*, (Granada, 1.916). El Patronato de la Alhambra lo volvió a publicar el año de su muerte dentro de un contexto más amplio: M. Gómez Moreno Martínez, *Pinturas de moros en el Partal (Alhambra)*, (*Cuadernos de la Alhambra*, 6, 1.970), pags. 155-164.
- (66), J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pag. 165.
- (67), Ricardo Velázquez Bosco, *Proyecto de consolidación de las casas de Villoslada y de las Pinturas*, 22 de Julio de 1.915, (*Arch. Alhambra*, L-397-4); *Proyecto adicional a las obras de consolidación de las casas de Villoslada y de las Pinturas*, Diciembre de 1.916, (*Arch. Alhambra*, L-341).

- (68). Ricardo Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada*, 3 de Diciembre de 1.917. (Arch. Alhambra, L-341). Apén. Doc., I, pag. 12.
- (69). Arch. Alhambra, L-386.
- (70). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (71). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (72). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (73). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (74). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (75). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (76). *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pags. 179, 192 y 197.
- (77). L. Torres Balbás, *Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana*, pag. 406.
- (78). Ricardo Velázquez Bosco, *Proyecto de consolidación de las casas de Villoslada y de las Pinturas*, 22 de Julio de 1.915. (Arch. Alhambra, L-397-4); *Proyecto adicional a las obras de consolidación de las casas de Villoslada y de las Pinturas*, Diciembre de 1.915. (Arch. Alhambra, L-341); *Obras de Consolidación y reparación de la Alhambra de Granada. (Casa de Villoslada y torre de las Damas)*, 9 de Agosto de 1.917. (Arch. Alhambra, L-341).
- (79). Ricardo Velázquez Bosco, *Plan General de Conservación de la Alhambra de Granada*, 3 de Diciembre de 1.917. (Arch. Alhambra, L-341). Apén. Doc., I, pag. 12. L. Torres Balbás, *Granada la ciudad que desaparece*, (Arquitectura, V. 1.923), pag. 315.
- (80). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (81). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (82). L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pag. 192
- (83). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (84). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (85). *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (86). *Diario de Obras*. Ver desglose.

- (87). *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (88). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (89). *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pags. 192-194 y 196-197.
- (90). L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pag. 193; Planos II, nº 7.
- (91). *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pag. 194.
- (92). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (93). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (94). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (95). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (96). *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (97). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (98). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (99). *Diario de Obras*. Ver desglose; Arch. Alhambra, L-356. *Cuentas de Conservación y Sosténimiento de la Alhambra*, 2º trimestre de 1.924-1.925 (Octubre, Noviembre y Diciembre de 1.924). *Apén. Doc.*, I. pag. 65.
- (100). Planos II, nº 7.
- (101). *Diario de Obras*. Ver desglose; Planos II, nº 7.
- (102). *Diario de Obras*. Ver desglose; L. Torres Balbás, *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, pags. 194-197.
- (103). Planos II, nº 7.
- (104). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (105). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (106). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (107). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (108). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (109). Planos II, nº 7.
- (110). *Diario de Obras*. Ver desglose.
- (111). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pags. 131, 134 y 137.

- (112). Arch. Alhambra, L-356, *Cuentas de Conservación y Sosténimiento de la Alhambra*, 2º trimestre de 1.923-1.924 (Julio, Agosto y Septiembre de 1.923). Apén. Doc., 1. pag. 61.
- (113). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (114). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (115). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (116). Arch. Alhambra, L-391-5.
- (117). L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, (*Al-Andalus*, X, 1.945), pags. 440-449.
- (118). L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pags. 440-442.
- (119). *Diario de Obras*, Ver desglose; L. Torres Balbás, *Plantas de casas árabes en la Alhambra*, pag. 381; *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 448.
- (120). L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pags. 442-443.
- (121). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (122). L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 442.
- (123). Arch. Alhambra, L-386.
- (124). J. Alvarez Lopera, *La Alhambra entre la conservación y la restauración, (1905-1915)*, pags. 140 y 142.
- (125). *Diario de Obras*, Ver desglose, L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 445.
- (126). L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 445.
- (127). *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (128). *Diario de Obras*, Ver desglose, L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pags. 445-448.
- (129). *Diario de Obras*, Ver desglose, L. Torres Balbás, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pags. 444-445.

- (130) **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 445.
- (131) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (132) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 444.
- (133) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 444.
- (134) **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 444.
- (135) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 442.
- (136) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 449.
- (137) **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 441.
- (138) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (139) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (140) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pags. 448-449.
- (141) *Diario de Obras*, Ver desglose, **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 448.
- (142) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (143) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (144) **L. Torres Albás**, *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, pag. 448.
- (145) *Diario de Obras*, Ver desglose.
- (146) *Diario de Obras*, Ver desglose.

DIARIO DE OBRAS DE LEOPOLDO TORRES BALBAS: LOS PALACIOS DEL PARTAL.

PALACIO DEL PARTAL BAJO.

General Partal.

- 1.924. Junio-Julio. Se allana y arregla el plano a la altura de la alberca de la torre de las Damas.
- 1.934. Enero-Mayo. Se siguió excavando en el Partal y huerta de Santa María. Se reconstruyó el último tramo de la escalera del Partal. En una exploración hecha en el Partal al pie del muro, tan sólo se encontró un muro de hormigón de unos 5 metros de anchura, centrado con respecto a la alberca de la torre de las Damas.

Alberca.

- 1.924. 18 Mayo. Echan agua los leones del Estanque del Partal que estuvieron en la Casa de la Moneda (Maristan), a los que previamente se les habían metido en las bocas unos caños de bronce y se había instalado una tubería para ello.

Pórtico de las Damas.

- 1.923. 30-Julio. Se completa y refuerza el andamio de la torre de las Damas (se refiere a todo el Partal).
- 1.923. Julio. La estructura de la fachada consistía en pilastras cuadradas de ladrillo de 45 cm. de lado, sobre las que descansaban zapatas de roble algo voladas y encima de éstas una doble rastra de pino y roble con cortes a espera en el eje de las pilastras, cuya parte

inferior estaba rehecha, a partir del arranque del arco central, Único conservado, con ladrillo de menores dimensiones que el empleado en la parte antigua. Se apearon estas pilastras, derribando toda la parte baja moderna, y rehaciéndola de fábrica de ladrillo con mortero de cemento. Aunque al derribarlas se tuvo cuidado de registrar minuciosamente el pie, de ese examen no se pudo colegir categóricamente si los arcos de la galería descansaban primitivamente en pilastras o en columnas. Más bien parece acertado sospechar lo último, por haberse encontrado debajo de aquellas, en el suelo de hormigón del pórtico, un reborde de mezcla como de haber estado allí descansando una pieza de piedra o mármol. En tal caso la disposición de la arquería sería análoga a la del Patio del Harem, pues habiéndose encontrado restos de labores en el interior de las jambas de las pilastras extremas, no pudo haber en ellas columnas adosadas.

Toda la arquería de fachada estaba desplomada de cabeza, hacia afuera, llegando el desplome de alguna pilastra hasta los 20 cm., en la parte central, disminuyendo hacia los extremos, que estaban casi a plomo, de tal manera que la rastra que descansaba en las pilastras como cargadero formaban en planta un arco. A causa de ello, hubo necesidad de apea esa rastra enderezando la parte superior de las pilastras, así como el arco central conservado. Al terminar esta operación quedaban parte de las zapatas, rastra y fábrica de ladrillo que cargaba sobre ellas volando con relación al paramento exterior de la fachada. Se rozaron zapatas y rastras, suplementándolas en cambio por el interior, en donde se sujetó en toda la longitud de la galería una viga de doble T atornillada a la rastra. De las hiladas de ladrillo que sobre ella descansaba y que habían quedado en gran parte al aire al aplomar las pilastras, se destruyó esa porción saliente frenteándola con ladrillo con mortero de cemento a plomo de la rastra rozada y de las pilastras.

Se colocaron unas viguetas de hierro de doble T, perfil 20 cm., encima del techo del pórtico. La armadura que le cubría fué sin duda reforzada en fecha reciente, cuando el edificio era propiedad particular, habiéndose entonces atirantado con varillas redondas y colgado el techo

de la armadura por medio de tensores. Se quitó la teja de la cubierta y apeando la hilera en las viguetas doble T, se quitaron los pares de la vertiente que da al estanque. Se desatornillaron los tirantes de varilla redonda y colocando una nueva rastra se cortaron estos tirantes, con arreglo al aplomado del pórtico, volviendo a atornillarlos. Se cortaron también la parte de los pares que quedó sobrante al aplomar el muro de fachada, volviendo a colocarles. Luego, con una diferencial, apoyándose en la rastra del techo, del muro norte, se tiró de él, pues se había corrido al desplomarse la fachada, llevándole a su sitio. Se quitaron los tensores de los que colgaba el techo, ya innecesarios, quedando entonces éste sujeto a las vigas, en vez de colgado de la armadura.

Se hizo el alero nuevo en todo el pórtico siguiendo igual orden que el primitivo, pero dejando los canecillos lisos y tñéndole con nogalina y aceite de linaza.

Se limpió ese techo del pórtico de la pintura moderna con que estaba embadurnado, colocándose en él las piezas sueltas que le pertenecían y se guardaban en los almacenes. Luego se le dió aceite de linaza y algo de barniz. El friso que corría bajo él, se sujetó y limpió, colocando algunos trozos que estaban guardados en la torre de Comares y poniéndole liso en donde faltaba.

También se colocaron bajo él (el arrocabe o friso) algunos fragmentos de yesería decorada guardados en diversos lugares, limpiándose y sujetándose lo existente. Estos trozos sueltos se colocaron aparte de lo conservado en obra, en el frente del muro que separaba el pórtico de la torre. En la parte de yesería decorada conservada en obra, se colocaron también algunos fragmentos sueltos, a sí como en la cara interna de la parte alta de las pilastras.

Se quitó el piso que dividía en dos el pórtico y los muros que cerraban el arco central y los huecos laterales. Aquél se limpió, consolidando sus albanegas decoradas; en estos se imitó la disposición primitiva, siguiendo el dibujo de esta fachada antes de su modificación, hecho por Lewis en 1.834. En lugar de los rombos decorados que formaban la decoración de los arcos, se colocaron trozos de yeso aguejereados que

desde lejos dieran la impresión de la disposición antigua. En uno de los muros se colocaron trozos encontrados de decoración para que pudiera apreciarse la disposición original.

- 1.924, 31-Mayo. Se termina de colocar la solería de mármol del pórtico, solería a manta en la cual se empleó el mármol viejo que había en los almacenes y parte nuevo, colocando una fuente de piqueta en el estanque encontrada al desmontar la parata alta inmediata a la huerta de Santa Maria, fuente que hubo que completar pues sólo apareció parte de la taza, unos fragmentos y parte de la sartén (piqueta). La fuente pudo pertenecer a este palacio pero es más probable dado el sitio que se encontró que estuviera colocada en el palacio del Conde de Tendilla. (Ver palacio de Muhammad II en el Portal alto).

Reconocido antes el firme de hormigón del pórtico se vió una conducción de agua con caños de barro que entrando junto a la casa de las Pinturas se dirigía dentro del pórtico al sitio donde se instaló la fuente, quedando en el hormigón señales de haber habido una en ese sitio.

Otra conducción de agua, probablemente moderna, iba desde la fuente a desaguar al bosque por uno de los últimos arcos de saliente de la fachada Norte del pórtico.

Se cierra en el testero Oeste del pórtico la puerta que comunicaba con la subida al Mirador, colocando una lápida que recordaba la cesión de la torre por su propietario (Gwinne.)

Se completan en el pórtico los arcos que dan al bosque.

- 1.924, 15-29 Agosto. Se colocaron en uno de los arcos laterales del pórtico (pone erróneamente patio) varios fragmentos aparecidos en los almacenes.

Torre de las Damas.

- 1.923, Julio. Se metieron dos barras en el muro de saliente, a la altura en que faltaba la decoración de yesería, con objeto de atirantar

un ángulo que estaba suelto. Se limpió la armadura, dándole luego aceite de linaza y barniz y colocando en un ángulo un trozo de madera para tapar el hueco que había quedado, a consecuencia del desplome de algún muro de la torre. Se colocó parte del friso que faltaba, dejándole liso, sin labrar. Después se limpiaron y sujetaron las yeserías.

- 1.924. Abril. Se reanudan las obras de la torre de las Damas. Se hizo el alero de la parte de la torre, único que faltaba, con canecillos lisos en la misma disposición que debieran de estar los árabes. Se reparó un poco el tejado de la torre rebajando el caballete que unía con el del pórtico, viéndose entonces que la cubierta de la torre fué primitivamente a cuatro aguas, existiendo una lima hoya entre las cubiertas de la torre y del pórtico en disposición análoga, sin duda, a la de la torre y galería de Machuca.

Se taparon los grietas de los muros exteriores y en el interior se limpiaron las yeserías dejando los sitios que faltaban de decoración dados con yeso un poco más rehundidos y con el trazado de las líneas generales de la decoración.

- 1.924. 31 Mayo. Se hacen en la torre los arcos de los vanos interiores hacia el bosque.
- 1.924. 9-14 Agosto. Se quitan los andamios que quedaban en el exterior de la torre de las Damas, comenzando a solar la torre con loseta de ochava, de las que había en los almacenes y olambrillas vidriadas verdes y blancas modernas.
- 1.935. Julio. Torre de las Damas; Se colocaron los trozos de escayola pertenecientes a la decoración interior que regaló don Fernando de los Ríos.

Mirador de la torre de las Damas.

- 1.923. Julio. Se levantó la teja, sustituyendo parte de la tablazon que estaba en mal estado, sin tocar el resto. Se quitó la bohardilla del tejado. La armadura se reforzó con unas escuadras horizontales en los ángulos, cogiendo las soleras.

De los frentes de Oriente, Poniente y Sur del mirador, únicos que conservaban su alero antiguo, no se desmontó éste, excepto los canecillos de ángulo, aplomando todos y llevándoles a su sitio por medio de una vigueta de madera colocada encima de la tablazón del alero, a la que se unieron los canes por tornillos, obligándoles a ir a su lugar. Para reforzar más el alero, evitando movimientos de descenso, se aseguró con unas pletinas recurvadas en ángulo, por sus dos extremos, atornillado el superior a las soleras de la armadura y el inferior a la vigueta, a la cual se sujetaron los canes. Del alero del frente oriental hubo que sustituir un trozo de tablazón del lado Norte y alguna tocadura, así como acuñar los canes por bajo para tapar los huecos que habían quedado en las tabicas al llevarlos a su posición primitiva. En el frente Sur hubo que poner una tablazón nueva, la media caña de encima y casi todas las tocaduras. En el frente de Poniente, casi toda la tablazón y bastantes tocaduras.

El frente Norte del alero, al bosque, era moderno, de canes lisos. Se desmontó para colocarle a la misma altura que los demás y aprovechando que los canecillos estaban puestos en obra, cortándoles algo para que tuvieran el mismo vuelo que los antiguos, se les dió la inclinación de estos, poniéndoles tabicas, tocaduras, tablazón y media caña nuevas, así como un friso liso debajo que jugase con el antiguo de los otros tres frentes. A la madera nueva se le dió de nogalina y a esta y a la vieja varias manos de aceite de linaza, volviendo a tejar el mirador con teja vieja.

Se limpiaron los muros exteriores, limitándose a lavar las partes que conservaban el enlucido antiguo pintado, fingiendo fábrica de ladrillo, limpiando la cal que en parte la recubría.

Las planchas de madera de las ventanas del mirador, que estaban muy descompuestas, se recubrieron con chapas de lata clavadas. La parte exterior adintelada de aquellas se sujetó con una fuerte pletina de hierro, enmarcándolas. En el interior del mirador se saneó la parte baja de los muros o zócalo.

La viga de madera que descarga el muro Oriente del mirador se cogió entre dos cargaderos de doble T, de perfil 22, atornillados a ella.

Materiales: En un mechinal de la torre de las Damas aparecieron una punta de flecha, de hierro, un tordon terminado en unos cabos de metal y una pieza metálica como de punta de la vaina de una daga o puñal.

- 1.924. 10 Octubre. Se termina de reparar limpiando y asegurando las decoraciones de escayola. Se quitan las pilastras de ladrillo que apeaban al arco de separación de las cámaras poniendo en su lugar columnas de mármol, como tuvo sin duda en época árabe, aprovechando 2 fustes árabes que había en los almacenes, y basas, capiteles y dobles cimacios modernos existentes también en los almacenes. En todos los sitios donde estaba destruida la decoración se dejó el muro más enfundado y liso. Se hizo análogo reparo en la escalera. Se suspendieron las obras dejando la solería para otra campaña.

- 1.925. 5-14 Enero. Comienza a obrarse en el Mirador de las Damas. En la puerta de acceso desde la escalera se encontró en el último peldaño una tabica de mármol encima de T que se puso un batiente de mármol moderno. Se colocó una solería de cuadrados vidriados blancos y negros, antiguos de los existentes en los almacenes, siguiendo el orden de un pequeño resto que de ella quedaba. La solería de la parte más a poniente se puso más alta para salvar la faclazón de la escalera que va por debajo. Poniendo un peldaño de aliceres verdes antiguos en las columnas. Se puso también una tira vidriada verde, antigua, en todo el perímetro de los muros.

Los restos de la solería primitiva hubo que levantarlos para colocar toda ella a nivel, pues no lo estaba a causa de los movimientos de la torre.

Casa de las Pinturas

- 1.923. Julio-1.924. Enero. Estado antes de comenzar las obras: la casita árabe del cuarto de las pinturas, pegada a la Torre de las Damas y a su

poniente, hallábase amenazada de desaparición. El tejado, sostenido por una armadura provisional en deplorable estado de solidez, protegióse desde hacía tiempo con una lona que la cubría colgando por el muro de poniente, el cual, desde que en octubre de 1.917 hundiéronse la casita de Villoslada y la inmediata, daba al exterior. Dicho muro, de tapial y combatido por los temporales de Poniente, comenzaba a desmoronarse por su base, poniendo en peligro las pinturas que por su otra cara la recubrían. El suelo del cuarto de las pinturas, levantada la solería y alcatifa que en un tiempo tuviera, estaba formado por la débil tablazón primitiva con algo de tierra encima, descansando sobre los rollizos árabes.

Obras realizadas: Muros externos: Se tabicó la puerta de acceso del exterior al cuarto bajo, moderna al parecer, dejando embebida en el muro la rastra, formada por un rollizo con una lía arrollada a él. Bajo el rollizo se colocó una faja de ladrillos en espina de pez para dejarle bien acufado. La parte alta del muro exterior sur, encima de la puerta tapiada, era de fábrica moderna de a medio pie, en la que se abrió un balcón. Derribóse, contruyendo en su lugar otro de a pie en el que se dejó una ventana. Se saneó el muro exterior a Norte y en las dos fachadas sustituyóse el tosco alero moderno que tenían por otro de más vuelo.

Piso bajo: El cuarto bajo se soló con loseta de barro cuadrada de ladrillo. La escalera que sin duda alguna subía desde el piso bajo de esta casa al superior, arrimada al muro Sur, no se construyó por resultar muy hipotético su trazado, dado el escaso espacio que hay para su desarrollo. En enero de 1.924 se tabicó la antigua puerta desde la escalera del mirador.

Se abrió la puerta tapiada que comunicaba el cuarto bajo de esta casa con la inmediata a poniente.

Piso alto: En el piso del "cuarto de las pinturas" se sustituyó en la parte moderna, a Sur, una viga que estaba en mal estado por otra de sección rectangular, metiendo también otra igual arrimada al muro norte, reparóse también toda la tablazón de este suelo. En el piso del

cuarto de las pinturas que tenía su tablazón a descubierto, se puso una alcatifa de yeso nivelada, sentando encima solería de rasilla sevillana. Se limpió la armadura de "este cuarto de las "pinturas" que estaba pintada al óleo, de un color oscuro de chocolate. Se vió entonces que era de pino, excepto algunas tabicas antiguas, de peralejo, habiendo sido reparada en fecha reciente. Después de bien limpia se la dió aceite de linaza y barniz. En enero de 1,924 se abrió la ventana tapiada que da a la casa inmediata a poniente.

Casas de Villoslada (casa de Villoslada y la inmediata a saliente).

- 1,923. Julio-1,924. Enero. Las cubiertas de estas dos casas se habían hundido en octubre de 1,917, arrastrando tras de sí buena parte de los muros de los pisos altos. Abandonadas desde entonces, puede suponerse cómo se encontrarían al cabo de seis años. Milagrosamente se conservaba en pie, en abril de 1,923, casi toda la fachada sur, bastante desplomada, de la casa inmediata a la de Villoslada, excepto el alero; su muro norte, al bosque, no existía, estando cortado a la altura de las almenas del antiguo camino de ronda de la muralla, interrumpido cuando se construyeron estas viviendas. En la gruesa torta de hormigón que formaba el suelo del piso superior, crecían toda clase de plantas silvestres y la lluvia se filtraba a través, cayendo el agua al bajo. Las gruesas vigas que sostenían las viguetillas de piso estaban apeadas en numerosos pies derechos. Todo amenazaba inmediata ruina. Las antiguas yeserías que prestaban excepcional interés a la casita de Villoslada, se amontonaban rotas e incompletas, a causa, sin duda, del hundimiento, en la torre de las Damas.

Reuniendo los documentos que existían anteriores al hundimiento, fotografías, dibujos y algún croquis de planta, se construyeron lo más fielmente posible, conservando todos los restos antiguos. Hubo que hacer numerosos recalzos en los muros de la planta baja, en gran parte descompuestos. Sobre los huecos de las almenas, se colocaron planchas de

madera, subiendo el muro de ladrillo a partir de esa altura. Se descargó la gruesa capa de hormigón que formaba el suelo del piso alto, colocando vigas de T de perfil 12, que sirvieron de asiento al suelo actual, de rasilla granadina. El techo bajo, el formado por rollizos y viguetas ligeramente escuadradas con toscas bovedillas de yeso entre ellas, se reparó, quitando los apeos de las vigas maestras, innecesarios al descargar el suelo y reforzar los muros sobre los que cargaban aquellas.

Casa inmediata a saliente de la de Villoslada: La planta baja se cubre con ladrillo y loseta cuadrada; en la alta se consolidó el muro sur, aplomándolo, y se hizo nuevo el de norte, que no existía, como ya se ha dicho, colocando en uno de los balconcillos de éste el arco de herradura de yeso que tuvo antes del hundimiento de 1.917, felizmente conservado, cubriéndose esta casa con una armadura a dos aguas, semejante a la que tuvo; se hicieron los antepechos de madera, de los tres balconcillos que no lo conservaban, imitados al primitivo existente, pero con los tornos lisos; se colocaron hojas de madera nuevas, de morterones, en los cuatro balconcillos y en los dos huecos grandes centrales ventanas de las antiguas que había en el almacén y se guarnecieron y blanquearon los muros, dejando bien visibles los huecos de los canecillos que tuvo el cuarto de las pinturas a (saliente) (pone por error poniente), demostrando su anterioridad con relación a la cara que venimos describiendo. Se dejó también una tronera para registro de la armadura de dicho "cuarto de las pinturas". En las dos puertas exteriores se dejaron las puertas que existían, arreglándolas.

Casa de Villoslada: Había desaparecido por completo el piso alto, y el inferior estaba casi destruido, conservando algunas vigas de madera, podridas, prontas a desprenderse. Se llevaron los muros, copiando con la fidelidad posible la disposición, fábrica y huecos que tuvieron; se construyó la escalera de subida, al piso alto, sobre vigas de madera, y la armadura, todo ello guardando el orden antiguo como se ha dicho. La habitación baja se cubrió con ladrillo; la alta con ladrillo viejo y olambrilla de la existente en los almacenes de la Alhambra. Se procedió luego a colocar los trozos de yeserías decoradas que hubo en la

habitación alta, viéndose al hacerlo que habían sufrido bastante con el hundimiento, destruyéndose entonces numerosos trozos. En la puerta de entrada, que da acceso a la escalera, se colocó arreglándola, la puerta que había en el cuarto bajo de las pinturas. A toda la carpintería se le dió varias manos de aceite de linaza.

- 1.924, Febrero (Últimos días). El cuarto bajo de la casa de Villoslada se guarneció y se blanqueó, abriendo una puerta de comunicación con la casa de González Pareja, (en obras de la casa de González Pareja)

Casa de José María González Pareja.

- 1.923, 16 Junio. Limpieza y descubrimiento de los muros de la casa árabe de González Pareja.
- 1.923, Julio-Octubre. Se limpió de guarnecidos y encalados modernos todos los muros, tanto interiores como exteriores, de la casita que fué propiedad de don José María González Pareja, en la que hubo a mediados del siglo XIX telares de seda, viéndose entonces que los huecos antiguos, muy rasgados, no correspondían con los modernos. Apareció una ventana árabe con su arco de yeso de herradura y unas estrellitas en las albanegas, en la meseta alta de la escalera de subida al piso superior de esta vivienda. En éste y en el inferior se derribaron los tabiques, así como el cielo raso de aquél. La fachada a poniente (la que da al patio de la Higuera) se apuntaló en noviembre. (Cimentación de la casa a poniente. Ver Patio de la Higuera)

En Octubre se dejó el andamio puesto en el muro de saliente (y poniente) (Ver patio de la Higuera), apuntalándolo, y protegida la cubierta con más lonas, en espera de arreglar la cubierta y armadura en una segunda campaña.

- 1.924, Febrero (Últimos días)-25 Abril. Se comenzó de nuevo a trabajar en la casa que fué de D. J.M. González Pareja. Se abrieron los huecos antiguos en planta alta, se reparó el alero aprovechando los canchillos viejos donde fué posible y se rehizo la armadura, utilizando en parte

los pares que tenía. La armadura se hizo de cuatro faldones, con mediales en los ángulos, como parece que fué en su origen, colocándose una falsa por el lado de la casilla de Villoslada. Se tabicó la puerta que daba acceso a la escalera para el piso alto, quitándose esta. No se logró averiguar la disposición de la escalera primitiva. El muro a sur lindante con la otra derribada, se encontraba en muy mal estado, por lo que hubo necesidad de meterle una gruesa viga de madera a la altura del suelo del piso alto, por el interior, que sostuviese parte del muro que cargaba en falso.

Se guarnecieron los muros interiores de esta casa, dejando en el de norte las cajas de los canecillos del alero de la casa de Villoslada, alero que tuvo antes de construirse esta otra casa. Debajo de la ventana, en el muro de poniente, con arco de herradura de yeso, encontrado en la primera campaña, se veían señales de otro hueco antiguo cuyo ancho quedaba determinado, pero no así su dintel ni batiente por lo alterados que estaban los muros en este lugar. En los huecos abiertos nuevamente se colocaron cercos, hojas y vidrieras, nuevo todo. Metido en la fábrica del muro sur apareció un canecillo árabe, liso, pintado de rojo, con un trozo de cobija. Se abrió una de las dos puertas tapiadas que daban al cuarto bajo de la casa de Villoslada. Se hizo una escalera nueva para subir a la planta alta desde la baja. La planta baja de esta casa quedó terminada, con las ventanas colgadas en sus herrajes, los muros blanqueados y el pavimento reparado, el viernes 25 de Abril, trasladándose a ella el vigilante del Partal, que habitaba en la casa inmediata que daba frente a la Alamedilla, casa comenzada a derribar el jueves 13 de marzo, para poder hacer el alero de aquella y el faldón correspondiente, suspendido pocos días después el derribo y vuelto a proseguir el miércoles 29 de Abril.

Casa derribada en el ángulo S.O. del Partal. (a continuación hacia Sur de la de González Pareja).

- 1.924. 27 Junio. Sus cimientos y parte de los muros bajos eran árabes pero todo estaba muy descompuesto sin poder colegir la disposición primitiva. Se respetó el muro medianero de la casa árabe al norte (de González Pareja) dejando un grueso machón de ladrillo que en él había, y construyendo otro nuevo en la prolongación de la fachada de aquella. Aprovechando restos de machones se construyó un balcón con antepecho de balaustres torneados de madera, existentes en los almacenes, y un tejadillo terminado en sardinel que sirviera de refuerzo al que fuera muro medianero. Sobre las jambas de la puerta antigua de la casa derribada se levantó una entrada de ladrillo de paso desde la zona de comunicación con el patio de la Higuera, con bóveda de rincón de claustro y tejado a cuatro vertientes. La gruesa viga que estaba en la entrada antigua se respetó sosteniendo ésta los pilares de ladrillo y continuando con otras vigas en la misma disposición al enlazar con la entrada ahora hecha, cerrando los espacios entre los pilares de ladrillo con antepechos muy bajos de ladrillo terminados en sardinel. Frente al balcón anexo quedaron enterrados los restos de solería y restos antiguos de los cuales se levantó plano. Se puso allí una mesa de piedra que antes estaba en la plazoleta ante la casa de Astasio de Bracamonte.
- 1.929. 5-6 Julio. Se repararon los destrozos hechos por una viga grande que había quedado en el Partal, como resto de las casas derribadas y que se había caído en día de huracán.

Casa de Gwinner.

- 1.923. Julio-October. Estaba ocupada aún por su antiguo propietario y se desalojó pocos meses después, derribándose en October. Era una pobre construcción del siglo XIX. Se hizo alguna exploración en su solar, encontrándose enseguida el terreno natural, estaba situada en medio del Partal, a la izquierda mirando para el Pórtico.

Oratorio del Partal.

- 1.930, 25 Junio-24 Noviembre. Comenzó la obra del oratorio del Partal y de la casa inmediata de Bracamonte.

Se desmontó la armadura del oratorio que tenía palos granulados aprovechados de otras partes y otros con labra cristiana. Se colocó un alero de canecillos lisos.

Se quitaron los colores modernos del interior. Se encontraron en ése cuatro alhacenas, dos a los lados del mihrab y otras dos en el muro de entrada, dentro, que estaban por decoraciones modernas, de escayola de cuando la restauración de mediados del siglo XIX.

De las decoraciones del mihrab se quitó todo lo moderno, tabicando al mismo tiempo la puerta de madera que había en su fondo. En el interior del arco del nicho del Corán - mejor dicho, en sus jambas- aparecieron las señales de dos columnas que allí hubo, y que permitieron reconstruirlas en sus líneas generales de certeza, incluso vaciando las huellas del collarino. En el mihrab era de yeso la parte de estalactitas; la baja vaciada.

Se quitó el zócalo de azulejos que había en la capilla y parte de las decoraciones modernas de escayola sobre él; quedaron, sin embargo, algunas que se diferencian claramente de las viejas. Toda la parte alta de ellas es antigua, excepto alguna pieza metida. Se limpiaron, así como el techo, de la pintura del siglo XIX que tenían. Se vió que de las dos grandes ventanas, en la de la izquierda la parte alta (timpano de medio punto) era antigua y la del otro lado, completamente moderna. En el interior eran de yeso los cinco arcos (el del mihrab, los de los balcones, el que divide la habitación en dos partes y el de la puerta interior); el resto, vaciado. El zócalo se guarneció de pasta.

Se exploró el suelo, y a nivel aproximado del exterior, se encontró, dentro del oratorio, otra solería de ladrillo, que no se levantó. Se soló con alambrilla y piezas de barro de las rectangulares antiguas, traídas de otros lugares de la Alhambra.

Son modernos y vaciados los adornos exteriores de la ventana sur; la norte tiene señales de una plancha más baja.

La decoración de la puerta se quitó toda la parte inferior de escayola que era moderna, dejando tan sólo la alta, que era vieja y de yeso, es decir, tallada en el sitio, excepto las celosías de las ventanas que eran modernas y se respetaron. La fachada de la puerta tuvo pilastras de las que se ven las señales, de yeso probablemente, que recogían a su vez los canecillos correspondientes al alero. Ignoramos cómo sería el arco de ingreso en el que ahora se ha reproducido, en su curvatura el de dentro. Exteriormente se derribó la escalera desigual que había, haciéndose una escalera de peldaños a sardinel.

Queda bien aclarado que este oratorio se construyó con posterioridad a la casita a saliente y sobre el adarve, aprovechándose en su muro norte algunas tronecas que quedan bien visibles. Se terminó esta obra el lunes 24 de noviembre de 1930.

Casa de Astasio de Bracamonte.

- 1.924. 27 Junio. Se empedró de guijarro la plazoleta delante de la Casa, y se puso en el centro una mesa de piedra de Sierra Elvira que había en el almacén, y se colocó en su puerta una plancha de macera, y sobre ella un azulejo, que ya estaba antes, diciendo que era la casa de Astasio de Bracamonte.
- 1.925. 21 Mayo. Se quita la lápida fundacional del maristán que estaba en la casa de Astasio de Bracamonte, y se traslada a las habitaciones arregladas de la planta baja del patio de Comares.
- 1.930. 25 Junio-24 Noviembre. Comenzó la obra del oratorio del Partal y de la casa inmediata de Bracamonte.

Se desmontó la armadura, y viendo que tuvo un vuelo de pequeños canecillos lisos inclinados hacia arriba y que la cornisa que tenía alguno de sus frentes era moderna. Se reconocieron grandes claros que tenían planchas antiguas; por lo que encima de éstas se pusieron otras para poder abrirlas. Se reconstruyó la armadura aprovechando algunos de los palos antiguos y reconstuyendo el vuelo de canecillos inclinados que

tuvo primeramente. Se rehicieron los antepechos de fábrica de las ventanas, ateniéndose a la altura que se señalaba en cada hueco. Se repararon los muros exteriores, sobre todo el norte que estaba en mal estado. Se colocaron ventanas de madera en los huecos grandes.

Se exploró la parte baja de esta casa, encontrando bajo la solería existente restos de un retrete, tomándose los datos para el plano. A la altura del suelo alto existe un rastro y colas de canecillos cortados que parecen indicar que esta casa de Bracamonte tuvo en su origen tan sólo un piso y, posteriormente se construyó el de arriba. Se reconoció el tejado de una escalera anterior a la actual, que quedó señalada en el muro.

Se vió también claramente que esta casa fué anterior al oratorio, puesto que por el muro arrimado al de éste seguía el guarnecido pintado imitando ladrillo de su exterior.

Foso desde el Partal bajo a la torre de los Picos.

- 1.924, 27 Junio. Se excavó en el foso que va desde el Partal a la torre de los Picos, encontrando restos de una fuente de ladrillo arrimada al muro que limita hoy con la huerta de Santa María, un muro grueso y un pavimento de piedra; el foso se rebajó y se empedró en parte.
- 1.929, Octubre. Se construyó un canal de madera que pasando por encima del camino que va de la torre de las Damas a la de los Picos, servía para echar tierra y el escombros del barranco del bosque.

PUBLICACIONES DE LEOPOLDO TORRES BALBAS QUE TRATAN ACERCA DEL TEMA DEL PALACIO DEL PARTAL BAJO.

- *Granada la ciudad que desaparece*, (Arquitectura, V, 1.923), pag. 315.

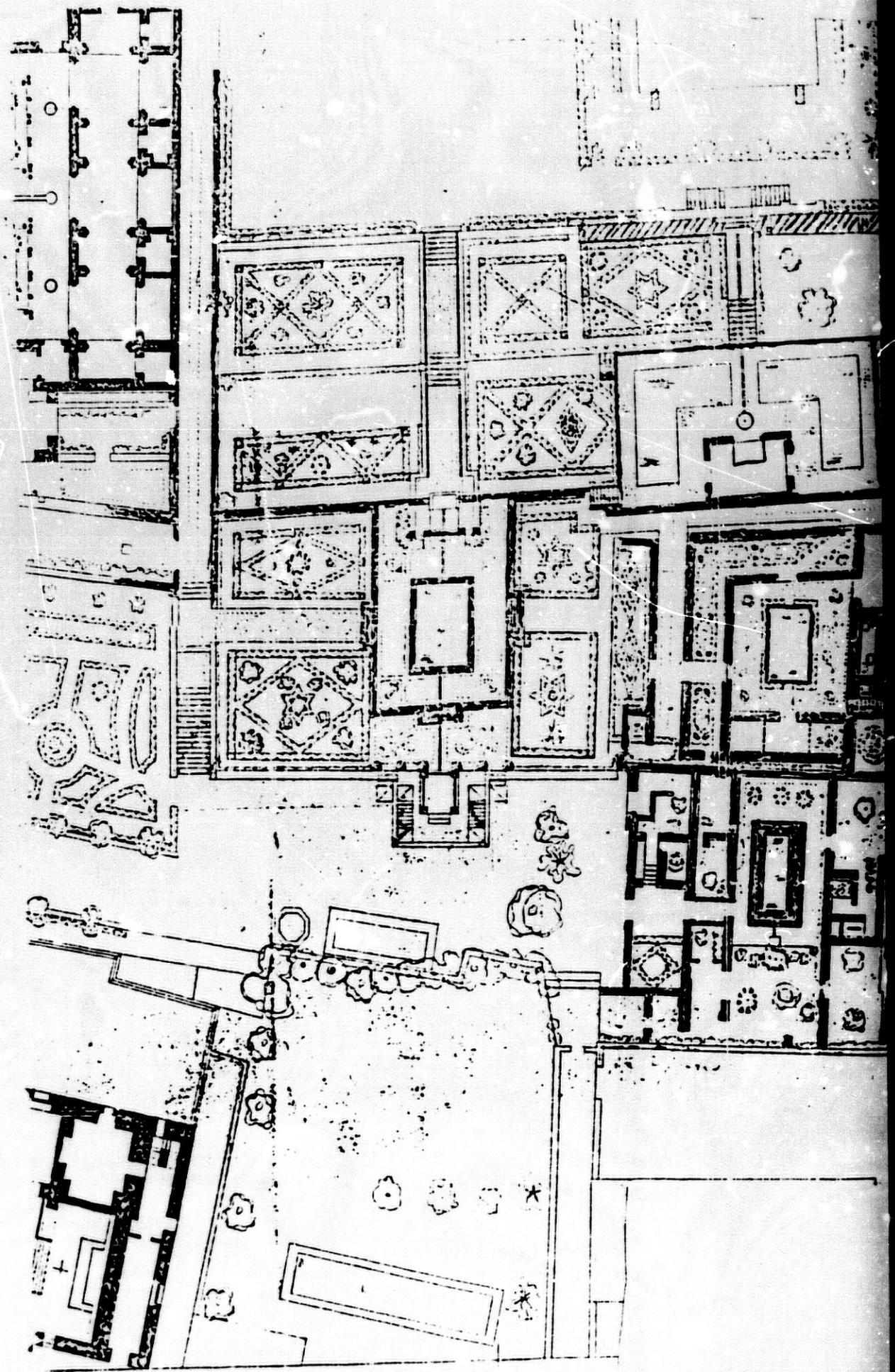
- *A través de la Alhambra*, (Bol. del Centro Artístico, Granada, 1,924), pags. 14-16.
- *La Alhambra y su conservación*, (Arte Español, año XVI, tomo VIII, Madrid, 1,927), pag. 252.
- *Plantas de casas árabes en la Alhambra*, (Al-Andalus, II, 1,934), pag. 381.
- *Los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana*, (Al-Andalus, VI, 1,941), pags. 406-407.
- *El oratorio y la casa de Astasio de Bracamonte en el Partal de la Alhambra*, (Al-Andalus, X, 1,945), pags. 440-449.
- *Las casas del Partal de la Alhambra de Granada*, (Al-Andalus, XIV, 1,949), pags. 186-197.
- *Aleros nazaries*, (Al-Andalus, XVI, 1,951), pags. 173-174.
- *La Alhambra y el Generalife*, en los "Monumentos Cardinales de España", VII, (Madrid, 1,953), pags. 117-123.

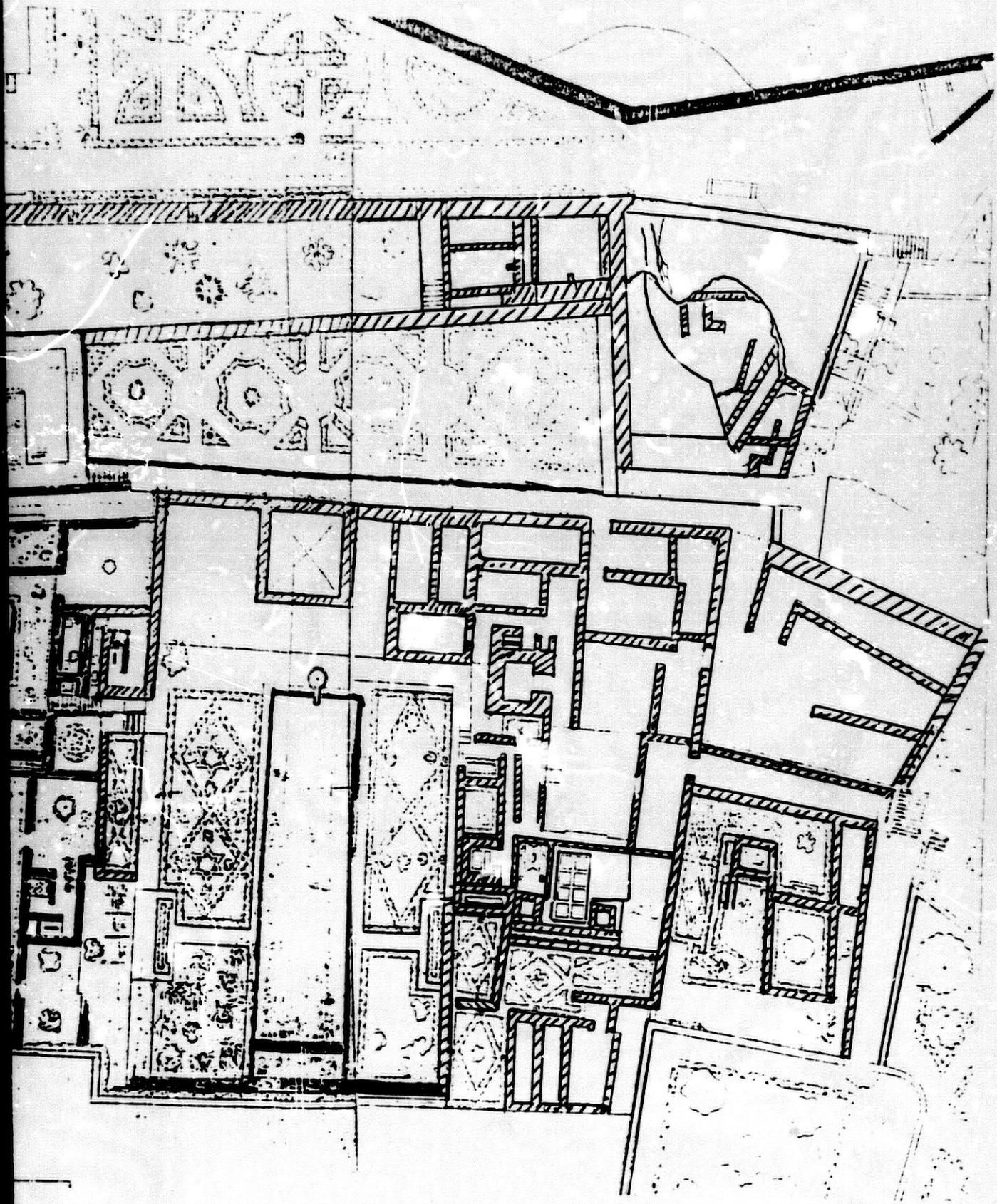
IV.11.b. El Partal alto. (El palacio de Muhammad II y Yusuf III, y los jardines).

En 1.923 Leopoldo Torres Balbás encuentra la zona alta del Partal en un estado bastante diferente del que él nos legará. La parte occidental había sido excavada por Modesto Cendoya que rehace la parte superior de los muros que separaban las cuatro paratas (1), donde Torres Balbás organizará el jardín, y la parte oriental todavía estaba en manos de particulares, en concreto, todo el flanco oriental, donde se ubicaba el palacio de Muhammad II (1.272-1.302), dentro del carmen de la Huerta de Santa María, por lo que no había sido excavado en absoluto. Por Real Orden de 6 de octubre de 1.928 se aprueba la tasación de la finca, que pertenecía a doña Mercedes Saenz Reyes y doña María Reyes Saenz e hijos. El expediente lo formalizó Torres Balbás, adquiriendo el Estado en abril y mayo de 1.929 todo excepto las casas que dan a la calle Real Alta. (2)

La actuación de Leopoldo Torres Balbás en los jardines y el palacio es primordial ya que por primera vez se comprende la importancia de este sector en paratas descendentes hacia la muralla septentrional con una clara ascendencia califal, de madinat al-Zahra. Esta zona no fue luego estudiada por Torres Balbás en ningún artículo, sólo hace una pequeña referencia de unos cuantos párrafos en "*La Alhambra y el Generalife*" (1.953). (3)

Hasta la fecha ha habido ningún trabajo científico que la trate de forma global y en profundidad por lo que se abre un campo inédito en el que será básico el *Diario de Obras* de Leopoldo Torres Balbás (4). Utilizaremos los el *Plano General de la Alhambra* desglosado en varias hojas a escala 1:200, que fue levantado por Francisco Prieto Moreno. (5)





Partal Alto. Jardines y palacio.

Estado en 1.988

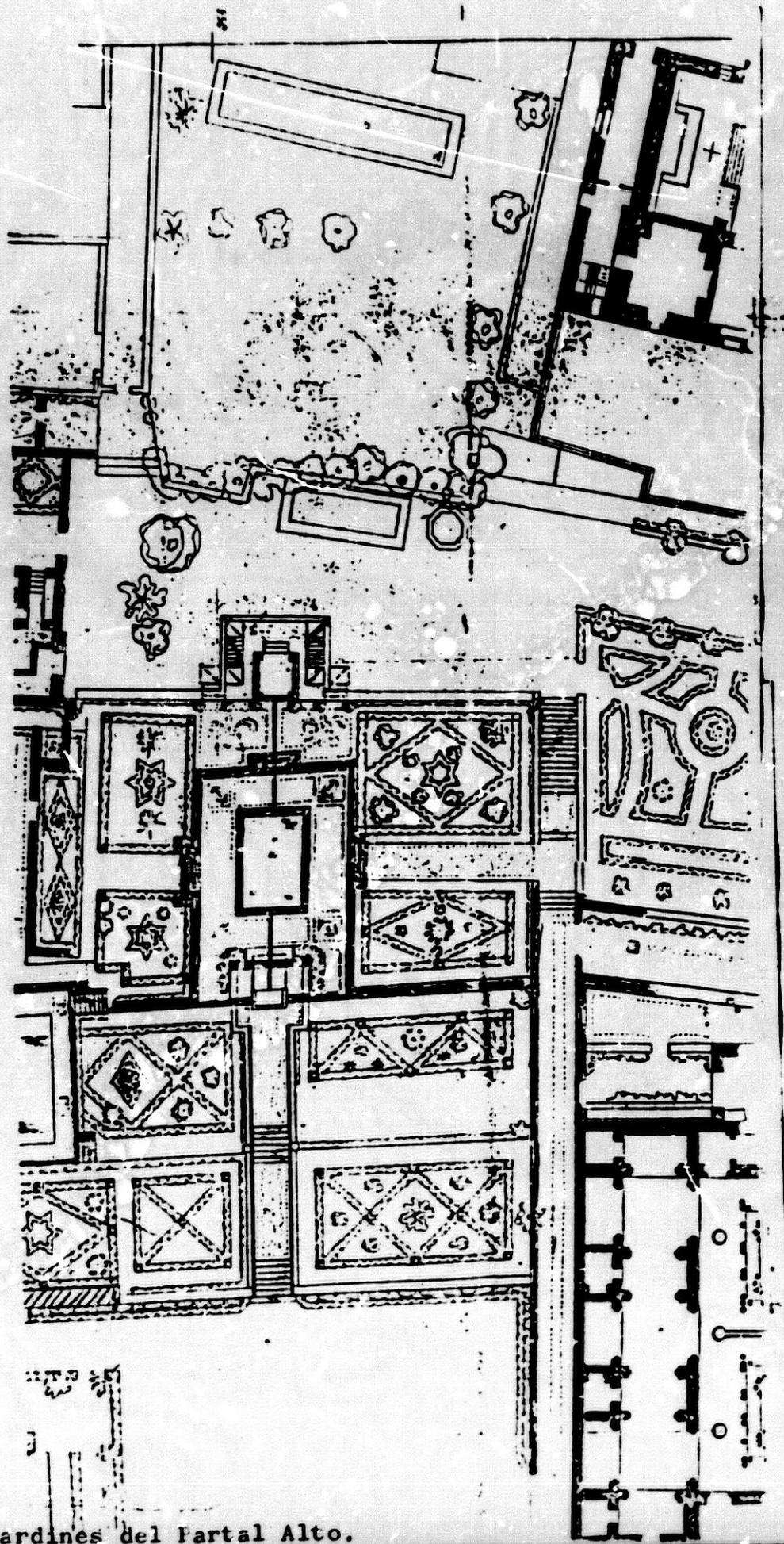
El palacio de Muhammad II y los jardines son el origen del primer alcázar nazarí, anteriores a la obra de su hijo, Muhammad III, que estructurará la base del gran alcázar de Comares. (6)

Los jardines del Partal alto son diseñados por Leopoldo Torres Balbás entre enero y junio de 1924 (7). En el *Diario de Obras* hace una perfecta descripción de la situación de esta zona oriental, por lo que creemos conveniente reproducir sus palabras:

"Entre la iglesia de Santa María y la calle Real, al Sur, y el Partal, al Norte, existe una extensión de terreno en rápida pendiente, limitada a poniente por el palacio de Carlos V y la Casa Real, y a saliente por la tapia de la huerta de Santa María. En la época árabe era, sin duda, un jardín en paratas en el cual, en el ángulo formado por el palacio de Carlos V con la Casa Real, estaba la Rauda". (8)

En la última etapa de Modesto Cendoya se excavó esta pendiente que estructura en cuatro paratas elevando los muros entre ellas. En la parata alta halló una fuente ochavada, con ladrillo blancos y verdes y a su lado un estanque pequeño. Restos de un pilar pegado al muro de separación de las paratas primera y segunda y a su lado una escalera que formaba recodo, de subida a la parata primera (9). Para estas excavaciones destruyó los árboles de la Alamedilla, *"espléndida y doble alameda que iba de la puerta de saliente del palacio de Carlos V a la puerta de Carros de la huerta de Santa María"* (10). Los detractores de Cendoya le llamaron *"talador de árboles"* y fue una de las causas directas de la polémica que acabó en su cese. (11)

La única crítica que nosotros haríamos a Modesto Cendoya sería la de no seguir una metodología ordenada pero en absoluto nos atreveríamos a reprochar el que tuviera que talar una serie de árboles y que si no lo hubiera hecho nunca sabríamos cual era la estructura de este jardín.



Jardines del Partal Alto.

Todas las partes no excavadas las convierte Modesto Cendoya en un vivero. (12)

Leopoldo Torres Balbás se encuentra en 1.923, como en otros muchos sectores de la Alhambra, con un campo de ruinas, de las que no se ha retirado el escombros, recogiendo a partir del 30 de julio una larga serie de materiales árabes y algunos cristianos. (13)

Siguiendo las huellas halladas por Modesto Cendoya, traza Leopoldo Torres Balbás un jardín en cuatro paratas, como debió estar en la etapa musulmana (14). Nosotros contaremos desde arriba abajo. La primera, y más alta, se halla en el nivel donde Cendoya encontró la fuente ochavada y la pequeña alberca. En eje con el pilar árabe se hizo una bajada escalonada desde la segunda parata, que Leopoldo Torres Balbás considera como tercera en el *Diario de Obras*, hasta el jardín del Partal bajo. Para ello hubo que rebajar todo el terreno apareciendo restos de cimientos de casas cristianas por la cerámica, de las que se hizo plano, que no hemos hallado en la Alhambra (15). Posiblemente estas viviendas de la zona de servicio del palacio ocupado por el conde de Tendilla.

Los muros de las paratas se terminaron rematándolos con sardinel algo volado. (16)

El piso de la primera parata se allanó. Se construyó un pabellón-cenador moderno sobre el pilar de la segunda parata, que se cobijó bajo un arco de medio punto, y encima los cuatro pilares de ladrillo para el templete, que se cubrió con una armadura a cuatro aguas (17). En abril de 1.927 se cambiaron los tornos del pabellón por palos moideados como los del Generalife. (18)

Se aseguraron con un sardinel de ladrillo las piezas vidriadas de la fuente ochavada árabe. A poniente, donde estuvo la Alamedilla, se plantaron una hilera de álamos negros y se arregló el piso (19). Como vimos en la Rauda, las calles que se metían en el Partal alto, para

acceder una a éste y a la huerta de Santa María, y otra a la casa del cura de Santa María, se cerraron con muros mampostería quitando los tablonos provisionales que tenían. La puerta de carros de la huerta de Santa María se cerró (20)

En la parata segunda se cubrió el pilar con un arco de medio punto, como hemos dicho, colocando a ambos lados bancos de rasilla con aliceres verdes (21). Se traza una escalera acodada pareja a la árabe hallada por Cendoya al otro lado del pilar, rompiendo el muro de separación con la parata primera. La escalera se cubrió con dinteles y bóvedas de ladrillo. También se hizo un estanque, enfrente del pilar, y alrededor una plazoleta con un banco corrido de ladrillo. (22)

A Oeste del estanque se traza un paseo que enlazaba con la calle que baja al Partal, rodeando el palacio de los Leones a oriente. Esta calle se regularizó construyendo un murete escalonado que la separaba de los jardines, y una escalera nueva para unirlos con la parata primera. (23)

La escalera de bajada al Partal se hizo de ladrillo en sardinel con canalillos para el agua en los lados de la escalera en las dos últimas paratas, y otro central en la segunda, uniendo escalera con estanque y éste con el pilar. Los rellanos y la plazoleta de la segunda parata se solaron con guijarro menudo con dibujo granadino. Se levantaron tres pérgolas modernas en los tramos de escalera de unión de las tres paratas bajas, formadas por pilastras de ladrillo, enfoscadas con tirolasa y blanqueadas, coronadas por una losa de piedra y una viga de madera encima. (24)

Finalmente Leopoldo Torres Balbás configura el jardín con setos de boj delimitando parcelas, al estilo francés, añadiendo naranjos, limoneros, granados, e infinidad de flores (25), y le da riego instalando la red de tuberías de plomo. (26)

El palacio de Muhammad II sufrió una serie de transformaciones a lo largo de su historia que lo convierten finalmente en terreno de huerta, tal y como lo encuentra Leopoldo Torres Balbás, ocultos todos los restos, excepto la alberca grande, que harán olvidar su primitiva función aúlica.

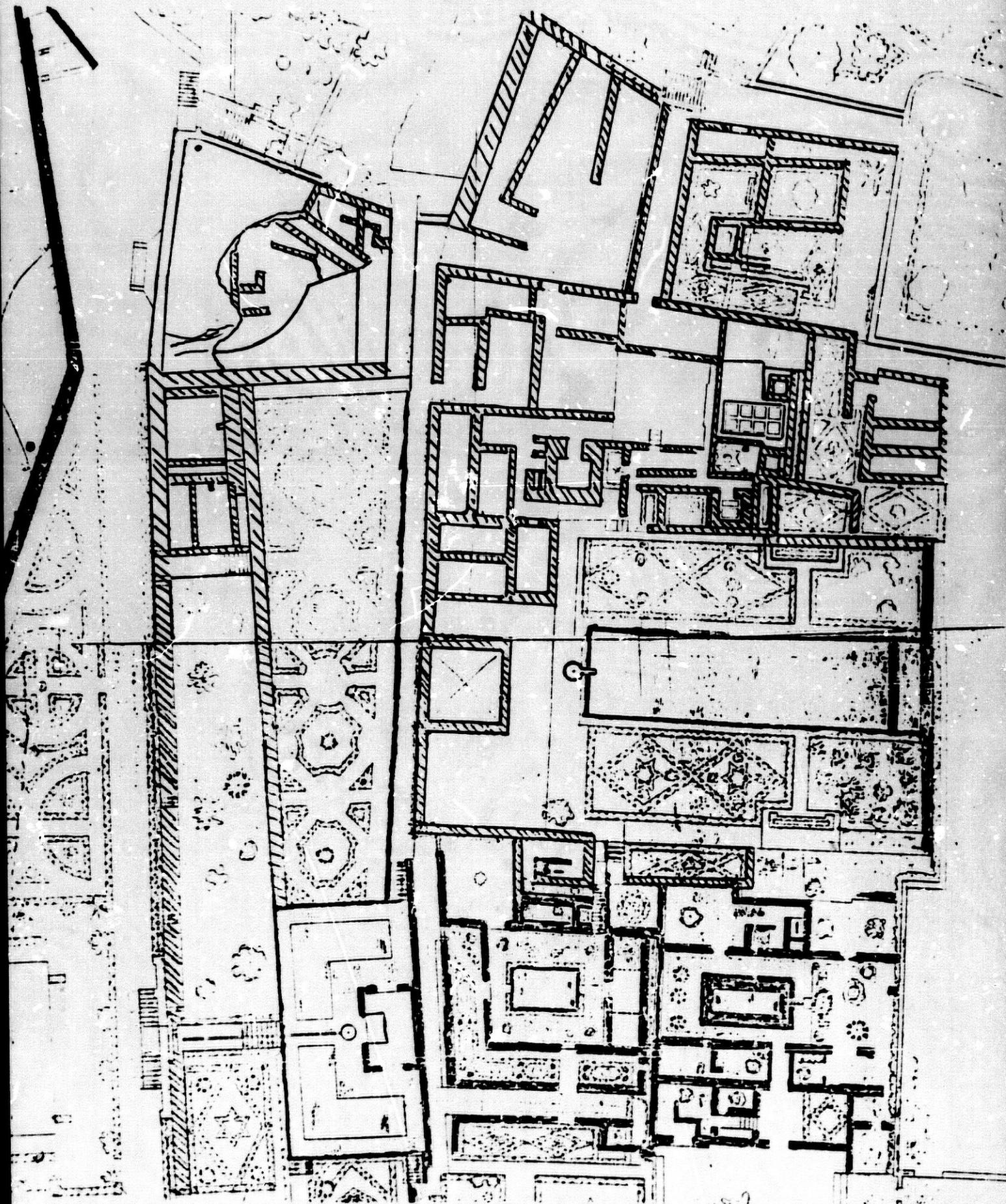
Parece que en el siglo XV, Yusuf III redecora este palacio, según los restos cerámicos decorativos hallados (27). Los condes de Tendilla, primeros marqueses de Mondéjar, lo adoptan como residencia. En el enfrentamiento surgido a raíz de la sucesión al trono español tras la muerte de Carlos II, los condes de Tendilla tomaron partido por el Archiduque Carlos de Austria, por lo que al finalizar la guerra fueron desposeídos del derecho sucesorio a la Alcaldía de la Alhambra, otorgado por los Reyes Católicos. Los nuevos alcaides que son nombrados directamente por la corona abandonaron este palacio trasladándose las habitaciones de los Gobernadores, en el Mexuar. Los Mondéjar dispusieron su demolición y sus restos fueron vendidos en 1.795. (28)

El palacio de Muhammad II se distribuía en la etapa musulmana en cuatro paratas, como los jardines. Vamos a intentar delimitar la situación general: a poniente lindaba con los jardines, a Sur con la casa alledaña al baño de la calle Real Alta, a saliente con la calle que subía desde la torre de los Picos al palacio de San Francisco, y a Norte con el Partal y foso de unión de éste con las torres.

El sector de poniente se estructuraba en bajante, en las cuatro paratas, siguiendo este orden: dos viviendas entorno a un patio con alberca central, un pabellón-mirador con una alberca en forma de U delante, y la muralla que lo separaba del palacio del Partal bajo.

El sector central contaba con una gran alberca y pabellón, a Norte, en la primera parata, y una zona no delimitada en excavación bajo ella hasta la muralla que lo separaba del foso.

El sector de saliente estaba formado por la zona de servicio, con restos de diversas viviendas y baños. En el ángulo N.E. se había hecho en el siglo XVI un gran revellín de artillería. (29)



Palacio del Partal Alto.